

Universitat de Lleida

La repercusión de la crisis en las entidades financieras: el caso de Lleida

Trabajo Fin de Grado

Realizado por:

Fabio A. Fernandez de Jesús

Dirigido por:

M^a Pilar Alonso Logroño

Departamento de Geografía y Sociología

Universidad de Lleida

Lleida, Junio de 2014

Resumen

Tras dos décadas con todo a favor para las entidades bancarias españolas, sobre todo para las cajas de ahorros, en cuanto a su crecimiento y su expansión, la llegada de la crisis actual ha cambiado toda esta tendencia. El proceso de reestructuración del sistema bancario español a partir de 2009 provoca grandes transformaciones dentro del sector financiero, que afectan especialmente a las mismas cajas. Estos cambios son visibles a diferentes escalas del territorio. Por ello en este trabajo descubriremos el comportamiento de las oficinas bancarias en la ciudad de Lleida, especialmente durante el reciente período para averiguar las repercusiones que pueden tener estas medidas en una ciudad de tamaño medio, pero para ello encuadraremos nuestro trabajo en otras escalas territoriales.

Abstract

After two decades of bonanza for the Spanish banks, especially for the savings banks, in terms of its growth and expansion, the current crisis arrival has completely changed this trend. The restructuring process of the Spanish banking sector since 2009 has caused big transformations within the financial sector, concerning particularly the same savings banks. These changes can be observed at different territorial scales. For this reason, throughout this research work we will find out how banks work in Lleida, especially during a recent period of time. This analysis will help us to discover the impacts that these measures may have in a medium-sized city, but for this we will focus our work in other territorial scales.

Palabras clave - Keywords

Crisis financiera – Financial crisis, Sector inmobiliario – Real-Estate sector, Reestructuración - Restructuring, Entidades financieras – Financial entities, Cajas de ahorros – Savings Banks, Bancarización – Bancarisation.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	9
2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROCESO	15
2.1. La crisis financiera internacional y las particularidades en España	15
2.1.1. La crisis financiera de la globalización	16
2.1.2. Las particularidades de la crisis financiera en España	18
2.2. Los procesos normativos del cambio en el panorama bancario, anterior y posterior a la crisis financiera española.	22
2.2.1. Hacia la liberalización y la expansión territorial	23
2.2.2. Medidas forzosas ante la crisis: el FROB	26
2.3. Evolución en el conjunto de entidades y oficinas durante la época de bonanza y la reestructuración	30
2.3.1. La expansión de la red operativa de los bancos, cajas y cooperativas (1990-2008).	30
2.3.2. Trayectoria de la reestructuración en las entidades españolas (2009-2013)	34
2.3.3. El repliegue territorial de las entidades ante el redimensionamiento	36
2.4. Análisis del ámbito autonómico y provincial.....	39
2.4.1. La gran potencia bancaria de Cataluña.....	40
2.4.2. La situación de la provincia de Lleida.....	43
2.4.3. El contraste entre los tres espacios: España, Cataluña y Prov. Lleida.....	49
3. EFECTOS DE LA REESTRUCTURACIÓN EN LAS ENTIDADES DE AHORRO EN LLEIDA	51
3.1. Efectos en la ciudad de Lleida.....	51
3.1.1. Las divergencias entre ciudades intermedias de España	52
3.1.2. Estructura bancaria de Lleida	55
3.1.3. Distribución de las sucursales en el entramado urbano de Lleida.....	61
3.1.4. Un análisis más cercano: los barrios	66
3.1.5. Consecuencias directas del cierre de oficinas en Lleida	71

3.2. Cambios y estrategias de las principales entidades de la ciudad.....	75
3.2.1. Caixabank.....	75
3.2.2. BBVA.....	78
3.2.3 Banco Sabadell.....	80
3.2.4. Banco Santander.....	82
3.2.5. Catalunya Banc	85
3.2.6. Bankia	88
CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFIA.....	94
Artículos y libros utilizados	94
Webs utilizadas	97
ANEXOS.....	97

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo fin de grado trata de determinar las repercusiones territoriales que está teniendo la actual crisis en los principales tipos de entidades financieras de nuestro país—bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito—, en un espacio concreto, que en este caso es la ciudad de Lleida. Para ello, el trabajo introduce el tema con otras escalas territoriales que nos sirven de base y de comparación con lo ocurrido en esta ciudad.

Se puede encuadrar nuestro estudio, en el análisis de las repercusiones del proceso seguido por los distintos tipos de entidades, a partir de la aplicación de medidas introducidas por el gobierno español —FROB, fusiones frías (SIP), etc.— para sanear el sistema financiero español. Dichas normativas se ponen en marcha, tras un largo período de bonanza —especialmente de las cajas— desde la década de los noventa, que las llevó al exceso en su capacidad instalada, sin control en los movimientos de capital. Estas normativas se van a aplicar a aquellas entidades bancarias españolas con problemas. Estos problemas afloran como resultado de la crisis internacional originada en 2008, y muestran las dificultades financieras e inmobiliarias de muchas entidades financieras españolas, que les había llevado entre otras medidas a buscar capitales fuera de nuestras fronteras.

En este contexto los objetivos que se buscan en el desarrollo de este trabajo fin de grado, son:

- ✓ Realizar un estudio de trayectorias de los cambios que se han producido en la organización interna de las entidades bancarias españolas, durante las últimas décadas —años 90 y 2000s— anteriores a la crisis actual, y también, en los años posteriores.
- ✓ Explicar las principales medidas establecidas que han conllevado la reestructuración de todo el sector bancario.
- ✓ Analizar los efectos espaciales de los cambios en la organización de las entidades bancarias: concentración bancaria, cierre de oficinas de distintas entidades, disminución de la bancarización del territorio, etc., durante los últimos años en un espacio concreto, como es la ciudad de Lleida, una ciudad de tamaño medio, donde también han llegado los efectos de la reestructuración del

sistema financiero español. Sin embargo, para realizar esto también se tendrá en cuenta, otras escalas para tener un punto de contraste.

Para alcanzar estos objetivos, en el primer capítulo presentamos un breve estado de la cuestión, donde haremos referencia a algunos de los trabajos realizados por los geógrafos en este campo, así como, a la tarea desarrollada recientemente por los economistas sobre la crisis actual y la reestructuración del mapa bancario.

A continuación, la estructura del trabajo toma dos ejes principales. En primer lugar descompondremos el contexto del proceso de estudio, describiendo los principales motivos del inicio de la actual crisis económica y revisando también algunos de los efectos producidos por ésta en el mundo, y, en particular, en España. Asimismo, visualizaremos la trayectoria vivida tanto por las entidades financieras como por sus oficinas antes y después de este punto de inflexión en el sector bancario. También realizaremos un análisis de la situación del conjunto de la provincia de Lleida en comparación con otros territorios de referencia. El segundo eje del trabajo centra su punto de mira en la ciudad de Lleida, donde se reflejará su evolución más reciente en cuanto a cambio en el número y en la distribución de las entidades, además de sus correspondientes oficinas bancarias. Las entidades más representativas en la ciudad tendrán una aproximación de su estado con más detalle al final de este apartado, gracias a la visualización de su estrategia y disponibilidad en Lleida. Finalmente, se explicarán las principales conclusiones, a las cuales se ha llegado, con el desarrollo de este trabajo.

La metodología que vamos siguiendo para el desarrollo de los distintos apartados es distinta, puesto que es dispar el tipo de información y de fuentes necesarias en cada uno de ellos. Dentro del capítulo referente a la contextualización del proceso, se ha necesitado fuentes bibliográficas como libros o artículos escritos por economistas y geógrafos. A pesar de ello, el tema en sí tiene ciertas limitaciones, puesto que el material disponible es reducido, tanto la información relacionada con el período de bonanza de las entidades, como la actual al tratarse de unos acontecimientos recientes – crisis y reestructuración– en España y en el mundo desarrollado. Cabe añadir que, se ha contado con las diferentes normativas necesarias –publicadas por expertos y por el Banco de España–, las cuales hacen referencia a los cambios en el sector bancario español analizados en este trabajo, y que han sido de gran utilidad para comprender los procesos estudiados.

Por otro lado, también se ha trabajado datos procedentes del Banco de España o el Anuario Económico de La Caixa. Esta información ha sido utilizada para análisis concretos de evolución tanto de las entidades financieras como de las oficinas correspondientes. Los datos trabajados han sido utilizados en la contextualización, con España como referente espacial, y también, en el caso concreto de Lleida, para las diferentes escalas de estudio (autonomía, provincia, ciudad), donde además se ha incorporado información estadística de la web Caja España. Para la información relacionada con los distritos administrativos de la localidad, se han empleado datos demográficos a partir de la página del Ayuntamiento de Lleida –La Paeria-. Sin embargo, cuentan con sus limitaciones temporales, puesto que en alguna de ellas faltan datos actualizados –de 2013 y 2014–.

Posteriormente, se ha utilizado el archivo correspondiente al Impuesto de Actividades Económicas del año 2011 –el cual contiene datos de 2010– como base de datos de actividades económicas para la búsqueda y colocación de las oficinas bancarias en la ciudad. No obstante, esta fuente tiene fallos en su contenido, concretamente en las direcciones de las oficinas. Por consiguiente, he empleado tanto la propia memoria visual de la ciudad como el trabajo de campo –itinerario por Lleida–, para completar toda la información relacionada con las oficinas abiertas, desaparecidas o cerradas recientemente para corregir esta base de datos.

Finalmente señalar que también he aprovechado de distintas técnicas aprendidas, durante el grado, como en el uso del programa ArcGis, para desarrollar distintos mapas –provinciales y municipales–, en especial de la ciudad de Lleida, que puedan ayudar a entender de una forma más fácil y visual los contenidos descritos en el presente trabajo. Para el trabajo de los datos espaciales, se ha contado con la base espacial de la ciudad de Lleida elaborada por el Servicio Científico Técnico de Cartografía de la UDL.

Para cerrar esta introducción, indicar los motivos que me llevaron a elegir este tema como mi trabajo fin de grado, en primer lugar uno importante, vinculado con el territorio de estudio. Esto es así, dado que la elección de Lleida como lugar de investigación, no es un hecho fortuito, sino que es fruto de haber crecido y vivido en esta ciudad. Más concretamente, en una de las calles –Rambla Ferrán– más representativas del sector financiero y bancario de la ciudad, que ha hecho surgir curiosidad en mí tras el paso de los años por la evolución reciente sufrida por estas

entidades. No obstante, el surgimiento de esta opción concreta como enfoque de estudio, no hubiera sido posible sin la colaboración de mi tutora, que me presentó los trabajos que ella estaba realizando y me atraieron desde el primer momento. Por último, el interés por conocer el cambio socioeconómico del sector bancario, tras el inicio del proceso de la reestructuración hasta la actualidad, también ha hecho mella en mí. El apego hacía esta temática concreta, se asocia a la significación territorial que tiene este proceso, puesto que está alterando el paisaje financiero y bancario del país, y por tanto, afectando de forma directa a un servicio fundamental para los ciudadanos. De ahí que, me atraiga saber qué efectos está teniendo y podría tener, en una ciudad conocida y próxima como es la ciudad de Lleida.

Agradecimientos

Mis agradecimientos van dirigidos, en primer lugar, a mi madre, que con su esfuerzo me ha permitido obtener estos estudios superiores, y quien ha estado encima de mí para que no me relajara durante este período de mi vida. En segundo lugar, a mi tutora, Pilar Alonso, cuyo apoyo continuo ha permitido desarrollar con mayor facilidad este trabajo durante el transcurso de su elaboración. Y en tercer lugar, a todos los profesores de este grado, por los conocimientos aprendidos y todas las experiencias que nos han hecho vivir a mí y a mis compañeros.

Fabio A. Fernandez

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Geografía Económica tiene su principal centro de interés en conocer las interrelaciones entre los procesos económicos y la organización territorial, además de su evolución en el tiempo. Entre los estudios relacionados con dicho interés, se puede señalar las investigaciones sobre la localización de actividades económicas y sectores de actividad a diferentes escalas, la caracterización de los mercados regionales y locales (Albertos, 1999, pág. 158). Esto se produce, porque el territorio no es un simple escenario inerte en el cual tienen lugar los fenómenos que identifican la globalización de la economía (Méndez, 1997, pág. 221-223).

Esta contextualización del concepto de Geografía Económica quiere enmarcar el contexto teórico de nuestro trabajo. En este caso, éste está vinculado al estudio de una parte de la actividad económica, la relacionada con las actividades financieras, cuya impronta territorial es muy significativa, hasta tal punto que ha llegado a la conformación de una subrama de la Geografía Económica, la Geografía Financiera (Labasse, 1973). El análisis geográfico de esta actividad constituye un ejercicio de localización e interrelación espacial de un servicio dedicado a facilitar el capital, y donde además, se encuentran unos agentes conocidos con el nombre de bancos y cajas de ahorros. La geografía de las finanzas *“no sólo cumple con el papel de diferenciar ciudades o regiones, sino que también sirve para explicar el funcionamiento geográfico del mismo sistema financiero a escala internacional, nacional, regional o local, así como las decisiones financieras que influyen en la economía de un espacio y en su organización territorial”* (Oliveras, 1991, pág. 4).

Actualmente, pese a que muchos argumenten que con la llegada de la globalización y las nuevas tecnologías hacen irrelevante la geografía en los asuntos financieros, algunos geógrafos se han preocupado por impugnar estas afirmaciones (Martin, 2014). El mismo Oliveras señaló que *“el dinero depositado en los bancos tiene una gran movilidad espacial y puede cambiar fácilmente”* (Oliveras, 1991, pág. 5); pero si bien la gran volatilidad de los flujos financieros hace complejo su estudio, para los geógrafos y algunos economistas, el espacio –desde la escala global al local– sigue siendo esencial para las prácticas financieras.

Pese a las complicaciones a la hora de investigar la geografía financiera, los análisis locales siguen siendo importantes, sobre todo en estos momentos donde estas

actividades están sufriendo los efectos de la crisis económica de manera muy fuerte, algo que se traduce en un fuerte proceso de reestructuración en las distintas escalas territoriales, pero sobre todo con un claro reflejo en la local. Son ya varios los trabajos de geógrafos al respecto (Alonso y Pueyo, 2012; Alonso y otros, 2014) que han empezado a interesarse por esta cuestión y al cual intenta sumarse también mi trabajo de fin de grado, puesto que de la unión de diferentes puntos de esta escala, se puede conseguir resultados regional o incluso globales. Es más, el papel fundamental de las finanzas en el desarrollo económico regional, así como el de la localización empresarial y la forma urbana, hacen vitalmente necesario ampliar la comprensión de esta subrama por parte de los geógrafos (Funke, 2013).

Los trabajos sobre las actividades financieras, provenientes de geógrafos, continúan hoy en día siendo escasos, si los comparamos con los dedicados al análisis de otros ámbitos y actividades económicas, a pesar de los cambios que se han producido y se están produciendo en el sector financiero. Gracias al artículo de Josep Oliveras denominado *“La geografía de las finanzas”*, ha sido posible mostrar una revisión de algunas investigaciones previas llevadas a cabo por algunos geógrafos sobre esta temática hasta los años noventa del siglo XX, después un parón y ahora de nuevo otra vez interés.

En primer lugar, siguiendo el trabajo de Oliveras (1991) y la revisión que hace sobre este tema, cabe destacar los estudios básicos y pioneros de Jean Labasse, quien se dedicó a estudiar el espacio de las funciones bancarias, sus redes y nudos de comunicación, e incluso el papel financiero de las ciudades y regiones. También se puede señalar otras aportaciones extranjeras como la de Lord y Wright, sobre la estrategia adoptada por diversas entidades bancarias en su localización dentro de la ciudad; o la del geógrafo italiano Renato Mazzuca, la cual analiza la organización territorial del sistema bancario en Italia (Oliveras, 1991, pág. 6-7).

La participación española, también analizada en el trabajo de Oliveras (1991) en torno a la geografía financiera, ha ido surgiendo pausadamente a partir de los años setenta. A pesar de que las entidades financieras españolas han sufrido cambios importantes durante los últimos 40 años, el número total de aportaciones ha sido muy escaso. El primer trabajo pionero, por así decirlo, fue el de Vicent Rosselló, sobre la localización de las oficinas bancarias, y en cual además correlacionaba la localización de éstas con otras actividades terciarias. Posteriormente, también escribió –junto Emèrit Bono– un

libro sobre la actividad bancaria en la región valenciana. Igualmente para el caso de Madrid, destaca en 1975, la tesis de Jose M^a Sanz sobre la localización de las actividades financieras en esta ciudad, cuyos resultados descriptivos muestran la relación entre la presencia de oficinas y mercados o lugares de negocio. Durante esos años, otros geógrafos como Capel, Precado, Bielza de Ory, Casassas, López Trigal, Gómez Piñero, Serrano, García Ballesteros, Escolano y Riera, analizaron el papel de los servicios financieros como uno de los servicios ofrecidos por los lugares centrales que forman una red urbana, o como una de las funciones fundamentales en la delimitación de un área de influencia urbana (Oliveras, 1991, pág. 7-8).

Entre los geógrafos nombrados anteriormente, López Trigal destacó por desarrollar el tema de la red bancaria de la provincia de León, asimismo añade un análisis de la jerarquía urbana de las poblaciones leonesas a partir del estudio del área de influencia de las oficinas financieras. Y por otro lado, Sánchez del Río estableció un modelo de localización de sucursales bancarias, el cual tiene en cuenta la competencia y los emplazamientos potenciales, apoyándose para ello en modelos tan conocidos como de Berry para el estudio de áreas comerciales (Oliveras, 1991, pág. 8).

Otro trabajo sería el realizado por Álvarez y Fernández, expuesto en las Jornadas de la Asociación Catalana de Ciencia Regional, donde desarrollaba la regionalización de la red de oficinas bancarias con especial atención al Banco de Bilbao. Y más aún, en esas jornadas también se mostró las observaciones desarrolladas por Higuera, sobre las diferencias existentes, entre bancos y cajas, en el establecimiento de las redes de oficinas.

La localización de las oficinas bancarias en Madrid fue estudiada por Agustín Gámir Orueta, cuyo análisis se centraba en la evolución de la distribución de las oficinas en diferentes épocas, teniendo en cuenta algunas variables para corroborar el emplazamiento concreto de las oficinas. Otro estudio muy interesante fue el de Joseba Juaristi, ya que se dedicó a mostrar los cambios en la jerarquía bancaria del País Vasco, a partir de la distribución de las oficinas en la red urbana. Asimismo, Enrique López Lara, se encargó de visualizar la evolución y la distribución del equipamiento financiero en Andalucía, además de explicar los cambios producidos en la densidad de las oficinas por cada 1.000 habitantes.

En los años noventa surgió el libro de Moreno y Escolano, *“El comercio y los servicios para la producción y el consumo”*, quienes describieron los cambios en los servicios financieros a nivel internacional y nacional, así como la evolución de las oficinas bancarias en España. Cabe añadir que, incluso, analizaron la localización de las sucursales, prestando especial atención al centro financiero de la ciudad, y finalmente, ofrecieron una planificación de emplazamientos para oficinas bancarias.

Más recientemente, desde inicios de los años 2000, han sido pocas las aportaciones desarrolladas por los geógrafos con relación a la geografía financiera. Entre ellas, el artículo de Alejandro López González, el cual continúa de alguna forma el estudio iniciado por López Trigal, dado que desarrolla un análisis tanto de la evolución y perspectiva del mapa financiero de Castilla y León, como aborda la evolución de las oficinas en esta región durante el último período de crecimiento.

Finalmente, la tutora de este trabajo fin de grado, Pilar Alonso, primeramente desarrolló un trabajo para las V Jornadas de Geografía Económica, junto con Ángel Pueyo, donde se relata el exceso vivido en el sector financiero en torno a los préstamos inmobiliarios, el cual llevó a la crisis del sector y su reestructuración a través del FROB o el SIP. Y a continuación, se centra en visualizar los efectos derivados a nivel aragonés a partir del análisis de sus oficinas, además de exponer cómo los ajustes en las entidades locales repercutirían en el paisaje financiero de Zaragoza. En 2014, se ha publicado el libro *“Geografía de la crisis económica en España”*, el cual contiene dos de sus trabajos con la colaboración de otros geógrafos de la Universidad de Zaragoza. En el primero de ellos, sigue un poco las pautas del trabajo anterior, pero con la incorporación de la normativa que hizo posible la expansión de las oficinas, sobre todo en las cajas, e incluso muestra la evolución negativa de las entidades y oficinas tras la aplicación de las nuevas medidas de la reestructuración, con el añadido de una aproximación a nivel provincial y municipal (Alonso y otros, 2014). Y en el segundo, hace un análisis de las oficinas en Zaragoza en contraste con otras metrópolis, así como también despliega una explicación de todas las entidades instaladas en la ciudad y sus procesos de integración. El colofón de dicha investigación es el repaso de las repercusiones causadas por la reestructuración dentro de la ciudad, teniendo como referencia algunas zonas y el conjunto de barrios (Alonso y otros, 2014). En este mismo libro, también hay un capítulo de Juan Carlos Fernández, cuya obra en primer lugar describe los movimientos de flujos financieros de inversión, dependiendo de si un país es exportador o importador

de capital. Y en segundo lugar, relata la evolución de los inversores de deuda soberana española, así como principalmente, las características de los tenedores procedentes de Europa. Por último, se explican las pautas de localización de las sociedades financieras, y su papel en el mercado español a partir de filiales (Fernández, 2014).

Por otro lado, también encontramos algunos trabajos de economistas que han tratado desde una óptica bastante espacial el tema de la afección de crisis financiera internacional y española en las entidades financieras. Algunas de estas publicaciones proceden directamente de la institución central, el Banco de España, como son la de Javier Aríztegui –ex subgobernador del BdE–, la de José A. Álvarez y la de Santiago Fernández de Lis junto a Alfonso García Mora. El primero pone especial atención a la reestructuración del sistema financiero español y todos sus componentes –leyes, fondos, objetivos–. En cambio, los otros dos desenvuelven más el tema de la crisis financiera internacional y las consecuencias directas en España.

Existen libros concretos que tratan la crisis actual, aunque por el corto tiempo desde el inicio de este acontecimiento son pocos los escritos hasta el momento. Uno a recalcar es el de Guillermo de la Dehesa, puesto que en su obra intenta profundizar en los orígenes de la crisis desde diferentes visiones, además de analizar las respuestas de la política fiscal y monetaria para después concluir con la situación en España. Y otra de estas lecturas es la de Antonio Torrero, quien explica los detonantes de una crisis financiera, así como hace referencias a las causas que han llevado a España a estar en esta situación. En último lugar, un libro peculiar, es el de Leopoldo Abadía, quien ha conseguido hacer la mejor explicación posible sobre la crisis económica mundial. De forma coloquial y sencilla, se muestran los mecanismos que han llevado a Estados Unidos, y posteriormente al resto del mundo, al estado actual de crisis. Su término “Ninja” –No Income (No ingresos), No Job (No empleo) y No Assets (Sin propiedades)–, ya es famoso dentro de la temática, y para aquellos que han oído hablar de él. La presente crisis también es tratada en el libro mencionado anteriormente “*Geografía de la crisis económica en España*”, en capítulos como el de Ricardo Méndez o el de Eugenio L. Burriel.

En otro orden de cosas, hay economistas que tratan específicamente el tema de la reestructuración en el sector financiero español. Uno de ellos es Sergio Corral, quien muestra una evolución de las entidades financieras previa a la crisis, para después

adentrarse en la nueva configuración del mapa bancario como producto de la recomposición causada por la oleada de procesos de integración. Otra obra importante es la de Francisco León Sanz, la cual está iniciada con un repaso de la naturaleza de las cajas de ahorros, así como las normativas que las han hecho prosperar. A continuación tras la explicación de las bases del FROB, se centra en el recurso del SIP como forma de unión de las cajas, para concluir con los motivos que llevan a las cajas a pasar a ser bancos. Similar estudio es el de Ricardo Palomo y Joan R. Sanchís-Palacio, cuyo artículo se concentra principalmente en el SIP como posible modelo de concentración bancaria, por ello se relata las pautas de este tipo de fusión y los procesos realizados durante este ciclo.

Para terminar, recientemente, se ha publicado *“El sector financiero ante los retos de 2014”* del Funcas –Fundación de las Cajas de Ahorros– con diversos artículos entre los que destaca, el del economista Joaquín Maudos, quien muestra una evolución de la accesibilidad financiera de la población a nivel provincial y regional. Asimismo destaca el papel de las entidades bancarias como rescatadoras de la exclusión financiera. En esta misma publicación aparece un artículo de Santiago Carbó y Francisco Rodríguez, quienes informan del fin del proceso de revisión externa en el sector financiero, con unos buenos resultados después de la reforma. Además muestran una mejora de la situación financiera de los bancos españoles, en términos de accesibilidad al mercado y rentabilidad, en comparación con otros países de la UE.

Tras hacer un breve repaso a las obras realizadas tanto por geógrafos como por economistas, sólo me queda mostrar mi trabajo con el que quiero continuar con un tema poco desarrollado especialmente por los geógrafos, y más, si tenemos en cuenta el estado actual del sector financiero español, el cual está sufriendo cambios constantes desde los últimos años. Por ello, este planteamiento busca demostrar como desde un punto de vista local, podemos llegar a notar las repercusiones de índole territorial –en una ciudad intermedia– del proceso descrito a nivel nacional.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROCESO

Los apartados que conforman este capítulo van desde el punto de inflexión que afecta a nuestros agentes de estudio, es decir a las entidades financieras, hasta el proceso actual en el sector intervenido. El primer aspecto que analizaremos es la crisis financiera internacional y española actual, puesto que nos sirve para contextualizar los procesos de reorganización bancaria que se han desarrollado en nuestro país. En segundo lugar, se examinarán las principales normativas que elevaron las cajas de ahorros al mismo nivel que los bancos y su posterior expansión territorial, así como también describiremos las características del FROB, causante de estos recientes cambios en el panorama financiero español. Por otro lado, observaremos la trayectoria de los agentes analizados y sus respectivas oficinas previa y posteriormente a la crisis actual. Asimismo, mostraremos también los presentes procesos de integración de las entidades y los cambios negativos en sus oficinas operativas. Para concluir, examinaremos otros territorios de referencia – Cataluña y provincia de Lleida–, y los contrastaremos con España, para así tener una primera idea de los procesos desarrollados durante la última década en zonas colindantes a nuestra área principal de estudio.

2.1. La crisis financiera internacional y las particularidades en España

La gran crisis¹ actual está demostrando que, con el proceso de globalización, las actividades del sistema financiero² internacional han asumido mayores riesgos, pensando que el paraguas de las interrelaciones financieras frenaba los posibles problemas. El proceso de derribe de la economía expansiva del inicio del siglo XXI se inició en Estados Unidos a través del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007 como consecuencia de la elevada concesión de un tipo de hipotecas, las *subprime*, con un alto riesgo, por concederse a gente sin suficiente respaldo para hacer frente su devolución

¹ Según el autor A. Torrero, se puede definir la crisis como *un desorden agudo que altera el funcionamiento normal de los mercados, afecta de manera violenta a las valoraciones de los activos y puede amenazar a la propia existencia de las instituciones financieras poniendo en peligro al conjunto del sistema económico.*

² Según los geógrafos A. Moreno y S. Escolano, el sistema Financiero *proporciona unos Servicios imprescindibles en una economía moderna al facilitar el comercio, la asignación eficiente de los recursos, el ahorro, el equilibrio de riesgos, etc. Y como tal, gira entorno a un conjunto de Instituciones o empresas que se responsabilizan de ejecutar una variada gama de operaciones a diversas escales territoriales y entre diversos agentes sociales, incluidos ellos mismos. La proyección espacial de estas actividades ofrece algunos elementos bien visibles y otros sumamente elusivos como los flujos de capital que realizan.*

(Alonso y otros, 2014, pág. 306). Pronto la crisis se extendió a muchos otros territorios, complicando la situación de países como España, donde la expansión económica en los años previos, se había centrado en la construcción, provocando la formación de una gran burbuja inmobiliaria (Alonso y Pueyo, 2012, pág. 114). Y más aún se iba a complicar la economía mundial y española con la quiebra en 2008 del banco de inversión Lehman Brothers, dado que supuso el pánico general al reflejarse la debilidad del entramado económico y financiero.

Pronto se ve que la globalización sirve para extender con rapidez esta crisis financiera, y que tiene múltiples repercusiones, puesto que en las entidades financieras se habían convertido en uno de los agentes principales tanto en la economía doméstica como también de las empresas (Alonso y Pueyo, 2012, pág. 114). Dicho esto, nuestro objetivo se centra en esclarecer las repercusiones de la crisis financiera internacional en las entidades bancarias de nuestro entorno, y ver cuáles son las repercusiones espaciales más significativas. Para ello es importante entender el epicentro del problema –la crisis internacional– que afecta al sector financiero. Asimismo, es importante conocer el efecto y los problemas particulares reflejados en el ámbito español. Por consiguiente, la mención de los mecanismos y procesos que han desencadenado este desbarajuste en el sistema interbancario se hacen necesario, pues es la razón que ha conllevado la reorganización de las entidades financieras en España y como veremos más adelante, también en las escalas locales.

2.1.1. La crisis financiera de la globalización

En el verano de 2007, se inició el hundimiento de la estructura del sistema financiero de ese momento, y como consecuencia, la economía mundial detuvo su marcha ascendente. De manera brusca terminó un largo ciclo expansivo que había comenzado a mediados de los años noventa. El foco inicial de los problemas, lo encontramos en Estados Unidos, donde aumentó la demanda de crédito por parte de empresas y familiar, como producto de unos tipos de interés bajos³ en los mercados financieros internacionales (Torrero, 2008, pág. 26). Las entidades financieras eran libres de las regulaciones en el sistema bancario –vía libre al movimiento de capitales y al tráfico de divisas–, e incluso

³ Tras el estallido de la burbuja tecnológica en 2001, los tipos de interés cayeron del 6,5% a menos del 2% en 2004. De forma que, estimuló una fuerte demanda de crédito que se canalizó en el sector de la construcción.

introdujeron mecanismos para la expansión del crédito hipotecario como el ofrecimiento de préstamos más arriesgados, con los que cobrar más intereses (Méndez, 2012, pág. 41; Abadía, 2009, pág. 20-21).

De ahí que, los bancos y compañías hipotecarias comenzaran a asumir un mayor riesgo, al conceder préstamos e hipotecas a personas de dudosa reputación financiera, pero de los cuales se podía alcanzar una alta rentabilidad. Asimismo, con el boom inmobiliario, los bancos concedían créditos por encima del valor de la casa, puesto que según ellos, el valor del inmueble se acrecentaría (Torrero, 2008, pág. 26-27). Por lo cual, se produjo un crecimiento de las hipotecas *subprime*, que tienen un mayor riesgo de impago y están peor valoradas (Abadía, 2009, pág. 21-22).

Sin embargo, para evitar una excesiva concentración del riesgo en sus carteras, las entidades financieras utilizaban la “titulización” como método para distribuir los préstamos hipotecarios⁴ a compradores interesados en altas rentabilidades (Abadía, 2009, pág. 24-28). Esta y otras innovaciones financieras crecieron en estructuras fuera del balance de las entidades –un sistema financiero en la sombra–, mientras los recursos del sector financiero americano asignados a créditos de alto riesgo, se iban esparciendo por el mundo (Álvarez, 2008, pág. 25).

El equilibrio que descansaba entre el crédito barato y el precio de la vivienda al alza, se vio truncado cuando los precios de las viviendas en Estados Unidos se desplomaron a partir de 2007, tras décadas de crecimiento (Dehesa, 2009, pág. 158). La subida del tipo de interés⁵ encareció las hipotecas y puso en aprieto a los prestatarios, de forma que se incrementó la morosidad, especialmente, en los del segmento *subprime* (Abadía, 2009, pág. 31). Por tanto, el valor de los paquetes hipotecarios comenzó a caer, razón por la cual, los bancos se vieron obligados a incluir en sus balances esas pérdidas, dando como resultado, la alarma general en el mercado interbancario. Nadie quería comprar esos

⁴ Muchos de los paquetes contenían malas hipotecas, además de buenas, es por ello que algunos bancos de inversión conseguían una recalificación de las agencias de rating con el compromiso de priorizar el pago a los menos malos.

⁵ Los tipos de interés comenzaron a subir a finales de 2004 y, continuaron subiendo hasta alcanzar en 2006 en 5,5%.

paquetes y había muchas dificultades a la hora de prestar dinero como consecuencia de la inseguridad⁶ (Torrero, 2008, pág. 29-30).

Un acontecimiento clave fue la quiebra de Lehman Brothers –cuarto banco de inversión más importante del mundo– el 15 de Septiembre de 2008⁷ que, marcó el verdadero punto de inflexión y contagio de la crisis, pues se desplomó la confianza en los mercados y originó un pánico generalizado (Alonso y otros, 2014, pág. 306). De ahí que, a partir de este suceso, comenzara el intervencionismo de los gobiernos y bancos centrales inyectando liquidez monetaria por la preocupación del funcionamiento correcto de los mercados, sobre todo, del mercado interbancario. En términos generales, los efectos han sido: la disminución drástica del crédito al sector privado –tanto a empresas como a familias–, el descenso del precio de los activos inmobiliarios y de la riqueza financiera provocando el descenso de los niveles de consumo y de inversión, así como también, el aumento de los niveles de ahorro por parte de las familias no endeudadas para defenderse de futuras derivaciones de la crisis (Dehesa, 2009, pág. 195-230).

En última instancia, lo que comenzó siendo aparentemente un hecho aislado en la economía estadounidense, pronto se extendió y adoptó dimensiones globales mediante los mecanismos propios del sistema financiero globalizado. Y, aunque la crisis se iniciara en ámbitos financieros e inmobiliarios, se ha propagado al resto de actividades económicas (Chesnais, 2008, pág. 69; Abadía, 2009, pág. 58-60).

A continuación, se observará como España entró en el escenario de la crisis de forma intensa, dado que aunque esta crisis sea global, no es uniforme. En particular España refleja cómo entre los desequilibrios de su sector financiero destaca la formación de una gran burbuja inmobiliaria.

2.1.2. Las particularidades de la crisis financiera en España

Según Alonso, la crisis internacional *“tiene una incidencia diferente en cada territorio por las particularidades de funcionamiento, actividad y políticas intensas”* (Alonso y

⁶ El economista sueco, A. Leijonhufvud, señala un hecho sin precedentes: el 7 de Agosto de 2007, el mercado interbancario se congeló por completo, puesto que los bancos no se prestaron dinero entre sí.

⁷ Según Radio Televisión Española, la quiebra de Lehman Brothers marcó el inicio de la crisis global y la pérdida de 9 millones de empleos sólo en Estados Unidos.

otros, 2014, pág. 307). En este caso, es interesante saber las que se sitúan en España, especialmente, las relacionadas con la crisis bancaria e inmobiliaria –muy ligadas entre ellas, puesto que el primer sector financió al segundo–.

En el inicio de la crisis, el sistema financiero español llegó en un mejor estado que el resto de Europa, gracias a la estricta supervisión del Banco de España. Los bancos y cajas estaban correctamente regulados por el Estado y por la institución mencionada con anterioridad (BdE). Esta última, obligaba a las entidades financieras, desde el año 2000, a mantener provisiones o activos propios durante la época de auge⁸. Tampoco dejaba “titulizar” masivamente para distribuir el riesgo al resto del mundo, sino sólo para captar liquidez, y ni tan siquiera se les permitía sacar fuera de balance una parte del riesgo (Dehesa, 2009, pág. 452-453). De forma que, el sistema bancario español, no sufrió la crisis de las hipotecas *subprime* o de los activos tóxicos, debido a las disposiciones estipuladas por la autoridad monetaria de mantener la exigencia de los recursos propios (Torrero, 2008, pág. 51). Sin embargo, no todo era un camino de rosas, puesto que España, sí había pedido crédito a otros países, pero en líquido, ya que su capacidad para satisfacer la demanda no era suficiente.

La banca española estaba bien capitalizada y supervisada, no obstante, el problema era que se había concedido demasiado crédito a los residentes –tres veces el PIB del país–, concretamente, porque la caída de los tipos de interés a partir de 1994 incitó la demanda de crédito por parte de familias –compra de vivienda– y empresas –compra de bienes de equipo (Alonso y otros, 2014, pág. 307; Dehesa, 2009, pág. 444). De tal manera que, los efectos de la crisis, se empezaron a apreciar fuertemente a partir de 2009, como consecuencia de la cantidad enorme de crédito apoyado en el sector inmobiliario y de la construcción (Alonso y Pueyo, 2012, pág. 115).

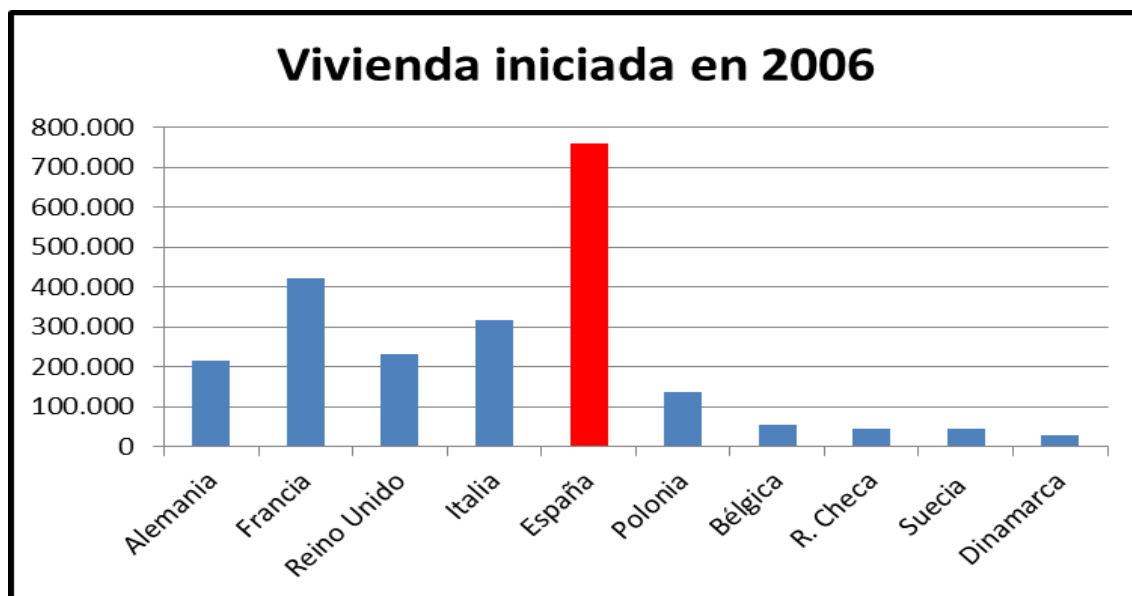
Es decir que, entre los desequilibrios particulares del sector financiero, destacaba la formación de una gran burbuja inmobiliaria, mayor que en otros países, ya que entre 1997 y 2007, la construcción⁹ fue el sector líder con un auge basado en la vivienda (Torrero, 2008, pág. 48). Sin ningún tipo de freno, se fue creando una burbuja en el mercado de este sector, gracias a la masiva concentración de crédito e hipotecas

⁸ Las entidades se dotaban cada vez que daban un préstamo para respaldar su funcionamiento.

⁹ En 2006, el sector de la construcción representaba el 16% del PIB español y generó el 20% del empleo total.

demandadas por las familias e inmigrantes (Dehesa, 2009, pág. 444). Esta burbuja fue la más elevada después de la de Irlanda y mayor que la de Estados Unidos, asimismo, se ocasionó un enorme déficit por cuenta corriente de la balanza de pagos, que llegó a superar el 10% del PIB –el mayor déficit en relación al PIB del mundo desarrollado– (Torrero, 2008, pág. 49).

Gráfico 1. Viviendas empezadas en España en 2006 y en otros países de la UE.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la European Mortgage Federation.

España ha sido uno de los países de la UE con mayor crecimiento en el parque de viviendas, mostrando cifras muy por encima de países como Francia o Alemania (Naredo y otros, 2005, pág. 185). El fuerte incremento es visible al comparar la información sobre el número de viviendas iniciadas entre 1996 y 2006, ofrecida por el Ministerio de Vivienda, dado que la cifra se triplicó¹⁰ durante ese período –de 288.034 a 760.179 viviendas– (gráfico 1). El ritmo expansivo del sector de la construcción vino acompañado del endeudamiento de las familias, animadas por el bajo coste de los créditos y complementado por el pensamiento de la “vivienda de propiedad” frente a la de alquiler –un 11% del parque de viviendas– (Alonso y Pueyo, 2012, pág. 116-117; García Montalvo, 2008, pág. 19). El contexto económico alcista aumentaba el valor de

¹⁰ El crecimiento de los precios de las viviendas entre 1997 y 2005 fue de un 145%, sólo por debajo de Irlanda (192%) y el Reino Unido (154%).

los activos inmobiliarios, y con él, la perspectiva de revalorización hacía atractiva la compra para las familias (Naredo, 2009, pág. 122).

Asimismo, la burbuja inmobiliaria estuvo apoyada por una importante presencia política, con la aprobación de un marco normativo liberalizador como la “Ley de Suelo” de 1998, que convertía prácticamente todo el territorio en solar urbanizable. Todavía más, con la descentralización de la mayoría de competencias urbanísticas a los gobiernos autonómicos y a los gobiernos locales, que fueron favorables a calificar grandes superficies como urbanizables (Méndez, 2012, pág. 46-47). Incluso, con la presencia de élites políticas en los consejos de administración de las cajas de ahorros, que financiaron proyectos e inversiones bajo las decisiones de muchas autonomías (Alonso y otros, 2014, pág. 307).

Otro de los desequilibrios en España es el referente al sector bancario, pues ante la insuficiente cantidad de recursos financieros propios para satisfacer las demandas crecientes de crédito, los bancos y cajas españoles captaron la mitad de los recursos necesarios en el extranjero, sobre todo, en Alemania y Francia. Pero, el problema concretamente era que la mayor parte del endeudamiento de las empresas y familias españolas había sido financiado por las entidades bancarias que, a su vez, se refinanciaban en los mercados extranjeros con el ahorro exterior. Y más aún, la mayoría de la deuda de los hogares, nombrada anteriormente, estuvo dirigida a la compra de una vivienda, al igual que, una buena parte de la deuda de las sociedades, se concentraba en la promoción inmobiliaria¹¹. Por consiguiente, cuando llegó la crisis, no sólo se cerró el mercado comercial relacionado con las hipotecas *subprime*, sino también el de las cédulas hipotecarias, que supuso un drástico recorte de la financiación extranjera y el fin de la burbuja inmobiliaria, además de una restricción total del crédito (Dehesa, 2009, pág. 448-454; Majó, 2012, pág. 12).

Un elemento esencial en la época de bonanza de España fue el euro, el cual permitió el prolongado y acelerado período de crecimiento económico, ya que nos beneficiamos de tipos de interés bajos y de la facilidad del acceso al crédito (Majó, 2012, pág. 11). Pero, esas ventajas permitían acumular desequilibrios como el endeudamiento masivo o el

¹¹ En 2006, el 61,5% del *stock* de crédito estuvo vinculado a la vivienda. Las empresas tuvieron un aumento del recurso al crédito vinculado a la actividad inmobiliaria superior que el de los hogares: de un 23% en 1999 a un 48,5% en 2007.

déficit por cuenta corriente, puesto que la moneda única supone el cese de la autonomía monetaria (Torrero, 2008, pág. 52).

La oferta de crédito en España se ha reducido en los últimos años, debido a que los bancos han visto cómo los préstamos ofrecidos tienen un mayor riesgo de impago, y además, estas entidades se encuentran con una menor disponibilidad de financiación en los mercados internacionales. Asimismo, la deuda pública se vio afectada a partir de 2008. Ésta ha ido aumentando como consecuencia del elevado gasto efectuado por la administración dada la situación económica de recesión, especialmente, con el crecimiento del paro y los menores ingresos fiscales (Dehesa, 2009, pág. 452-458; Torrero, 2008, pág. 53). En última instancia, la caída del precio de la vivienda está afectando también a la reducción del consumo, y por motivos de precaución, los hogares aumentan su ahorro (Dehesa, 2009, pág. 460).

Es importante para este estudio, tener en cuenta que, actualmente, las entidades financieras españolas se enfrentan a procesos de reestructuración para incrementar su capital, los cuales, derivaran en su concentración y reducción en el número de oficinas para economizar. Este tema en concreto, será tratado en profundidad en los siguientes apartados del marco teórico, y también se reflejarán en la visualización de la repercusión territorial de la crisis en la ciudad de Lleida entorno a las entidades financieras instaladas.

2.2. Los procesos normativos del cambio en el panorama bancario, anterior y posterior a la crisis financiera española.

Como se ha señalado, para comprender la situación a la que se enfrentan en esta crisis las entidades financieras españolas, es necesario observar los procesos normativos y la trayectoria que han seguido al ajustarse a estos cambios. Así, los años setenta y ochenta del siglo XX fueron años de liberalización para el sistema financiero suponiendo el aumento de la desregulación y de la competencia (Alonso y otros, 2014, pág. 309). En España, el resultado de esos procesos se reflejará sobre todo en la concentración de muchos bancos y en la progresiva equiparación entre bancos y cajas de ahorros en sus funciones. Pese a ese cambio, las cajas tardaron en tener la libertad para su expansión territorial, pero a partir de 1988 se consiguió, y con ello, la evolución entre las dos redes operativas principales fue dispar, dado que las cajas iban creciendo y convirtiéndose en un agente importante del sistema bancario español.

Dicho esto, es importante conocer los cambios producidos en la normativa del sistema financiero que trajo la época liberalizadora, porque afecta directamente a las entidades financieras –bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito–, nuestros agentes de estudio. Ello nos llevará a ver su evolución durante la década expansionista para ver el alcance que llegaron a tener en el territorio español, y que, a posteriori desembocará en el proceso de reestructuración de los mismos con la crisis económica actual. Por consiguiente, es necesaria la información de cifras relacionadas con el número de entidades y oficinas del país que, nos facilita instituciones como el Banco de España o el Anuario de La Caixa.

2.2.1. Hacia la liberalización y la expansión territorial

La nueva situación de los años setenta y ochenta en el contexto internacional, se caracterizó por la liberalización de las operaciones financieras. Este hecho supuso la relajación tanto de los controles sobre la inversión y la banca extranjera como de los tipos de interés y de los coeficientes bancarios. Otras consecuencias importantes fueron el aumento de la competencia y de la volatilidad del capital, así como la entrada de nuevos inversores institucionales o la búsqueda de mercados transnacionales (Moreno y Escolano, 1992, pág. 63; Recio, 2009, pág. 99).

En el marco de Europa, las perspectivas hacia un mercado único europeo en 1992, supusieron un hito hacia la desregulación y la competencia. En este caso, los objetivos eran: la libertad para que las instituciones financieras puedan establecerse en cualquier país según unos regímenes reguladores similares, y además, la abolición de las restricciones a los movimiento de capital (Moreno y Escolano, 1992, pág. 64).

Con respecto a España, sufrió una crisis bancaria entre 1977 y 1983, que provocó la creación del Fondo de Garantía de Depósitos por el *Real Decreto 3048/1977 del 11 de Noviembre* (León Sanz, 2011, pág. 4). Sin embargo, no impidió que también viviera el proceso liberalizador que se estaba produciendo en todo el contexto mundial. Por tanto, se vislumbraron unas medidas de carácter desregulador en nuestro sistema financiero y bancario, con la llegada de un proceso de innovación en productos y servicios (Moreno y Escolano, 1992, pág. 65; Cals, 2001, pág. 2):

- La apertura parcial a la banca extranjera a partir de 1978 que ha permitido desde entonces, su incorporación al mercado nacional.

- La equiparación funcional de las cajas de ahorros con los bancos.
- La libertad de los tipos de interés.
- La reducción de los circuitos de financiación privilegiada.
- La ampliación de la gama de activos y pasivos financieros que, hasta entonces, estaba muy restringida.
- El permiso para la creación de nuevos bancos nacionales a partir de 1988 que, permitió la salida al mercado de una decena de ellos.
- La ruptura del consenso entre los grandes y la creación de grupos financieros, dado que hasta ese momento, había un funcionamiento pactado.

Los cambios realizados por los bancos se concretaron con la política de aumentar su potencia a partir de la adquisición de pequeñas entidades bancarias –regionales o locales–, para asegurar la solvencia de las entidades. Por consiguiente, se dio un proceso de concentración bancaria, donde destacaron las iniciativas tomadas por la fusión de los Bancos Bilbao y Vizcaya o la del Banco Central e Hispano Americano (Moreno y Escolano, 1992, pág. 65). Posteriormente, los grandes bancos españoles emprendieron una elevada fase de expansión internacional, especialmente, en Iberoamérica. No obstante, también era visible en el mercado europeo (Garrido, 2012, pág. 7).

Por otro lado, el *Real Decreto 2290/1977 del 27 de Agosto* permitió a las cajas de ahorros¹² desespecializarse, ya que como se ha señalado anteriormente, se las elevó al mismo nivel que los bancos y se les permitió realizar las mismas operaciones. Hay que puntualizar que previamente se había reforzado la dimensión financiera y la solvencia de estas entidades, obligándolas a destinar como mínimo el 50% de sus excedentes líquidos a reservas (Cals, 2001, pág. 2). A pesar de este cambio en las cajas, se mantuvo la diferencia entre éstas y los bancos en relación a la libertad de expansión geográfica, que era restrictiva para las cajas¹³. Además, se mantenía para ellas una rentabilidad menor por su finalidad social (Cals, 2001, pág. 3).

¹² Las cajas de ahorros orientan, en cierta medida, su actividad bancaria al desarrollo económico y social del territorio donde están implantadas, así como también, reducen la exclusión financiera. Cabe añadir que, destinan una parte importante de sus beneficios a obras benéfico-sociales. A diferencia de las cooperativas de crédito que satisfacen las necesidades financieras de los socios, y asimismo, destinan parte de los excedentes a los fondos de educación y promoción.

¹³ Esto lo dictaminaba la *Orden Ministerial del 7 de Febrero de 1975*, que consideraba que las cajas tenían que limitarse a la provincia donde se situaba su sede central más algún ámbito anexo a ella.

La situación mejora cuando en 1979 la *Orden Ministerial del 20 de Diciembre* amplía el ámbito de actuación hasta el nivel regional y autoriza a las entidades de mayor poder la capacidad de instalar un máximo de 12 oficinas entre Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y Bilbao (Cals, 2001, pág. 3). A finales de los años ochenta, el gobierno finalmente eliminaría la normativa que limitaba la expansión de la red operativa de las cajas a través del *Real Decreto 1582/1988 del 23 de Diciembre*. De esta manera, se permitió la libre expansión geográfica de la red operativa de este tipo de entidad rompiendo con el carácter regional de sus mercados vigentes hasta la fecha (Cals, 2001, pág. 6; Garrido, 2012, pág. 6).

Así, la regulación bancaria estructural había desaparecido prácticamente en su totalidad dando paso a una regulación bancaria moderna, mientras que a las cajas se les ofrecía la posibilidad de diversificar su actividad de concesión de crédito y de captación de depósitos en el conjunto del país; por el contrario, para los bancos aparecía un nuevo competidor potencial (Delgado y otros, 2008, pág. 101). Las cajas, en este contexto – incluyendo las cooperativas de crédito¹⁴ –, se fueron propagando a partir del modelo de negocio de la banca minorista¹⁵, en el que lo importante es la cercanía al cliente (Gutiérrez y otros, 2012, pág. 11).

Implantada tres años antes que la anterior, la Ley Reguladora de los Órganos Rectores de las Cajas de Ahorros (LORCA) según el *Real Decreto 31/1985 del 2 de Agosto* establecía un refuerzo de los fondos propios de las cajas a través de la emisión de cuotas participativas –su naturaleza le impide emitir acciones–. También fortalecía las normas sobre el gobierno corporativo mediante el modelo organizativo propio de las sociedades anónimas –o sea, que consta de asamblea general y consejo de administración– (León Sanz, 2011, pág. 5). Esto suponía en la práctica que los gobiernos autonómicos tuvieran una gran importancia en los consejos rectores de las cajas.

Hasta la crisis actual, la competencia sobre las cajas de ahorros correspondía fundamentalmente a las Comunidades Autónomas, con independencia de las competencias del Estado. Y más aún, la actividad de las cajas se había dirigido, en

¹⁴ Algunas están especializadas en el mercado agrario (cajas rurales) y otras en el sector no agrario.

¹⁵ La banca minorista requiere de la presencia física de oficinas bancarias en el territorio, ya que gran parte de los clientes valora la proximidad de la entidad. Este sistema permite, además, intensificar la relación bancaria.

buena parte, a la financiación de actividades y al impulso de proyectos en los que estaban presentes intereses económico-sociales de sus comunidades (León Sanz, 2011, pág. 5). Llegando así, al gran problema español de endeudamiento de muchas administraciones, y que también se reflejó en las deudas de las entidades financieras.

Desde mediados de los ochenta, las cajas habían sufrido unas ganancias a través de su expansión por el territorio nacional y por el abandono de sus tradicionales inversiones más seguras, las cuales apostaban por apoyar los endeudamientos de sus clientes, siendo éstas a veces menos exigentes en los créditos que los bancos, precisamente por su mayor acercamiento tradicional a los clientes. Esto las convirtió en el agente principal del sistema bancario español.

Así, podemos decir que las entidades bancarias españolas vivieron una época de prosperidad en cuanto al número de oficinas. Este período positivo duró hasta mediados de la primera década del siglo XXI. A partir de aquí, la crisis financiera se ampliaría a escala mundial. Sin embargo, esta crisis no sería dificultosa para España hasta 2009, año en que el gobierno se vio forzado a establecer algunas medidas para que las entidades financieras españolas –en las que empezaban a aflorar problemas–, tuvieran un mínimo de solvencia. En el caso de que esto no fuera posible, se les permitió que se fusionaran con otras para alcanzar los requisitos mínimos con los que podrían recibir ayudas por parte del Banco de España y el Fondo Monetario Europeo. El FROB y demás mandatos han perjudicado directamente a las cajas de ahorros, muy afectadas por la burbuja inmobiliaria, que prácticamente provocaría su desaparición dejando una huella territorial importante.

2.2.2. Medidas forzosas ante la crisis: el FROB

El gobierno español –el PSOE por aquel entonces– se comprometió, en 2009, a acelerar el ajuste fiscal ante la crisis que se estableció con una reforma estructural basada en la reestructuración del sistema bancario que afectaría, especialmente, a las cajas de ahorros (Aríztegui, 2010, pág. 3-4). Ante los problemas de estas entidades¹⁶, se creó una gran medida nombrada como el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) en

¹⁶ Las cajas de ahorros han financiado su crecimiento a partir de deuda con el exterior que, a su vez, aprovecharon para financiar el auge del sector inmobiliario. Asimismo, ellos mismos no pueden generar recursos propios de máxima calidad, y aun así, su capacidad instalada ha supuesto un exceso, dado que tal densidad de sucursales no es funcional.

Septiembre de 2009 y regulada por el *Real Decreto 9/2009 del 26 de Junio* (Aríztegui, 2010, pág. 5; Corral y otros, 2011, pág. 72). El FROB tiene como objetivo principal la estimulación o apoyo de los procesos de integración –voluntariamente– mediante fusiones puras o formas de cooperación, que den lugar a entidades viables y, así, reforzar su solvencia y su eficiencia (Corral y otros, 2011, pág. 72; Banco de España, 2010, pág. 3). Además, complementa la labor de los Fondos de Garantía de Depósitos ante situaciones de inviabilidad o de mejora de la eficiencia (Corral y otros, 2011, pág. 72).

El FROB tiene dos formas de actuación según J. Aríztegui, ex subgobernador del Banco de España:

- La intervención y cambio de administradores para una resolución rápida de los bancos inviables.
- La facilitación de integraciones de carácter preventivo de entidades que son viables y, posteriormente, capitalizarlas. Puede favorecer a los procesos de fusión y de refuerzo de los recursos propios.

En el primer caso, se tiene como objetivo facilitar la resolución de la crisis en entidades inviables mediante la actuación del Fondo de Garantía de Depósitos (FGD), por lo cual se sustituye a los administradores de la entidad por el propio FROB y se elabora un plan de reestructuración que pueda suponer una fusión o la toma de control (Banco de España, 2010, pág. 4).

El FROB dispone de una dotación inicial de 9.000 millones de euros –6.750 millones del Tesoro y 2.250 del FGD–, y aun así tiene la capacidad de disponer de hasta 99.000 millones de euros. Sus ayudas se materializan en la suscripción de participaciones preferentes reembolsables en un plazo de 5 años, para las que se requieren de la elaboración de un plan de integración que debe ser aprobada por el BdE. Sin embargo, no todos los procesos de integración solicitan o necesitan de apoyos del FROB (Corral y otros, 2011, pág. 72; Banco de España, 2010, pág. 3).

Entre las modalidades de integración, como ya hemos señalado, pueden ser a través de fusiones o de un SIP –Sistema Institucional de Protección¹⁷– o, también conocida como “fusión fría”. En esta segunda modalidad, se da la posibilidad de no cometer directamente una fusión entre entidades –más adaptables en cajas y cooperativas–, sino recurrir a la opción de cooperar que servirá como compromiso de apoyo y defensa mutua¹⁸. El objetivo es compartir unos niveles de solvencia, garantía y liquidez para garantizar la supervivencia de éstas, a partir de la dotación mínima del 40%-50% de los recursos propios de cada miembro. Asimismo, de esta forma no se pierde la independencia jurídica o la identidad de la entidad, aunque puede estar pensada como inicio a una fusión definitiva (Palomo y otros, 2011, pág. 181). Sin embargo, el SIP tiene que disponer de una entidad central que determine las políticas y estrategias, así como las medidas de control y de gestión (León Sanz, 2011, pág. 28).

Como consecuencia de la crisis económica, se puso unas exigencias de capital a las entidades financieras dirigidas por la política financiera europea, las cuales están expuestas en el acuerdo de Basilea III, donde se pide más capital a aquellas actividades bancarias que realicen operaciones de mayor riesgo. De esta forma, el Banco de España ha hecho diversos estudios periódicos para comprobar si se cumple con las exigencias de capital establecidas. Además, las entidades deben tener un porcentaje mayor de fondos propios como prevención a pérdidas (Ojeda y Jareño, 2012, pág. 266-269).

Un año después, se introdujo una reforma del marco jurídico de las cajas de ahorros regulado por el *Real Decreto 11/2010 del 9 de Julio*, con el objetivo de resolver las limitaciones de captación de recursos propios de estas entidades, o lo que es igual, la oportunidad de captar recursos propios de calidad y poder ejercer su actividad financiera a través de un banco (Banco de España, 2011, pág. 4; Garrido, 2012, pág. 12). Es más, se da la posibilidad de que el FROB adquiera títulos emitidos por entidades que precisen, según la valoración del BdE, de un refuerzo de sus recursos propios (Corral y otros, 2011, pág. 72). En 2011, se impulsó el reforzamiento adicional de la solvencia con la aprobación del *Real Decreto 2/2011 del 18 de Febrero*, que endurece los

¹⁷ Normalmente, la opción de fusión completa se, emplea entre entidades (cajas de ahorros) que pertenecen a la misma comunidad autónoma. En cambio, la vía del SIP se suele utilizar para las que tiene su sede en diferentes autonomías.

¹⁸ La duración mínima de un SIP es de 10 años y, para salir de ella, hay que comunicarlo con un plazo previo de 2 años.

requerimientos mínimos de capital propio para las entidades. Y más aún, se establece que las entidades que necesiten ayuda del FROB debían ejercer su actividad a través de un banco y, así, también poder acceder a los mercados de valores para obtener recursos necesarios (Corral y otros, 2011, pág. 73).

La progresiva desaparición de las cajas de ahorros ha causado la unificación del FGD, antes compuesto por tres: el de los bancos, el de las cajas y el de las cooperativas, con el *Real Decreto 16/2011* nombrándolo el Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades (FGDEC), como forma de conseguir que el coste de la reestructuración para el Estado sea menor al poder emplear el FGD de los bancos (León Sanz, 2011, pág. 34; Garrido, 2012, pág. 15). Y un año después, se estableció el Real Decreto 2/2012 del 3 de Febrero para el saneamiento del sector financiero, donde se presiona las fusiones y la necesidad de niveles mayores de provisión. Posteriormente, el gobierno aprobó el Real Decreto 24/2012 del 31 de Agosto de reestructuración y resolución de entidades de crédito, con lo que se puede desarrollar una actuación temprana en las entidades que incumplan los requerimientos de solvencia, liquidez, etc. (Garrido, 2012, pág. 22).

En definitiva, el FROB principalmente y el resto de normas establecidas sobre el sistema bancario español, persiguen un nuevo modelo bancario mediante los procesos de integración de entidades, que ha eliminado prácticamente la totalidad de las cajas de ahorros, puesto que pasan a ser bancos. Sin duda esta medida quedará más clara tras la observación de los cambios producidos en las entidades, especialmente, en las cajas, puesto que desde 2009 se han visto forzadas a su fusión con otras. Y pese a ello, muchas de ellas siguieron teniendo problemas de solvencia y han tenido que ser absorbidas durante los últimos dos o tres años.

A partir del desglose de las normativas que han cambiado el panorama financiero de los agentes de investigación, podremos evaluar sus respectivas evoluciones durante las dos últimas décadas –en un momento de expansión e incrementación de oficinas–, y después de la implantación de la medida que está provocando la concentración del sector por completo.

2.3. Evolución en el conjunto de entidades y oficinas durante la época de bonanza y la reestructuración

En este punto, simplemente, se muestran los resultados cuantitativos de los procesos acometidos –documentados anteriormente– a finales del siglo pasado y durante el actual proceso de reestructuración de todo el sector bancario. Esta separación se realiza por la contrariedad que muestran los tipos de normativas implantadas y por las diferentes tendencias de las trayectorias antes y después de la crisis financiera. Para ello, sobre todo, se tiene en cuenta la cifra de entidades que operan en España y el número de oficinas que ejercen en el mismo territorio. Cabe añadir que la información se expone tanto con números globales como por tipos de entidad, gracias a los datos disponibles en la web del Banco de España.

2.3.1. La expansión de la red operativa de los bancos, cajas y cooperativas (1990-2008).

La configuración del sistema bancario español había registrado, como consecuencia de los distintos procesos normativos previos, importantes transformaciones durante las últimas dos décadas caracterizándose, principalmente, por la concentración de las entidades y su expansión por el territorio.

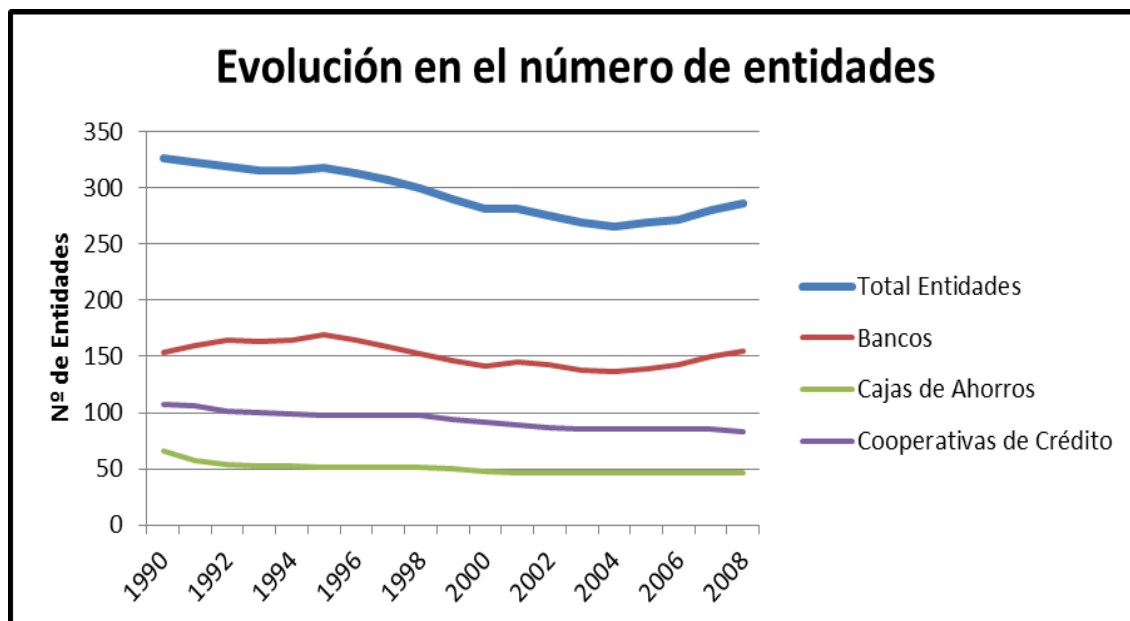
Teniendo en cuenta la evolución en el número total de entidades durante el período entre 1990 y 2008, se podía apreciar una progresiva reducción de ellas como resultado de los procesos de concentración. Es decir, fusiones entre ellas durante la década de los noventa, para conseguir aumentar el tamaño de las entidades ante la implantación del Euro y la conformación del mercado bancario único europeo.

Desde el año 1990 a 2008, las entidades financieras se habían reducido en más de 40, pues se pasó de 327 a 280 las que operan en el país en ese momento. Si nos fijamos en el tipo de entidad (gráfico 2), se sabe que las cajas de ahorros –cooperativas también– padecieron más que nadie esta reducción por motivos de fusiones entre ellas. Por lo cual se redujo su cifra durante este período de 66 a 46¹⁹ en 2008. En el caso de las cooperativas, también habían experimentado un descenso importante en su número de dimensiones similares a las cajas, pasando de 107 a 83. En cambio, los bancos habían permanecido con un número estable de entidades, en torno a las 150 –concretamente de

¹⁹ La entidad número 46 es la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

154 en 1990 a 155 en 2008—, ya que a pesar del descenso a partir de mediados de los noventa con la desaparición de entidades por quiebra o absorción, se vio compensado a partir de 2003 por la entrada de bancos extranjeros (Corral y otros, 2011, pág. 66).

Gráfico 2. Evolución en el número total de entidades financieras y según su tipo entre 1990 y 2008 en España.



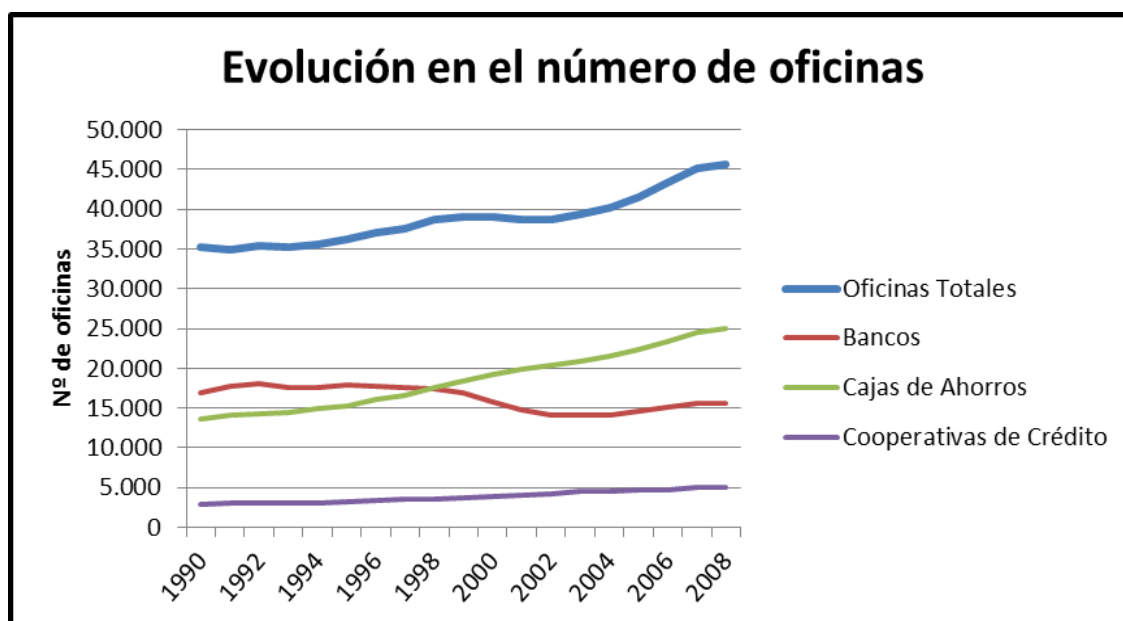
Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

La reducción de las entidades examinada entre 1990 y 2008 contrastó con el aumento de la capacidad instalada de oficinas (gráfico 3). En otros términos, podemos decir que se habían reducido las entidades, pero el número de oficinas operativas había crecido en unas 10.000 en un proceso de expansión territorial —de 35.234 a 45.662²⁰—, suponiendo un incremento del 27,9% en su número total (Corral y otros, 2011, pág. 66). Asimismo, se había dado también una densificación de las oficinas, que han pasado de 60 a 90 por cada 1.000 km². Este proceso se ve intensificado por el hecho de que el número de habitantes por oficina disminuyó —de 1.175 en 1986 a 1.010 en 2007— a pesar del aumento de la población (Delgado y otros, 2008, pág. 103).

²⁰ En 1950, el número de oficinas bancarias operativas en España era de 2.226 y 25 años más tarde, el número se triplicó llegando a las 7.569 sucursales.

Por un lado, en los bancos había una tendencia hacia la progresiva reducción de sucursales desde 1995, debido a las fusiones²¹ y tras el inicio de un intenso proceso de contención de costes. A pesar de ello, a partir del nuevo milenio, los bancos comenzarían a vivir un crecimiento en su red de forma más moderada. Mientras que por el otro, las cajas contrastaban con las anteriores, ya que hubo una destacada estrategia de ampliación de la red de oficinas –superando en número a los bancos desde 1998— como consecuencia de la posibilidad de instalarse fuera de sus zonas o autonomías de origen (Corral y otros, 2011, pág. 66; Cals, 2001, pág. 5). Era evidente la importancia para éstas de acercarse a los clientes, asimismo, buscar el crecimiento de la construcción y la mayor densidad de población (Gutiérrez y otros, 2012, pág. 30).

Gráfico 3. Evolución del número total de oficinas y según el tipo en España entre 1990 y 2008.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

Por tanto, el crecimiento y la expansión habían sido continuos en las oficinas de las cajas durante las décadas vistas en este apartado, que habían supuesto prácticamente la duplicación de su presencia –de 13.168 a 24.985 en 2008–, y como consecuencia, conllevaría que su cuota de mercado pasase del 40% al 54,7%, convirtiéndolas en las principales entidades financieras (Corral y otros, 2011, pág. 66). Eso sí, fueron pocas las

²¹ Entre 1999 y 2000 se dio los procesos de fusión de los dos bancos más fuertes de España: Banco Santander y Banco Central Hispano (BSCH) y Banco Bilbao-Vizcaya y Argentaria (BBVA).

cajas que llegaron a alcanzar la cobertura estatal, aun teniendo la libertad para ello (Cals, 2001, pág. 5). En el caso de las cooperativas habían seguido una tendencia ascendente, similares a las anteriores, desde luego que con números más reducidos y llegando a superar en 2008 las 5.000 oficinas. Éstas buscaban a la hora de expandirse un peso específico de la renta agraria y del grado de bancarización, pero en todo momento conservando su identidad y ámbito rural (Corral y otros, 2011, pág. 66; Gutiérrez y otros, 2012, pág. 30).

Finalmente, la ampliación de la red de oficinas instalada vino acompañado por un aumento paralelo de la dotación de recursos humanos, es decir, del número de trabajadores²². En el conjunto de entidades, el incremento de éstos supuso pasar de 251.587 en 1990 a 270.855 en 2008. Como en el caso de la capacidad instalada, también las cajas sufrieron el cambio más elevado por su modelo de expansión de las oficinas, puesto que sus plantillas se habían multiplicado por 1,5, suponiendo una evolución de 84.609 empleados a 131.953. Éstas representaron el 48,8% del total de empleados en 2008. Las cooperativas, también aumentaron en más de 10.000 trabajadores. Por su parte, los bancos tuvieron una tendencia diferente, pues redujeron sus plantillas en más de 39.000 personas por jubilaciones anticipadas y reajustes (Corral y otros, 2011, pág. 66). Los bancos no tenían el modelo expansionista de las cajas, sino que orientaban su negocio a unos sectores que los exponían menos al mercado inmobiliario (Alonso y otros, 2014, pág. 314).

Con la llegada de la crisis financiera, las medidas no sólo serán contrarias al incremento de las dependencias, sino que incluso darán un golpe crítico a las cajas de ahorros. Por ello, conviene repasar las repercusiones que tuvieron estas medidas en los diferentes grupos de entidades y a qué espacios influyeron. Esto también requiere revisar la evolución de los procesos desarrollados durante los pocos –pero intensos– años transcurridos desde la introducción del FROB –de forma similar a como lo hemos hecho en el anterior apartado–, y entender así el cambio que significará en el panorama territorial referente a este sector.

²² La web del Banco de España sólo ofrece datos generales de los empleados.

2.3.2. Trayectoria de la reestructuración en las entidades españolas (2009-2013)

Los primeros años –2009 y 2010– de la incorporación del FROB como medida para la recomposición del mapa bancario, resultaron caóticos para las cajas de ahorros, dado que debían constituir entidades sólidas y eficientes. Asimismo se debía realizar una reducción en su exceso de capacidad instalada (Banco de España, 2010, pág. 9). En cuanto a los bancos, no se produjeron grandes cambios, pues sólo se produjo una única fusión: la absorción de Banco Guipuzcoano por parte del Banco Sabadell en 2010. Hay que tener en cuenta que muchos bancos habían acometido importantes procesos de fusiones en la década anterior.

Desde el inicio de la crisis financiera internacional y española aparecieron cajas de ahorros con un claro deterioro en su solvencia, por lo tanto, fue necesario la aplicación de medidas cautelares en dos de ellas. La primera fue Caja Castilla-La Mancha (CCM) que, en 2009, fue la primera entidad intervenida por el Banco de España y los FGDs. Y en 2010, sería Cajasur, la intervenida tras fracasar su fusión con Unicaja (Banco de España, 2010, pág. 10). A pesar de ello, como veremos no serán las únicas cajas con problemas durante el proceso de reestructuración.

A finales de 2010, la oleada de procesos de integración [anexo 1 y 2] en el sector de las cajas era evidente, ya que 39 entidades fueron las que participaron en estos movimientos, suponiendo la reducción en su número de 45 a 18 entidades. Únicamente 6 cajas que representaban el 9% de los activos del sector, se habían mantenido al margen. De los 12 procesos desarrollados, siete se plantearon con ayuda del FROB con un importe total de 10.189 millones y los cinco restantes sin ella. Cabe añadir que, según su tipología, se puede visualizar más fusiones puras –siete– que mediante mecanismo de cooperación –cinco– (Corral y otros, 2011, pág. 75; Banco de España, 2010, pág. 8). Por consiguiente, la mayoría de integraciones se han producido durante este período corto de dos años, con lo que han ido desapareciendo cajas, por fusión con otras, e incluso, se comenzó a desarrollar los procesos de bancarización de alguno de estos, algunos de ellos, a partir de la conversión directa como La Caixa en Caixabank.

Durante esta etapa, también se han realizado otras iniciativas de este calibre en las cooperativas de crédito con la fusión de Rural Multicaja con Cajalón –Caja Rural de Aragón– y más tarde con la Caja de Abogados, así como el SIP de Cajamar con la Rural

de Casinos, Rural de Albalat des Sorells y Caja Campo formando el Grupo Cooperativo Cajamar. Estos movimientos se han realizado sin la necesidad de ayuda del FROB (Banco de España, 2010, pág. 12).

A partir de 2011, el flujo de movimientos ha sido menor al haberse producido la mayor oleada de procesos de integración durante el año anterior, que acabarían con grupos bancarios de un tamaño mayor. Así sucede que el SIP inicial del Banco Base dejó fuera a la CAM –se creó Liberbank entre Cajastur, Caja Extremadura y Caja Cantabria–, y poco después tuvo que ser intervenida, aunque no tardaría en ser adquirida por el Banco Sabadell. No sería la única durante ese año, dado que Unnim, CatalunyaCaixa y NovaCaixaGalicia también tuvieron que serlo. Incluso algunos bancos tuvieron que ser intervenidos como en el caso de Banco de Valencia y el Banco Gallego.

En este punto se inicia un proceso distinto a los anteriores, en el cual, podremos ver como los bancos adquieren o se les adjudica otras entidades por parte del Banco de España, las cuales han sido intervenidas o han recibido ayudas, y aun así tienen dificultades para su continuidad. Por tanto, en 2011 comienzan estos sucesos con la adquisición de la nombrada CAM y Banca Cívica comprada por Caixabank. Sin embargo, también se producirían las bancarizaciones de dos cajas: Unicaja y Ibercaja.

En 2012 y 2013, la tendencia es similar, puesto que las adquisiciones de bancos – anteriormente cajas– con problemas ha seguido su cauce durante esta fase: Unnim para BBVA, Caja3 para IbercajaBanco y CEISS para UnicajaBanco. Todavía más, la compra de bancos por parte de otros con problemas deficitarios o intervenidos, son los casos de Banco Pastor adquirida por el Banco Popular, el Banco de Valencia adquirida por Caixabank y el Banco Gallego hacia el Banco Sabadell. Este último banco catalán, también adquiere el negocio de oficinas del Banco Mare Nostrum en Cataluña y Aragón, anteriormente conocida como Caixa Penedés. Cabe añadir, la creación de un SIP entre las cajas vascas que forman el Kutxabank y la intervención de una entidad con renombre, por las continuadas informaciones que han ofrecido los medios de comunicación como es Bankia, que fue intervenida y nacionalizada por el gobierno, y que desde entonces, está controlada por el FROB. Por tanto, en 2013, el resultado ha dado a ver que sólo dos pequeñas entidades conservan su estatus como caja de ahorro: Caixa Ontinyent y Colonya-Caixa Pollença.

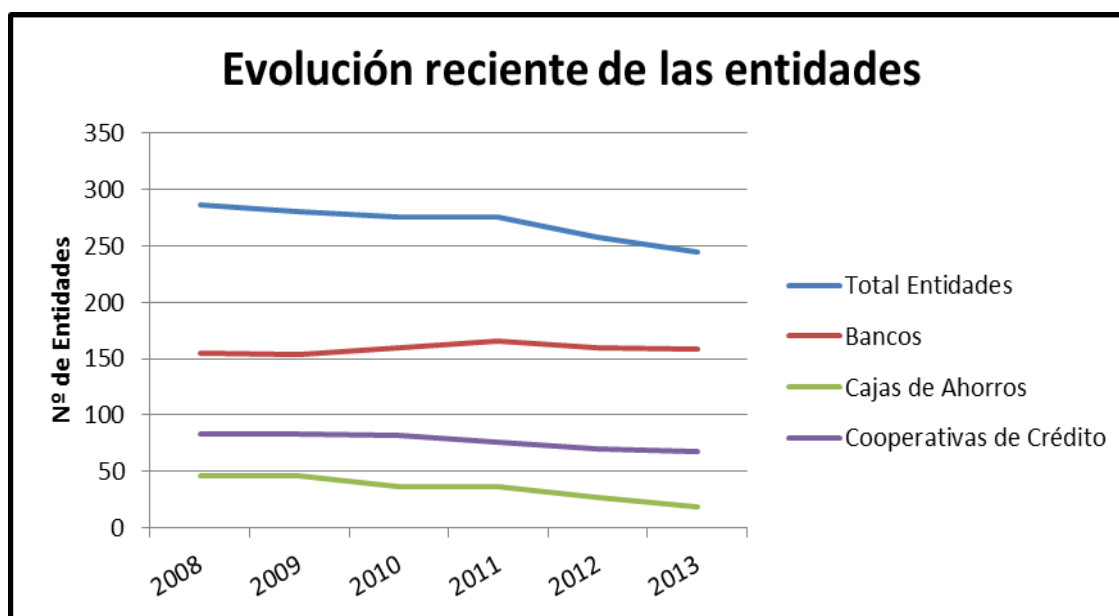
Por último, durante finales de 2013 e inicios de 2014 se ha producido la subasta de la entidad gallega intervenida por el FROB, NovaCaixaGalicia, vendida finalmente al grupo venezolano Banesco. En estos momentos, se está procesando la puesta en venta de CatalunyaCaixa, también en manos del BdE, aunque sin mucho éxito por el momento. Así como, Barclays está intentando vender su filial española tras ascender sus pérdidas desde 2011 (El País, 2014).

En todos los procesos de concentración, a través de movimientos de fusión o absorción desde 2008, se ha producido un cambio en las cifras de los servicios en el sistema bancario español que a continuación revisamos entre 2008 y 2013.

2.3.3. El repliegue territorial de las entidades ante el redimensionamiento

El proceso descrito de concentración de las entidades desde el año 2009 hasta la actualidad, se ha acentuado por la crisis del sector, eso provoca que en 2013²³ el balance con respecto a 2008 (gráfico 4) haya sido de 42 entidades menos.

Gráfico 4. Evolución reciente en el número total y por tipo de entidad en España entre 2008 y 2013.

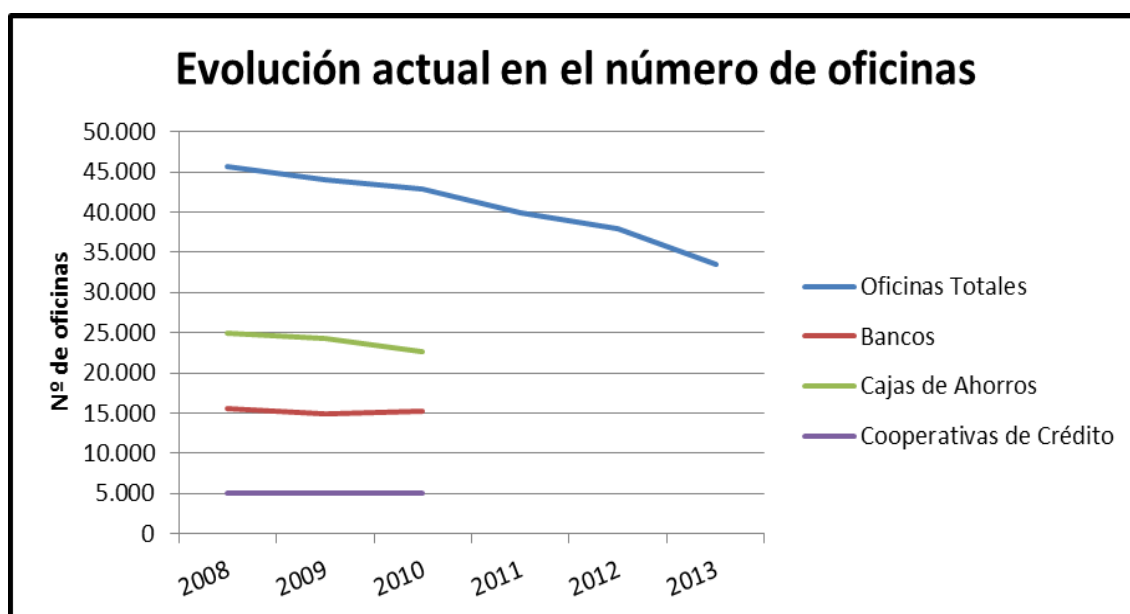


Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

²³ Los últimos datos disponibles en la web del Banco de España son del 4º Trimestre de 2013.

El FROB ha propiciado este descenso que afecta principalmente a las cajas de ahorros, ya que el BdE obliga a través del FROB a que las entidades adquieran una liquidez que les permita su buen funcionamiento (Alonso y otros, 2014, pág. 312). Los procesos de integración causados en 2010, no sólo han reducido el número de cajas, sino también hizo que los bancos elevaran su cifra –de 155 en 2008 a 160 en 2010– como consecuencia de la bancarización de las cajas tras sus fusiones. Hecho que sólo se mantendría hasta 2011 –165 bancos–, puesto que algunos de esos bancos han tenido que ser intervenidos y adquiridos por otros de mayor fuerza. En el caso de las cooperativas de crédito han reducido su número de forma progresiva –de 83 en 2008 a 67 en 2013–, pero sin ninguna brusquedad en la cantidad de fusiones o mecanismos de cooperación, en comparación a las cajas.

Gráfico 5. Evolución actual del número total sucursales y por tipo de entidad en España entre 2008 y 2013.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

Con la actual crisis también se interrumpe el aumento progresivo de la capacidad instalada en el territorio (gráfico 5), puesto que han descendido en más de 10.000 oficinas entre 2008 y 2013²⁴. Especialmente fuerte ha sido la caída durante 2013, con una reducción aproximada de 4.000 sucursales, y más aún durante el último semestre de

²⁴ 2010 fue el último año en que el Banco de España y el Anuario Económico de La Caixa ofrecieron información por tipología de entidad.

ese año –casi 2.000–. Esta evolución era evidente, si se tiene en cuenta que, las entidades financieras españolas, especialmente las cajas, presentan unas redes y servicios sobredimensionados. Por consiguiente, el ajuste ha sido más intenso en las cajas mediante las fusiones de éstas, aunque no hay que olvidar que tras la absorción de algunos grupos de cajas que conformaron una entidad o banco, por parte de bancos más solventes, éstos últimos han aprovechado la ocasión para ampliar su presencia con tal de aprovechar las oportunidades de negocio surgidas tras el repliegue de las cajas (Corral y otros, 2011, pág. 75). Asimismo, a la hora de proceder al cierre de las sucursales se tiene en cuenta diversos factores como: su potencial, su nivel de competencia, la proximidad a la oficina más cercana de la misma entidad, la posibilidad de migración de la cartera de clientes de la oficina, etc. (Mateache y otros, 2012, pág. 11). Por tanto, se espera que el número de oficinas disminuya aún más tras diagnosticar cada banco cuales de ellas –tanto las propias como las absorbidas– son las necesarias.

En referencia a las oficinas de los siete grandes bancos españoles²⁵, sus oficinas han descendido su peso total de 2012 a 2013, tras el ajuste de este último año, pasando del 59% al 57% del total de instalaciones, y teniendo como mayor potencia sucursal a Caixabank con 6.342 oficinas seguida de Santander y BBVA. Todas ellas han tenido variaciones negativas a excepción del Banco Sabadell por sus recientes adquisiciones, pero si hay que señalar una entidad donde se haya producido mayor cambio, esa es Bankia, con una variación del -35,8% (Invertia, 2014).

La reducción en la capacidad instalada supone también una disminución en el número de empleados en las entidades financieras. Desde principios de 2009, se ha ido reduciendo cada vez más el número de la plantilla como consecuencia del cierre de oficinas. Por tanto, como resultado obtenemos una variación negativa de casi 40.000 personas menos en 2012, y seguramente, la cifra seguirá bajando mientras la reestructuración no haya finalizado definitivamente. En este caso, también las entidades principales presentan recortes en sus plantillas entre 2012 y 2013, por ello tienen como tendencia una variación negativa, a excepción de Banco Sabadell por el motivo especificado y Bankinter con una variación positiva baja (0,5%). Asimismo, los datos

²⁵ Los siete grandes bancos de España son: Santander, BBVA, Caixabank, Bankia, Banco Popular, Banco Sabadell y Bankinter.

de empleados muestran como Bankia ha realizado un plan de ajuste más fuerte con una variación del -23,1%, aunque no se esperan más cambios significativos (Invertia, 2014).

Lógicamente, todos estos procesos tienen efectos importantes, que van más allá del simple hecho de que se cierren las oficinas en los espacios urbanos y rurales. Sin duda, esto desemboca en un problema que afecta a la vida cotidiana de los ciudadanos, que van a tener que acostumbrarse, en ciertas áreas urbanas y rurales, a no tener tan cerca una oficina bancaria para sus gestiones con la pérdida de un servicio importante. En 2012, concretamente, el 45% de los municipios no tenía ni una simple sucursal bancaria. Aunque es verdad que, en aquellas zonas donde existe el contratiempo de la exclusión financiera, la media de población de éstos era muy baja –276 habitantes–. Por provincias, los mayores porcentajes de población sin acceso a una oficina, se encuentran en gran parte en las provincias de Castilla y León. Sin embargo, en números absolutos [anexo 3], las provincias como León, Barcelona, Salamanca o Girona son las que han dejado más excluidos (Maudos, 2014, pág. 106).

Una vez examinada la situación que acontece en el sistema financiero español, cabe preguntarse si esto se traduce en territorios concretos y que repercusiones territoriales puede producir. Por ello, en el siguiente apartado realizaremos un análisis de los problemas de la reestructuración en regiones de referencia, cercanas a nuestro objetivo, Lleida. Concretamente, veremos los procesos cambiantes desarrollados durante más de una década en Cataluña y en la provincia de Lleida, cuyas cifras muestran similitudes con nuestra localidad; para después comparar estos datos resultantes con los del contexto global de España y más tarde también con los de la ciudad de Lleida.

2.4. Análisis del ámbito autonómico y provincial

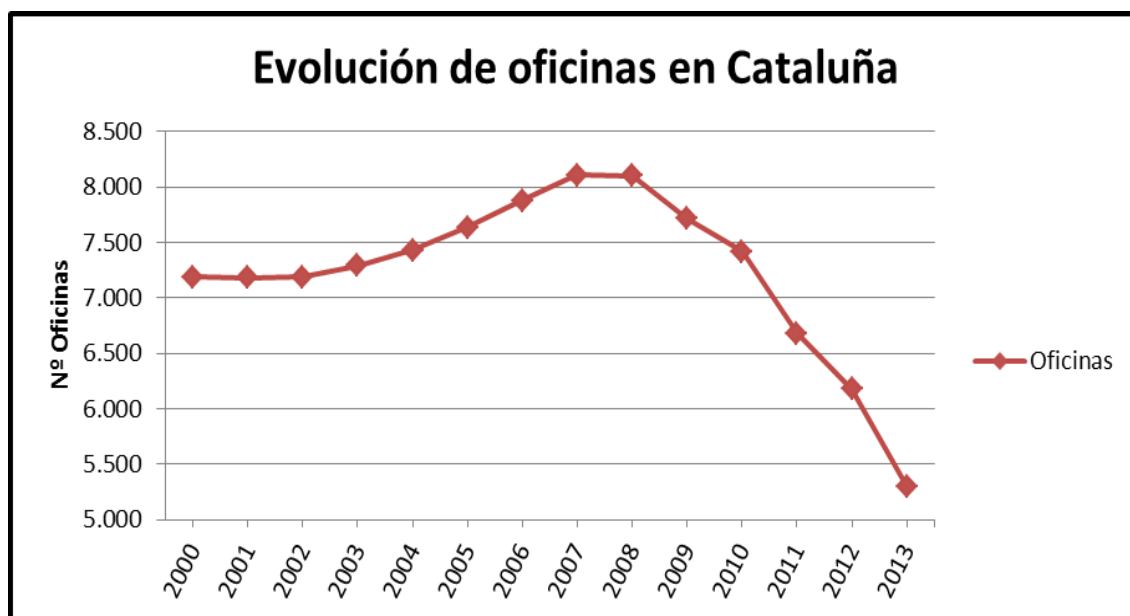
Tras el inicio de la crisis internacional, como hemos comentado anteriormente, las consecuencias en España no se iban a hacer esperar, puesto que el sector financiero se había estado endeudando con el exterior como producto de las grandes concesiones de crédito a familias y empresas. Las medidas establecidas por el Estado para empezar la reconversión del sistema bancario se harían notar más allá de la escala nacional, dado que esta nueva situación de ajuste se visualiza en territorios –factor importante de la disposición del tejido financiero actual– de menos tamaño donde también había una red operativa sobredimensionada.

De ahí que, si intentamos hacer una aproximación al territorio vinculado a la CC. AA. de Catalunya junto con la provincia de Lleida, y posteriormente, a nuestra ciudad de estudio, se pueda apreciar como el proceso sucedido en España, refiriéndonos a la reorganización del sistema bancario, también ha sido efectuado en estos espacios. Incluso quizá, de una forma aún mayor que en la media de autonomías.

2.4.1. La gran potencia bancaria de Cataluña

Centrándonos en la evolución del número de oficinas bancarias en Cataluña desde el inicio del nuevo siglo (gráfico 6), presenta una línea muy similar a la seguida por el conjunto de España durante este período, aunque con una caída más severa. Cuando comenzó el nuevo milenio, Cataluña disponía de 7.189 oficinas y su cifra iba a aumentar más durante los siguientes 8 años, pues sumarían unas 900 oficinas nuevas entre 2000 y 2008. Por consiguiente, toda esa capacidad instalada la convertía en la autonomía con más oficinas de toda España durante el proceso ascendente, gracias evidentemente a la provincia de Barcelona, que concentraba un gran número.

Gráfico 6. Número de oficinas de depósito en Cataluña (2010-2013).



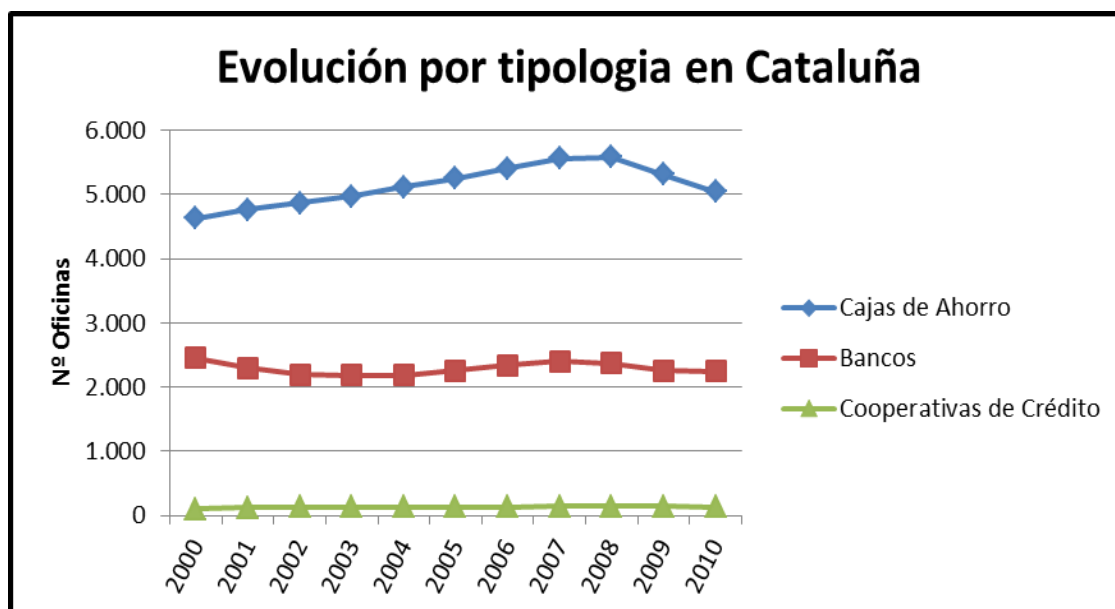
Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

Este incremento en la cifra total era debido, en gran parte, a las cajas de ahorros que durante la misma fase habían aumentado su presencia con más de 950 oficinas en todo el territorio catalán (gráfico 7). No fueron las únicas entidades en aumentar su número, puesto que las cooperativas también lo engrosaron con una ampliación bastante menor –

34 oficinas más– desde 2000. Por otro lado, las entidades relativamente perdedoras fueron los bancos, debido a que se debilitó su presencia y su número bajó, en concreto, 77 oficinas menos.

La forma de la trayectoria de oficinas cambió a partir del año 2008, como consecuencia, sin duda, de la crisis internacional y de sus efectos particulares en España que afectan las entidades financieras. De forma que visualizamos una etapa donde en Cataluña se pierde notablemente la presencia de sucursales. En tan solo 2 años –desde 2008 a 2010– se eliminaron 680 oficinas, tendencia que ha continuado durante los siguientes 3 años, ya que nos encontramos con una pérdida total cercana a las 3.000 dependencias. Es decir que, Cataluña, pese a conservar la consideración de ser la región con más oficinas –la diferencia con la segunda, Andalucía, se recorta–, se enfrenta a una situación que ha mermado su capacidad instalada operativa, provocando así la regresión de su estado actual a datos estadísticos similares a 1982. Su efecto de reconversión incluso ha sido mayor que en otras zonas, dado que si vemos el proceso de reorganización medio en España, nos tenemos que fijar en datos de 1990, o lo que es igual, de inicios de la expansión territorial de las oficinas.

Gráfico 7. Número de oficinas de depósito por tipología en Cataluña (2000-2010).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

Más exactamente, la disminución más notable de oficinas financieras en la región catalana, se registra desde 2008 en las cajas de ahorros, puesto que sus cifras se han

reducido en más de medio millar de unidades hasta 2010²⁶. En cambio en la misma fase, las otras entidades han tenido una tendencia menos agresiva, como los bancos con 130 oficinas menos o las cooperativas con tan solo 5 oficinas menos, viendóse el poco peso en el territorio de esta última tipología financiera.

Las cajas de ahorros son, o más bien, han sido las entidades de mayor presencia dentro de Cataluña, con el 68% de las oficinas del sector financiero en 2010, cifra muy por encima a la media española (53%). Por lo cual, nos encontrábamos con una región con un gran arraigo hacia este tipo de entidades²⁷. La presencia mayoritaria de este tipo de oficinas, se asociaba al gran número de cajas de ahorros registradas en esta región con un total de 10 –La Caixa, Caixa Girona, Caixa Catalunya, Caixa Tarragona, Caixa Manresa, Caixa Terrassa, Caixa Sabadell, Caixa Manlleu, Caixa Penedés i Caixa Laietana–, constituyendo el grupo más numeroso de España. De sumo interés es destacar una por encima del resto, La Caixa –Caixa d’Estalvis i Pensions de Barcelona–, que por los años ochenta ya había abierto un centenar de oficinas fuera de su territorio de origen (Cals, 2001, pág. 6). En consecuencia, antes de la reorganización, era la primera caja de ahorro española y poseía aproximadamente más del 30% de las sucursales catalanas de este tipo de entidad.

A partir de 2010, comenzaron los procesos de integración para todas las cajas catalanas, que se estructuraron en su mayoría a partir de fusiones puras entre entidades intrarregionales, pero en dos de ellas –Caixa Penedés y Caixa Laietana– no fue así y se unieron a partir de un SIP con cajas de otras autonomías. Esto las obligaba a reducir el número de oficinas a causa de su proximidad entre ellas, y al ajuste necesario para ser solventes y eficientes. El resultado ha sido la práctica desaparición de las cajas de ahorros catalanas, pues sólo dos entidades –Caixabank²⁸ y CatalunyaCaixa– sobreviven

²⁶ Este año marcó el final de la información por tipos de entidad.

²⁷ Durante el siglo XIX y principios del XX, a Cataluña, se fundaron de forma gradual las cajas de ahorros catalanes, para que las clases obreras pudieran disfrutar de los servicios financieros, así como para satisfacer las necesidades sociales.

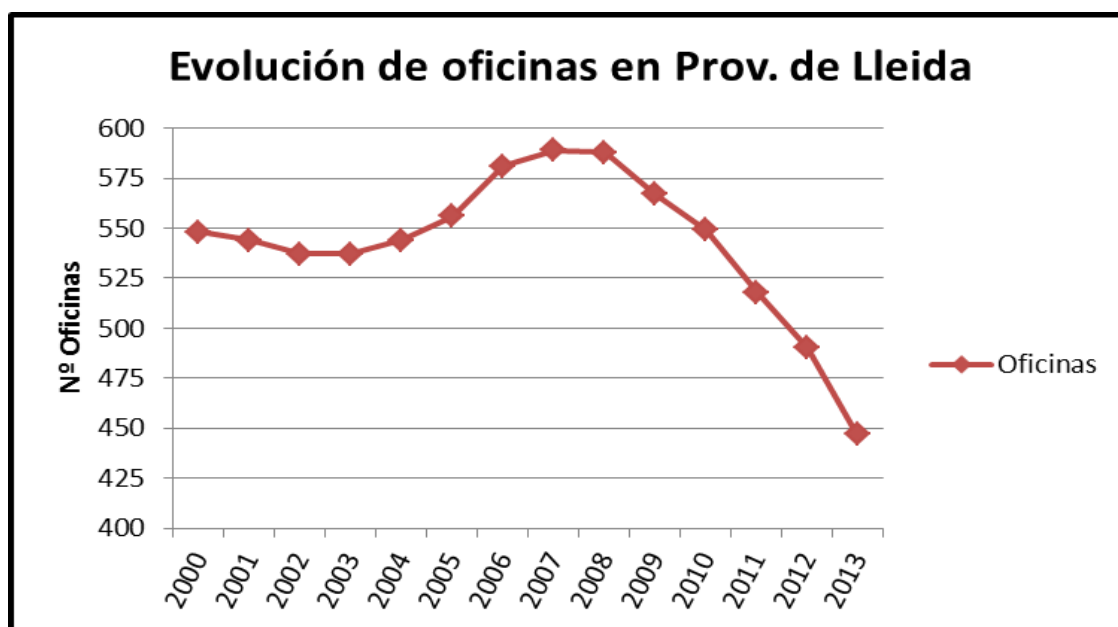
²⁸ Hay que tener en cuenta que, Caixa Girona decide no fusionarse con otras entidades catalanas pequeñas y es absorbida por La Caixa.

después de su bancarización, una de ellas a partir de la unión de tres de esas cajas²⁹. El problema es que en un plazo corto sólo podría quedar una, dado que CatalunyaCaixa tuvo que ser intervenida por el FROB y está en proceso de venta actualmente.

2.4.2. La situación de la provincia de Lleida

En la escala de la provincia de Lleida, al acercarnos a ver sus cifras, podemos ver como los efectos de la crisis y la reorganización establecida por el Banco de España, también han afectado de forma visible en el territorio local con tendencias similares a su respectiva región.

Gráfico 8. Número de oficinas de depósito en la Provincia de Lleida (2000-2013).



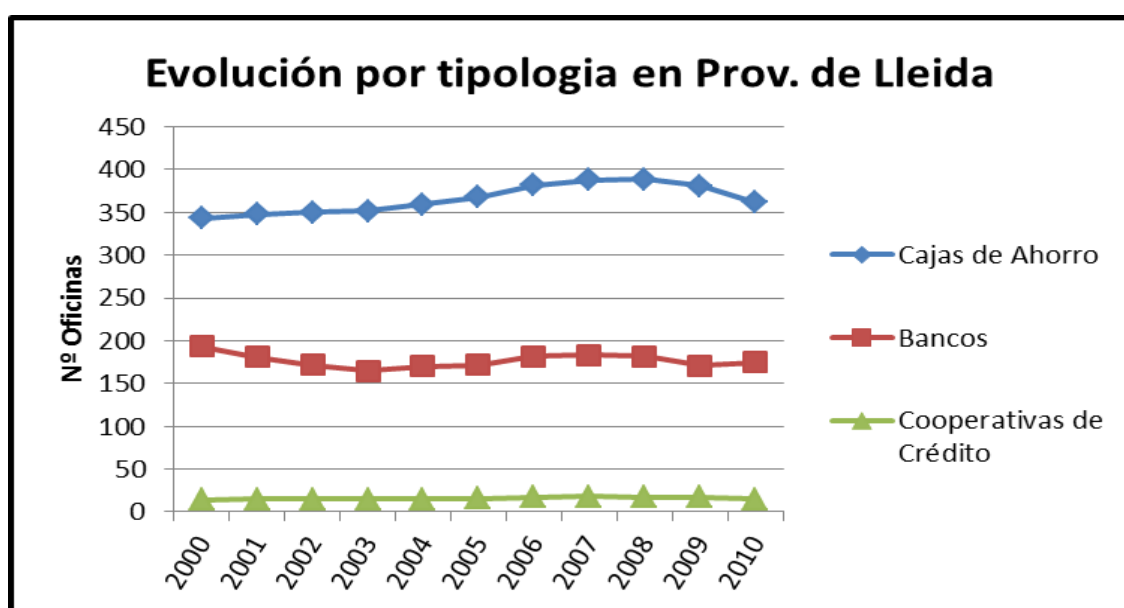
Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Banco de España.

Su evolución en el número de oficinas operativas des del año 2000, muestra como las consecuencias de la reestructuración también se reflejan a una escala más pequeña como es la provincial; además comparte similitudes en la línea seguida por Cataluña. Al inicio de la década pasada, la provincia de Lleida tenía 548 oficinas repartidas por el territorio, que se verían incrementadas durante los siguientes 8 años con 40 oficinas nuevas (gráfico 8). Esta cifra, aun pareciendo poco significativa, es importante porque el territorio se recuperó después de un breve período de tiempo –entre el 2000 y el 2002–

²⁹ Otra de las entidades que surgieron a partir de 3 cajas de ahorros catalanas fue Unnim formado por Caixa Sabadell, Caixa Terrassa i Caixa Manlleu, pero ante la imposibilidad de conseguir capital privado, el FROB se hizo con el 100% del control, adjudicándose posteriormente a BBVA.

en el cual se cerraron muchas sucursales de bancos³⁰. Esta recuperación fue gracias al aumento de la presencia de las cajas de ahorros, que incrementaron su número con cerca de 50 nuevas oficinas. Cabe añadir que el crecimiento de las cooperativas de crédito en la zona tuvo valores casi insignificantes entre 2000 y 2008, puesto que son 3 –de 14 a 17– las oficinas abiertas por estas entidades. Como en el cómputo global de España y de Cataluña, las pérdidas se registran en el sector de los bancos, en el caso de la escala de la provincia de Lleida, son 11 oficinas menos.

Gráfico 9. Número de oficinas de depósitos por tipología en la Provincia de Lleida (2000-2010).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Anuario Económico de La Caixa.

Como anteriormente, la trayectoria en las cifras de las entidades cambió totalmente a partir de la reestructuración obligada en las entidades españolas, por ello, vemos una fuerte disminución de la presencia de sucursales a la provincia leridana. En tan sólo dos años –desde 2008–, se perdió prácticamente todo lo que se había ganado durante el período de bonanza –casi 40 oficinas–, tendencia que se ha acentuado durante los siguientes 3 años, puesto que las pérdidas han aumentado hasta llegar a 140 oficinas menos. Por tanto, nos encontramos con una provincia muy afectada por la disminución

³⁰ Como causa de la necesidad, por parte de los bancos, de eliminar las duplicidades generadas por las sucesivas fusiones entre ellos, junto con la prioridad dada a la expansión internacional.

de su capacidad financiera en el territorio, que ha supuesto el regreso a cifras del año 1980. Eso conlleva a evidenciar que, el efecto ha sido mucho más elevado que en el conjunto de España y similar al proceso vivido en Cataluña. No hay duda que las cajas de ahorros han sido las más afectadas durante este período, pues eran las más numerosas (gráfico 9), y las cuales descendieron en 27 oficinas hasta 2010. Por otro lado, encontramos las cooperativas que tienen unas pérdidas muy bajas, –teniendo en cuenta su total– con 2 oficinas menos. Y en última instancia, los bancos, que se habían recuperado levemente tras su descenso en el período descrito, volvían a bajar sus cifras pero de forma reducida, con tan sólo 7 sucursales cerradas.

Las cajas de ahorros, también han sido las entidades financieras con más presencia en la región leridana, característica que se repite en todo el territorio catalán, como ya se ha comentado. Refiriéndonos a dicha provincia, en 2010 el 65% de las oficinas totales con las que contaba eran cajas de ahorros. De esta manera, se encontraba por encima de la media española y tenía unas cifras similares a las de Cataluña. A pesar de ello, la provincia de Lleida ya no contaba con ninguna caja de ahorros propia del territorio local³¹. Las cooperativas, por su parte, pese a representar el 3% del total de oficinas, sí que dispone actualmente de una entidad en la provincia, creada a partir de una cooperativa local muy conocida en la zona como es la Caixa Guissona. Es más, hasta 2012 no era la única, pues se contaba con la Caja Rural Sant Fortunat de Castellldans –la más pequeña de España con tan sólo una oficina–, que se unió a otras cooperativas para formar Cajaviva (Cinco Días, 2012). Sin embargo, cabe señalar que en el pasado sí dispuso de otras entidades, pero la crisis financiera en los años ochenta de las cajas rurales, seguramente las llevó a la fusión –con cajas de ahorros y bancos– y posterior desaparición³² (Palomo, 2010, 290-291).

Durante la etapa de expansión económica previa a la crisis, al igual que en otros territorios, las entidades financieras extendieron sus oficinas por el territorio leridano para acercarse a los clientes, y de esta forma captar recursos. Es por ello que, en el mapa provincial de Lleida con información municipal de Caja España (mapa 1), se visualiza

³¹ En 1979, la Caja de Lleida, la única caja de ahorros de la provincia, fue absorbida por La Caixa.

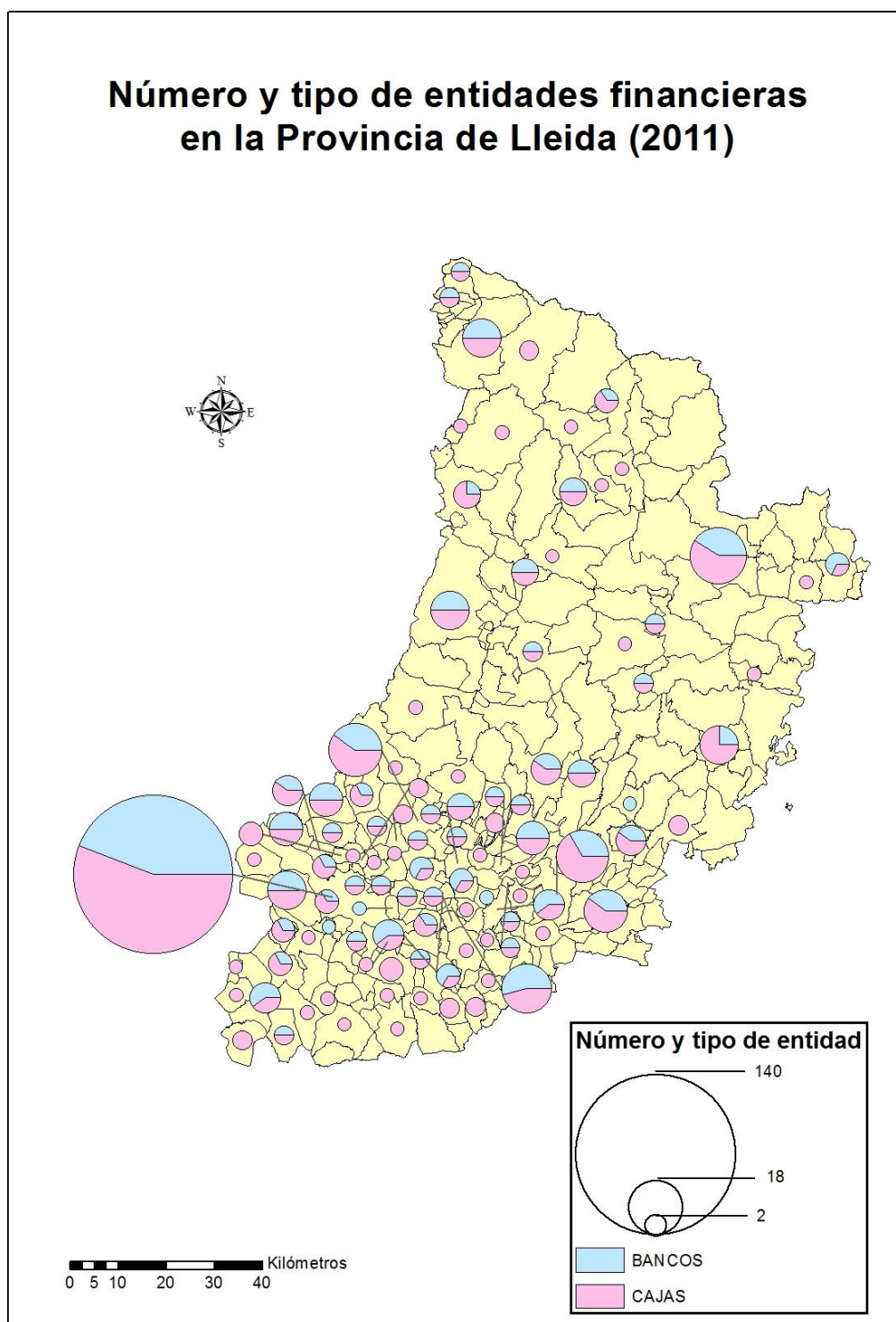
³² Entre finales de los setenta y mediados de los ochenta, las cooperativas de crédito procedentes de Lleida –Caja Rural del Pirineo junto la anexionada Caja Rural Provincial de Lleida– fueron absorbidas por La Caixa.

una gran cantidad de oficinas, instaladas sobre todo en la llanura de Lleida –principal acceso a Barcelona e importante punto económico-industrial–, donde no hay prácticamente ningún municipio sin alguna entidad. No hay duda que si echamos la vista hacia el norte de la provincia, el panorama cambia y se refleja como muchos municipios tienen un menor acceso a los servicios financieros –mayor exclusión financiera–, puesto que es la dirección que manifiesta la despoblación del territorio. Únicamente encontraremos oficinas en los municipios de mayor densidad o superficie, ya que son puntos factibles para la eficiencia de las oficinas operativas. De los 231 municipios reflejados por Caja España, 103 tienen presencia de al menos una oficina. Además son principalmente las cajas –en 99 de esos 103 municipios hay cajas en el registro de 2011–, las que predominan por la provincia leridana, básicamente por su función social y por el interés de la cercanía al cliente. Sin embargo, es probable que se difumine esta extensión de oficinas con la reestructuración del sector, puesto que se busca factores como la rentabilidad o la eficiencia.

Para tener una mayor percepción del proceso que se está viviendo, se puede ver una evolución de los cambios producidos en los municipios de más de 1.000 habitantes (mapa 2). La mayoría de ellos situados en la llanura de Lleida. Desde 2008 hasta 2012, la variación ha sido negativa para muchos de ellos, como por ejemplo la capital. En general, las mayores pérdidas porcentuales han sido en las capitales de comarca como Cervera, Mollerussa, Solsona o Tàrraga, dado que el número de oficinas es más alto, y donde además había cajas que han sufrido procesos de fusiones y por tanto han cerrado oficinas, sobre todo cuando se duplicaban. No obstante, la gran parte –50 municipios– del total de municipios (69) con esa cantidad de población y con oficinas instaladas, no ha sufrido cambio alguno hasta 2012 según datos del Anuario de La Caixa. Pese a no disponer datos correspondientes a 2013, se espera que sí se hayan producido alguna modificación, pues se han ocasionado grandes movimientos durante el año pasado con cambios de rótulos o cierres.

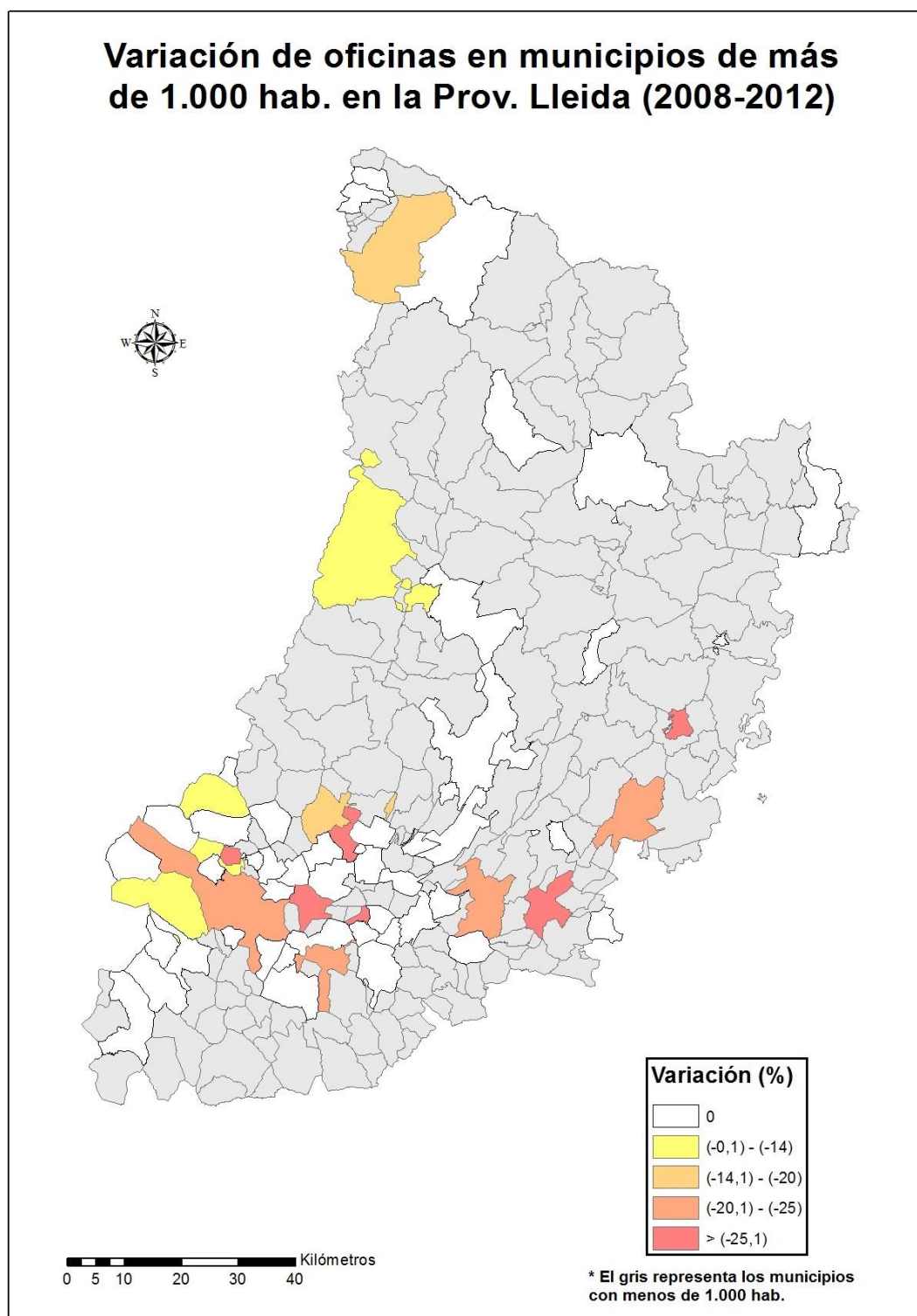
Las trayectorias desarrolladas tanto por Cataluña como por la provincia de Lleida han dejado claro el alcance del problema. Pero falta por ver las similitudes y diferencias establecidas entre ellas y con el resto de España, en torno al proceso acontecido durante esta última década.

Mapa 1. Número y tipo de entidades financieras en la provincia de Lleida (2011).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Caja España.

Mapa 2. Variación de las oficinas instaladas en la provincia de Lleida en los municipios de más de 1.000 habitantes (2008-2012).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Anuario Económico de La Caixa.

2.4.3. El contraste entre los tres espacios: España, Cataluña y Prov. Lleida

Tanto en Cataluña como en la provincia de Lleida, el número de oficinas por habitantes ha sido superior a la media española, aunque en los tres ámbitos se está notando el proceso de cierre de oficinas iniciado en 2008. Esta diferencia, era notable en el año 2000, con una media de 11 i 15 oficinas por cada 10.000 habitantes respectivamente frente a las 9 de la española (cuadro 1). Por tanto, hay que hacer mención a la gran bancarización de la provincia de Lleida, al mostrarse unos resultados tan elevados teniendo en cuenta los valores españoles. Las cajas de ahorros protagonizaban la diferencia entre Cataluña-Lleida y España, debido a que las dos primeras mostraban unos índices muy altos –7,3 y 9,4 oficinas por cada 10.000 habitantes respectivamente–, y la provincia leridana incluso doblaba la media española. En el caso de los bancos, Cataluña y España mostraban una semejanza en sus cifras; Lleida, en cambio, estaba por encima de ellas. Sin embargo, en el tipo cooperativas, los dos ámbitos locales estaban por debajo de la media, síntoma de la falta de entidades de origen local tras sus absorciones con cajas durante las últimas décadas del siglo XX.

Cuadro 1. Oficinas bancarias cada 10.000 habitantes en España, Cataluña y la provincia de Lleida (2000 – 2010).

PROVINCIA DE LLEIDA						
	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.
	2000		2007		2010	
Cajas de ahorro	343	9,4	389	9,1	362	8,2
Bancos	193	5,3	183	4,3	175	4,0
Cooperativas	14	0,4	18	0,4	15	0,3
TOTAL	550	15,1	589	13,8	552	12,5
CATALUÑA						
	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.
	2000		2007		2010	
Cajas de ahorro	4.634	7,3	5.561	7,6	5.047	6,7
Bancos	2.447	3,8	2.403	3,3	2.241	3,0
Cooperativas	106	0,2	140	0,2	135	0,2
TOTAL	7.187	11,3	8.103	11,0	7.423	9,8
ESPAÑA						
	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.	Total oficinas	Cada 10.000 hab.
	2000		2007		2010	
Cajas de ahorro	19.271	4,7	24.592	5,3	22.661	4,8
Bancos	15.800	3,8	15.542	3,4	15.217	3,2
Cooperativas	3.889	0,9	4.954	1,1	5.027	1,1
TOTAL	38.960	9,5	45.088	9,8	42.905	9,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Anuario Económico de La Caixa.

Entre 2000 y 2007, las cifras tanto de Cataluña como de la provincia de Lleida se suavizaron. No obstante, ese no fue el caso del ámbito nacional, que tuvo un aumento general en sus índices. Por tanto, hubo un evidente proceso de ralentización de la reducción de oficinas en las dos primeras áreas, e incluso a partir de la crisis financiera, la disminución de éstas era una característica común en todas las escalas de estudio. Queda claro pues, que hasta el año 2010 las cajas de ahorros eran las entidades que mayor presencia tenían en todo el ámbito local y autonómico, con un 66% y un 68% respectivamente. Este fenómeno se asociaba, como se ha comentado anteriormente, al gran grupo de cajas catalanas distribuidas por la región catalana, entre las cuales destacaba La Caixa.

Actualmente, en 2013, existe todavía una gran diferencia entre la provincia de Lleida y los ámbitos de referencia –Cataluña y España–, debido a que su índice registra 11,1 oficinas por cada 10.000 habitantes, mientras que en las otras dos es 8 y 8,1 respectivamente, demostrándose todavía la bancarización de la región leridana en contraste con los niveles del resto.

Con los planteamientos anteriores disponemos ahora de un contexto para comprender y analizar el proceso de reestructuración y cuáles podrían ser las repercusiones a nivel local. Este será el objetivo del apartado siguiente, dado que buscamos ver la evolución de las oficinas durante un período determinado y visualizar su localización dentro de Lleida para poder entender cada una de las estrategias elegidas por las entidades, a partir de la necesidad de buscar la eficiencia en sus dependencias. Se trata de comprobar como a pesar de tratarse de una ciudad mediana, también los efectos de las crisis financiera se están dejando notar con cambios en el paisaje urbano y en la vida cotidiana de la población, dado que pasan de tener oficinas cercanas, a ver como se aleja un servicio útil para el día a día.

3. EFECTOS DE LA REESTRUCTURACIÓN EN LAS ENTIDADES DE AHORRO EN LLEIDA

Bien, tras conocer tanto normativas como trayectorias de distintas escalas territoriales de estudio, a continuación conoceremos el último nivel, el local, puesto que el principal objetivo de este trabajo es observar como los procesos transcurridos en la ciudad de Lleida han cambiado el paisaje financiero. En este último tema, se evalúa su dimensión financiera en contraste con otras ciudades de similar tamaño demográfico; posteriormente, se examina las entidades instaladas en ellas y su distribución, así como se demuestran los efectos procedidos durante estos últimos años a causa del proceso descrito. Finalmente, se detallan los cambios hechos dentro de las principales entidades de la ciudad, puesto que son las que demuestran mejor el precio de la reestructuración.

3.1. Efectos en la ciudad de Lleida

La ciudad de Lleida, como ciudad mediana que es, no ha seguido el modelo territorial de la mayoría de metrópolis españolas fundamentado en las plusvalías urbanísticas (Alonso y otros, 2014, pág. 413). Uno de los principales objetivos a la hora de desarrollar el PGOU³³ de la ciudad, fue intentar conectar los barrios que la constituyen, por lo que se buscaba la unión a partir de la urbanización de los suelos –anteriormente campo o huerta– que separaba estas unidades administrativas. Relativamente no era un plan para la expansión de la ciudad, aunque en ciertas zonas periféricas si había una pequeña extensión nueva. Por lo demás, eran consecuencia directa de las conexiones entre ellos –los barrios–, a partir de urbanizaciones residenciales. Este modelo no hubiera sido posible sin la colaboración de las entidades financieras, en especial de las cajas, ya que como veremos más adelante son las más destacadas en esta localidad.

Con todo, la mayor parte de los inicios de obra no comenzaron hasta mitades y finales de la década pasada con la crisis en el horizonte. Pero parece ser que, la nombrada crisis no ha afectado tan severamente en Lleida, puesto que obras como la unión de Bordeta-Cappont y la de Balafia-Ciutat Jardí se han finalizado durante este período negro. Es más, también se han extendido territorios como Ciutat Jardí y Balafia, además de la apertura del Aeropuerto de Alguaire en 2009, y actualmente, se sigue con el proceso de

³³ Plan General de Lleida Municipal de Ordenación Urbana y Territorial 1995-2015.

unión entre Bordeta y Magraners. Sin embargo, en algunos casos las relativas expansiones no han acabado de la forma esperada, ya que zonas de las dos uniones finalizadas, no han podido ser ocupadas con edificios residenciales. Incluso en el primer caso, en la zona llamada Copa d'Or, se ha vendido terrenos a grandes superficies como Decathlon, Mercadona, Mediamarkt o Esclat. Ni tampoco se han finalizado algunos proyectos como la unión de Balafia y Seca de Sant Pere, o la construcción de viviendas en zonas ya urbanizadas de Magraners.

El modelo de desarrollo urbano seleccionado y posteriormente desenvuelto en Lleida, coincidió con el período de expansión territorial de las cajas de ahorros. Este tipo de entidad y su planteamiento bancario, se fue alejando de su tradicional política social, y gracias a una gran cifra de clientes fieles se convirtieron en las principales entidades asociadas a los créditos a familias y empresas. Esta fase de bonanza para ellas junto con la necesidad de demanda de crédito, contrastaba con la baja apertura de oficinas por parte de los bancos (Alonso y otros, 2014, pág. 414). Eso fue así hasta que a mediados del 2008, la tendencia cambió por completo hasta la desaparición de las cajas.

3.1.1. Las divergencias entre ciudades intermedias de España

El tamaño demográfico y la actividad económica de la ciudad de Lleida permiten la presencia de los principales grupos bancarios de España –bancos, cajas y cooperativas–, un hecho que da lugar, en la propia ciudad, a una gran variedad de entidades instaladas. Los datos correspondientes a estas entidades, se pueden utilizar para desarrollar un análisis del proceso cambiante, en cuanto a número de entidades y oficinas operativas en la ciudad, observando que también en esta escala han llegado los efectos de la reestructuración del sector bancario.

Para tener un punto de vista más amplio, en referencia a las ciudades medianas, hemos escogido un grupo de ciudades –Salamanca, Huelva, Tarragona, León y Cádiz– que tengan una población similar a Lleida. Por tanto, estos núcleos urbanos disponen de entre 120.000 y 150.000 habitantes según datos estadísticos (INE) del 2012. En ese mismo año, Lleida presentaba una ratio de habitantes por sucursal inferior a la media – 958 habitantes por oficina contra los 1.049 habitantes de media–, junto con Salamanca, Tarragona y León (cuadro 2). Este hecho supone una alta tasa de bancarización urbana respecto a estas ciudades de tamaño medio.

Cuadro 2. Sucursales bancarias en ciudades de entre 120.000 - 150.000 habitantes y su ratio de habitantes por sucursal (2001-2012).

Municipio	Población				Oficinas				Ratio habitantes por sucursal			
	2001	2008	2010	2012	2001	2008	2010	2012	2001	2008	2010	2012
Salamanca	156.006	155.619	153.472	149.528	153	176	165	153	1020	872	930	977
Huelva	140.862	148.806	148.918	148.101	106	127	114	107	1329	1173	1306	1384
Lleida	115.000	135.919	138.416	139.834	166	195	180	146	693	710	769	958
Tarragona	117.184	140.323	134.085	133.545	163	185	167	132	719	725	803	1012
León	135.794	134.305	132.744	130.601	163	189	172	161	833	702	772	811
Cádiz	136.236	126.766	124.892	122.990	95	99	90	87	1434	1262	1388	1414
TOTAL	801.082	841.738	832.527	824.599	846	971	888	786	947	867	938	1049

Fuente: Elaboración propia a partir de la información demográfica del INE y los datos de sucursales del Anuario Económico de La Caixa.

Tanto en Lleida como en el conjunto de ciudades españolas, el número de oficinas bancarias creció –salvo excepciones– en el período de expansión de las entidades financieras iniciado a mediados de los noventa, lo que lleva a la disminución de la ratio de habitantes por sucursal de la mayoría de ciudades. Por el contrario, en el caso de Lleida y del resto de ciudades catalanas, la tendencia en torno a su ratio fue distinta, ya que la cifra se incrementó. Esto es debido a que el aumento en el número de oficinas no fue tan importante como lo fue el de la población. Cabe añadir que en la primera fase de expansión –década de los noventa– de estas instalaciones, en estas ciudades catalanas se produjo una gran bancarización. Por ello, en esta segunda etapa –de 2001 a 2008–, el proceso de aumento de sucursales ha sido más suave que en la media española. Como resultado se ve un incremento del ratio –de 693 en 2001 a 710 en 2008– por el poco cambio producido en el panorama bancario de Lleida, en contraste con el aumento de su población. En 2008, se visualizó el punto de mayor esplendor para ellas, dado que es el año de máxima capacidad instalada de oficinas bancarias en la ciudad leridana. Desde entonces ha decrecido la cifra de forma importante, como producto de la crisis económica y financiera, así como por la respectiva reorganización de las entidades, ordenada por el Banco de España. Por tanto, en este momento, se ha producido y se produce un gran ajuste en este sector, que se manifiesta con el cierre de oficinas por toda España. Es evidente que este acontecimiento también sucede en Lleida, dado que los datos muestran un fuerte cambio entre 2008 y 2012 –casi 50 oficinas menos–, y

como se verá más adelante en este trabajo, la cifra de oficinas operativas es aún más baja a finales de 2013 (126).

Por otro lado, a pesar de que las cifras correspondientes a las cajas de ahorros de Lleida fueron superiores respecto a la media de ciudades analizadas (cuadro 3), de entre 120.000 y 150.000 habitantes, el porcentaje de estas entidades ha ido decayendo paulatinamente –63,9% en 2001, 63,6% en 2008 y 62,2% en 2010–, como producto de la suavización en la instalación de las oficinas pertenecientes a las cajas entre 2000 y 2008. Este suceso como hemos explicado anteriormente, se repite en otra ciudad catalana como Tarragona, puesto que la representación de este tipo de entidad es muy alta en esta región. A partir de 2008, el descenso se correspondió a la crisis inmobiliaria, a la crisis financiera y a la posterior reestructuración en este tipo de entidad.

El gran peso de las cajas tanto en Lleida como en el conjunto regional de Cataluña, desde 2001 a 2010, queda claro debido sobre todo a la gran cantidad de cajas catalanas (10) existentes, entre las cuales se encuentra la más fuerte de España, la omnipresente La Caixa. De forma que, tanto esta entidad como las otras han sido determinantes para el desarrollo económico y urbanístico de esta Comunidad Autónoma.

Cuadro 3. Porcentaje por tipo de entidad financiera en ciudades entre 120.000 y 150.000 habitantes (2001-2010).

Municipio	Porcentaje de bancos			Porcentaje de cajas de ahorro			Porcentaje de cooperativas de crédito		
	2001	2008	2010	2001	2008	2010	2001	2008	2010
Salamanca	46,4	40,3	40,0	43,8	46,0	45,5	9,8	13,6	14,5
Huelva	33,0	29,9	28,9	60,4	55,9	48,2	15,1	14,2	14,9
Lleida	33,1	32,8	33,9	63,9	63,6	62,2	3,0	3,6	3,9
Tarragona	23,9	24,9	25,7	72,4	70,8	69,5	3,7	4,3	4,8
León	49,1	43,9	43,6	45,4	48,1	47,7	5,5	7,9	8,7
Cádiz	41,1	35,4	36,7	52,6	56,6	55,6	6,3	8,1	7,8
TOTAL	37,7	34,7	35,0	56,6	57,1	55,2	6,7	8,2	8,8

Fuente: Elaboración propia a partir de la información del Anuario Económico de La Caixa.

En cuanto a los bancos, la ciudad de Lleida tenía un porcentaje –33,9% en 2010– cercano a la media, que la situaba en una tendencia diferente a la seguida por otras ciudades catalanas como Tarragona. En nuestra ciudad de estudio, solamente

encontraremos un banco de origen catalán, cuyo nombre es Banco Sabadell. Esta y otras entidades importantes a nivel nacional, han provocado una significativa comparecencia de dicho tipo de oficina en la localidad, a pesar del gran peso de las cajas. Aunque dicha presencia, como se analiza posteriormente, se ha hecho mayor tras la implantación del FROB, que ha conllevado la desaparición de muchas cajas. En último lugar, Lleida presentaba los valores más bajos para la tipología de cooperativas de crédito con un 3,9% respecto al 8,8% de las otras ciudades con un tamaño similar. Este fenómeno puede estar asociado a que la función de estas entidades pasó a las cajas, puesto que éstas absorbieron gran parte de las cooperativas catalanas existentes en el pasado, a pesar de la gran actividad agrícola-ganadera e industrial en toda la provincia.

Sin embargo, a pesar de la reducción de oficinas iniciada en 2008, el saldo durante el período 2001-2012 seguía siendo positivo en 2010, con un incremento de 14 oficinas. No obstante, en 2012, el saldo pasó a ser negativo para la ciudad de Lleida con un resultado de 20 oficinas menos que en el año 2001. Por tanto, durante el período expansionista entre 2001 y 2008, se llegó a registrar la apertura de 29 oficinas nuevas, pero a partir de la época de repliegue, entre 2008 y 2013, a causa de la reorganización, se han contabilizado unas 49 sucursales cerradas hasta 2012. Posteriormente, advertiremos como en la investigación hecha en la ciudad sobre la fase continua de cierre de sucursales, alcanza a finales de 2013, un proceso acumulativo de 69 oficinas cerradas –de 195 en 2008 a 126 en 2013–.

A continuación, analizamos el volumen de entidades y dependencias que han constituido y constituyen el panorama financiero de la ciudad de Lleida, sobre todo, el de los principales grupos bancarios. Así como los cambios en su estructura interna tras los procesos de integración que han vivido hasta ahora.

3.1.2. Estructura bancaria de Lleida

En primer lugar, antes de iniciar el análisis específico de la estructura bancaria de Lleida, se debe tener en cuenta, que no disponemos de información anterior al año 2010 relacionada con las entidades financieras instaladas ni de sus respectivas oficinas. Por consiguiente, sólo podremos observar los agentes de estudio presentes en la ciudad

durante el plazo entre 2010 y finales de 2013³⁴, así como apreciar su situación según el contexto del proceso de integración o de ajuste interno en el que se encuentre.

La principal entidad de la ciudad de Lleida ha sido desde hace años Caixabank (cuadro 4.), conocida mejor como La Caixa, ya que durante el período de bonanza y expansión de las cajas de ahorros, e incluso antes, aprovechó para aumentar de forma considerable su número de oficinas en la región catalana. Durante el período de estudio entre 2010 y 2013, Caixabank ha conservado de forma relativa su presencia, puesto que representa una quinta parte del total de oficinas bancarias leridanas –20,6% en 2010 y 21,4% en 2013–. La incorporación de Caixa Girona, Bankpyme y el Banco de Valencia³⁵, no han supuesto ningún tipo de cambio en su configuración dentro la urbe.

Cuadro 4. Número de sucursales de las principales entidades bancarias en la ciudad de Lleida de 2010 a 2013.

Entidad	Número de sucursales		Variación	Porcentaje sobre el total	
	2010	2013		2010	2013
Caixabank	37	27	-10	20,8	21,4
BBVA	36	25	-11	20,2	19,8
Banco Santander	19	16	-3	10,7	12,7
Banco Sabadell	23	16	-5	12,9	12,7
CatalunyaCaixa	21	14	-7	11,8	11,1
Otros	42	28	-18	23,6	22,2
TOTAL	178	126	-54	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Por otra parte, el grupo BBVA ha resultado salir beneficiado en cuanto a la absorción de oficinas de Unnim, puesto que por sí sola sólo contaba con 17 oficinas. Por ello, si contamos con todas las oficinas –unificadas en 2013–, constituyen la segunda red de sucursales con mayor presencia en la ciudad de Lleida en 2013. Haciendo frente a la omnipresente La Caixa con 25 oficinas a su disposición, que suponen también otra quinta parte del conjunto. A pesar de que el número total de sus instalaciones operativas

³⁴ Los datos de finales de 2013, también se pueden asociar a los de principios de 2014, puesto que durante ese plazo no han variado.

³⁵ Cuando el Banco de Valencia se fusionó con Caixabank como producto de la compra de este último, no significó ninguna repercusión para la entidad matriz en Lleida, puesto que la única oficina disponible ya estaba cerrada desde 2012.

fue reducido durante el proceso de integración, además es posiblemente esperable algún que otro cierre más como analizaremos más adelante.

En definitiva, entre la década de los noventa y los años 2000, cajas de ahorros catalanas como La Caixa, CatalunyaCaixa o Unnim fueron las entidades bancarias que gradualmente abrieron más oficinas en la ciudad, especialmente, la primera de ellas. Por otra parte, bancos como Santander o BBVA, se instalaron de forma mesurada, y otras de menor fuerza optaron por instalarse mínimamente con 1 o 2 oficinas. El crecimiento en Lleida de las cajas de ahorros estaba asociado principalmente a las propias entidades de la región autonómica, instaurándose todas las cajas catalanas existentes hasta el inicio de la crisis. De ahí que formaran una capacidad instalada que, en 2008, rondaría entre las 90 y 100 oficinas de las 195 totales en ese año, puesto que en el año 2010, su número se vio reducido hasta 88 en el conjunto de todas ellas. Sin embargo, las cajas de ahorros no propias de la región eran más reducidas que las propias, pero con un número sorprendentemente amplio si tenemos en cuenta el tamaño de Lleida. Por ello, se contemplaba hasta un total de 9 cajas diferentes de diversos puntos de España, que dispondrían de entre 25 y 30 oficinas. Dichas cajas da la casualidad que todas sus sedes, se encuentran en el norte peninsular, incluido Madrid. Son los casos como las cajas aragonesas Ibercaja y CAI –después unificadas en IbercajaBanco–, las cajas valencianas CAM y Bancaja –la primera absorbida por el Banco Sabadell y la segunda fusionada en Bankia–, o también una caja madrileña Caja Madrid. Asimismo había cajas gallegas como Caixanova y Caixa Galicia –fusionadas en NovaGalicia– y una caja castellonense como Caja Duero –fusionada con Caja España para formar CEISS–. La caja vasca, Kutxa –actualmente Kutxabank tras fusionarse las cajas vascas–, fue la última caja instalada en la localidad, procedente de fuera de Cataluña.

En Lleida, el período de crisis y reajuste también se inició entre 2008 y 2010, dando lugar a numerosos procesos de fusión entre la mayoría de entidades. Sobre todo en las cajas –obligadas también a bancarizarse–, en gran medida forzadas por los decretos del gobierno español, así como por la deuda y la falta de liquidez, que suponían la inviabilidad de muchas de estas entidades bancarias (Alonso y otros, 2014, pág. 418). Eso provoca que en la ciudad de Lleida, se refleje como las entidades principales como Caixabank, BBVA, Banco Sabadell o Banco Santander, incluso Banco Popular, minimicen los cierres de sus sucursales en los procesos de reestructuración del sector, frente a las entidades adquiridas o absorbidas. En buena parte, teniendo en cuenta

aspectos funcionales, de coste, localización, clientela, etc., aunque tienda a cerrarse la oficina anexionada (Alonso y otros, 2014, pág. 418).

Si tomamos de ejemplo las ocho entidades más importantes de la ciudad de Lleida, las cuales en su mayoría³⁶ han realizado sus últimos procesos de integración hace pocos meses –finales de 2013–, se puede examinar que el porcentaje de cierres es en general mayor en las sucursales adheridas, que en las de la entidad matriz. Así sucede en el Banco Sabadell, siendo el único grupo bancario que ha optado por conservar sus sucursales y cerrar exclusivamente oficinas de entidades anexionadas como las de CAM y las de Caixa Penedés, tras su compra hace poco meses, ya que anteriormente formaba parte del grupo Banco Mare Nostrum. En el caso de BBVA, Banco Popular, Ibercaja y La Caixa hay un porcentaje mayor de cierres de las sucursales anexionadas, pero también cierran las propias de la entidad matriz según su estrategia. Aunque en el caso de tres de ellas –menos BBVA–, al fusionarse con entidades con una única oficina en la ciudad, deciden eliminarla directamente. Particular es el caso del grupo Santander, que ante la anexión de Banesto –del cual ya era su mayor accionista–, ha optado por cerrar alguna de las oficinas de la entidad matriz, y en cambio, ha conservado todas las sucursales de la entidad agregada. Por último, los casos de Bankia y CatalunyaCaixa son diferentes al resto, dado que proceden de la unión de diferentes cajas, es decir, que no hay una entidad matriz. Este hecho conlleva al cierre de oficinas en las dos entidades creadas, aunque se conservan, en una proporción más elevada, las instalaciones de las entidades más fuertes –en el contexto nacional y local–, como Caja Madrid y Caixa Catalunya.

Según el tipo de entidad, la red menos afectada por los cierres y fusiones –sin tener en cuenta las cooperativas– hasta el momento es la de los bancos. Sólo hay que ver cómo ha cambiado el peso de este tipo de entidad durante estos 4 años, puesto que ha pasado de representar el 34% de las oficinas en la ciudad, es decir, una tercera parte del total, a un 95%. Como hemos podido ver en las principales entidades de la ciudad, no varía mucho su representación –el aumento más importante es del grupo Santander con un 2%– durante este período, pero se incorporan nuevas entidades procedentes de las cajas, acompañadas de grandes cantidades de oficinas. Por tanto, a causa de las fusiones y

³⁶ Aunque se espera que haya movimientos en una de las entidades, CatalunyaCaixa, puesto que está al mando del Gobierno al 100% y actualmente en estado de venta.

bancarizaciones de las cajas de ahorros, el porcentaje de los bancos sería casi el único existente si no fuera por las oficinas de cooperativas de crédito operativas en Lleida.

Frente a los bancos tradicionales, las entidades más perjudicadas son, evidentemente, las cajas de ahorros, puesto que los procesos de fusión han sido muy bruscos para ellas. Como se puede observar, hasta 13 cajas han desaparecido con las fusiones entre ellas y las absorciones de los bancos. Hay que tener presente que Unnim la forman tres cajas catalanas –Caixa Terrassa, Caixa Sabadell y Caixa Manlleu–, y que futuramente, el número de cajas desaparecidas subirá hasta 16, debido a que CatalunyaCaixa, formada por otras tres cajas catalanas, va a ser seguramente absorbida por otro banco. Ya sólo 5 entidades bancarizadas provienen de las cajas: Caixabank, CatalunyaCaixa, Bankia, Ibercaja Banco y Kutxabank. Además, ante los procesos de integración de las cajas, algunas entidades decidieron eliminar las oficinas tanto de la ciudad de Lleida como de las regiones no originarias, es el caso de NovaCaixaGalicia con una oficina de cada una de las dos entidades formantes, y del Banco CEISS –actualmente Unicaja Banco–, que suprimió la oficina correspondiente a Caja Duero.

En el caso de las cooperativas, ninguna de ellas ha sufrido ningún cierre puesto que su número en Lleida es reducido. Bantierra es la entidad con más sucursales, con 4, pero no ha sufrido cierre alguno, al igual que las otras dos cooperativas –Caixa Guissona y Cajamar–, que contaban con una oficina, la cual han conservado.

Por consiguiente, tras la breve explicación en torno a las entidades comprendidas en Lleida, el balance de estos 4 años de estudio ha sido el paso de 29 entidades –incluyendo las tres cajas respectivas tanto de Unnim como de CatalunyaCaixa, el número sube a 35– a 16 actualmente. Asimismo, las oficinas totales también se ven reducidas en un 29% –de 178 a 126– tras el ajuste de las entidades.

Cuadro 5. Entidades bancarias matrices y absorbidas en Lleida.

Entidad	Número de sucursales		Variación	Variación Porcentual
	2010	2013	2010-2013	2010-2013
Caixabank	37	27	-10	-27
La Caixa	34	27	-7	-20
Caixa Girona	1	0	-1	-100
Bankpyme	1	0	-1	-100
Banco de Valencia	1	0	-1	-100
BBVA	36	25	-11	-30

BBVA	18	16	-2	-11
Unnim	18	9	-9	-50
Banco Santander	19	16	-3	-15
Banco Santander	14	11	-3	-21
Banesto	4	4	0	0
Banco BANIF	1	1	0	0
Banco Sabadell	23	16	-7	-30
Banco Sabadell	8	8	0	0
Caixa Penedés	12	7	-5	-42
CAM	3	1	-2	-67
CatalunyaCaixa	21	14	-7	-33
Bankia	10	4	-6	-60
Caja Madrid	6	3	-3	-50
Bancaja	2	1	-1	-50
Caixa Laietana	2	0	-2	-100
Banco Popular	9	6	-3	-33
Banco Popular	8	6	-2	-25
Targobank	0	1	1	100
Banco Pastor	1	0	-1	-100
Ibercaja Banco	9	7	-2	-22
Ibercaja	8	7	-1	-12
CAI	1	0	-1	-100
Bantierra	4	4	0	0
Barclays	2	1	-1	-50
NovaCaixaGalicia	2	0	-2	-100
Caixanova	1	0	-1	-100
Caixa Galicia	1	0	-1	-100
Bankinter	1	1	0	0
Deutsche Bank	1	1	0	0
Cajamar	1	1	0	0
Kutxabank	1	1	0	0
Kutxa	1	1	0	0
Caixa Guissona	1	1	0	0
Unicaja Banco	1	0	-1	-100
Caja Duero	1	0	-1	-100
TOTAL	178	126	-52	-29

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

En suma, a partir del inicio de la crisis, las diversas políticas e intereses, por parte de cada una de las entidades, han sido muy diferentes en cuanto a reposición y competencia dentro del entramado urbano. Por lo cual, nos encontramos con distintas situaciones de distribución y mantenimiento de las sucursales bancarias, como

mostraremos a continuación. Eso sí, se mantienen parámetros que han enunciado, desde hace décadas, algunos expertos de la organización de la actividad financiera, como son la priorización de los espacios con más actividad y la circulación peatonal tales como vías, paseos, plazas o cruces (Moreno y Escolano, 1992, pág. 92).

3.1.3. Distribución de las sucursales en el entramado urbano de Lleida

El análisis de localización de las sucursales bancarias establecido en Lleida [anexo 4], se ha realizado a partir del trabajo de campo. Este estudio tiene un tiempo de evaluación de 4 años (2010 – 2013), donde además, se ha tenido en cuenta la estructura urbana – vías y barrios– de la ciudad para realizar los comentarios correspondientes (mapa 3 y 4). En primer lugar cabe relatar las palabras de Harvey³⁷, quien insinuó que *“las primeras entidades en instalarse fueron las que establecieron las pautas de localización, y eso condiciona a las restantes posteriormente, pues reducen o anulan las posibilidades”* (Juaristi, 1989).

Dicho esto, la distribución del entramado urbanístico de Lleida –sin contar con los barrios periféricos– se basa, especialmente, en dos circunvalaciones, las cuales constituyen las áreas más relevantes de la ciudad, puesto que disponen de las arterias principales de actividad, de accesibilidad y circulación para los ciudadanos. La primera de ellas³⁸, se compone –tomando las oficinas disponibles– por la Rambla Ferrán, Av. Francesc Macià, Av. Cataluña, Av. Balmes i Av. Prat de la Riba. Y la segunda, se compone básicamente por todo el Gran Paseo de Ronda, aunque para este análisis se le han incorporado dos vías colindantes como son Av. Lluís Companys y Príncep de Viana.

En el interior de la primera circunvalación existen ciertas particularidades, dado que su configuración urbana se divide en dos espacios diferentes: histórico y funcional. El primero de ellos, se caracteriza por la nula presencia de oficinas en el núcleo central, la prácticamente inexistente actividad comercial –salvo por el Mercat del Pla– y financiera, la baja circulación de personas por sus calles, y en última instancia, las clases sociales que habitan en esta zona –inmigrantes o etnias que no pueden pagar un

³⁷ Harvey, D. 1977. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI. Madrid. Extraído del artículo de Juaristi sobre jerarquía y localización de oficinas en Euskadi.

³⁸ Antigua delimitación de la ciudad de Lleida, puesto que por estas calles estaba instalada la antigua muralla.

precio mayor en vivienda—. El segundo espacio, el funcional, comparte el mismo escenario que el primero, pero en cambio este se diferencia del otro por las grandes vías de circulación situadas en los límites administrativos, equivalentes al recorrido que siguen las calles nombradas anteriormente. Y segundo, por la Calle Mayor –Eix Comercial–, única zona comercial del barrio, y a su vez, la más importante de la ciudad.

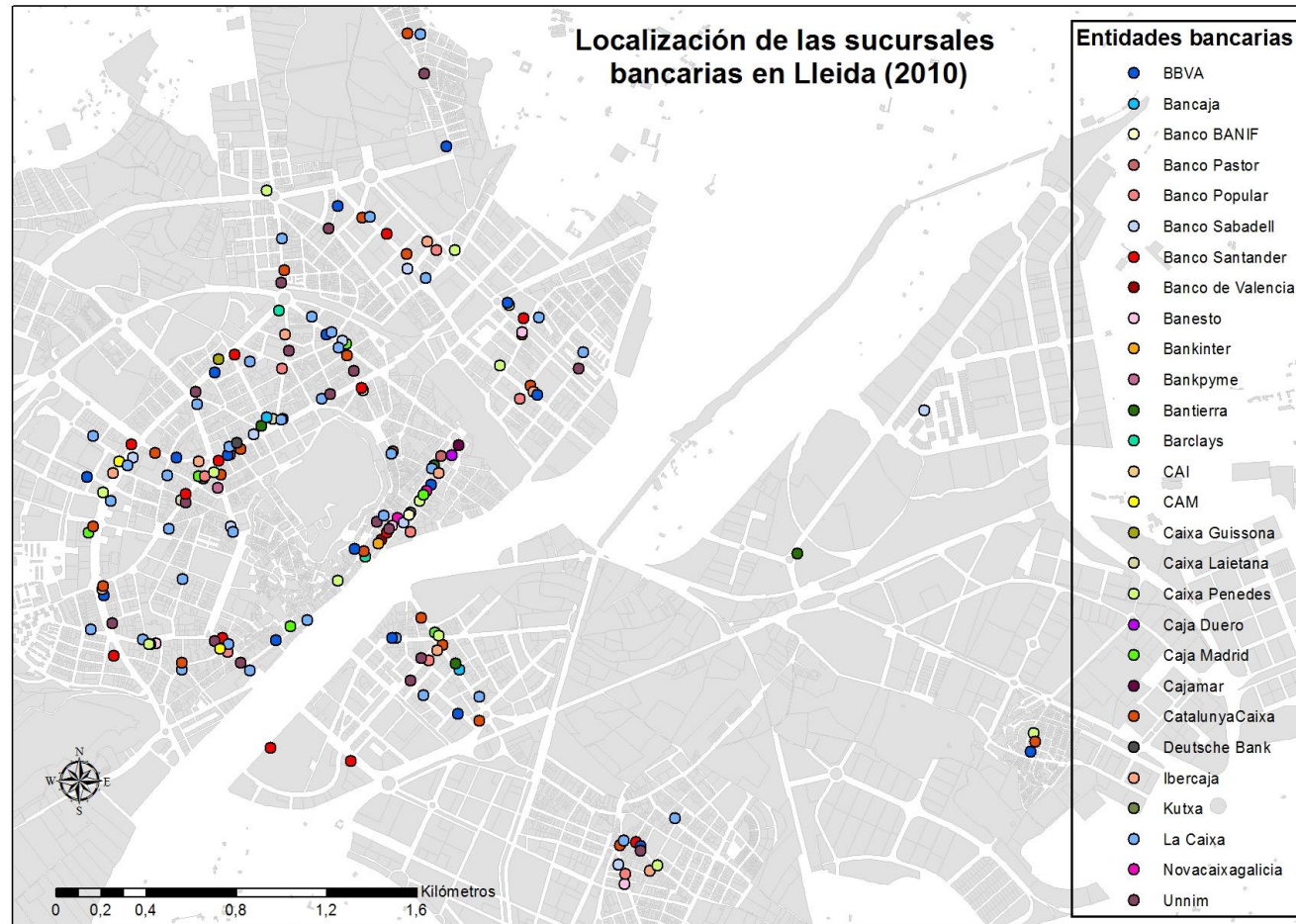
Tanto en Lleida como en otras ciudades, se observa como el centro urbano tiene un número más elevado de sucursales bancarias, dado que es donde, históricamente, se encuentran las principales instituciones. Además, en este emplazamiento hay una gran especialización y concentración de empleos relacionados con esta rama (Moreno y Escolano, 1992, pág. 96). Dicho centro financiero de la localidad, se caracteriza por un hexágono irregular que tiene como bases relevantes, la Rambla Ferran y Av. Prat de la Riba. Es en esta extensión, donde encontraremos a las principales oficinas de las distintas entidades operativas, salvo la caja aragonesa CAI y la cooperativa local Caixa Guissona, situadas en la segunda circunvalación.

Por otro lado, a pesar de la reestructuración del sector, con la pérdida de oficinas o la reubicación de otras, actualmente, se mantiene la centralidad como criterio de localización de las oficinas centrales, dedicadas a las empresas o vinculadas al sector privado. En los grupos bancarios más importantes de Lleida, no es una excepción, puesto que entre las entidades con esta situación se encuentran BBVA, Banco Santander – BANIF, Banc Sabadell, Bankinter, Banco Pastor, Caixabank, CatalunyaCaixa, Bantierra, Ibercaja o Kutxa. Excepto en el caso de Bankia, el cual ha colocado su oficina central –dedicada a empresas– en la calle Príncep de Viana. El resto se ubica mayoritariamente en las calles Rambla Ferran, Francesc Macià y Prat de la Riba, aunque encontramos casos, como Caixabank y Banco Pastor, situados cerca del eje Rambla Ferran-Francesc Macià –Plaza de la Sal y Calle Riquer respectivamente–. Este último vial es también, un punto de acogida para las oficinas representativas del resto del sector financiero, concretamente de la banca de inversión –Renta 4 Banco e Inversis–.

El inicio de la reestructuración da por finalizado el período de crecimiento de las oficinas de depósito, entre 2001 y 2008, donde se partía con altos niveles de bancarización en Lleida, pues sus ratios eran bajos –663 en 2001 y 710 en 2008– (cuadro 2). Todavía estas cifras se iban a mantener relativamente hasta 2010, con una

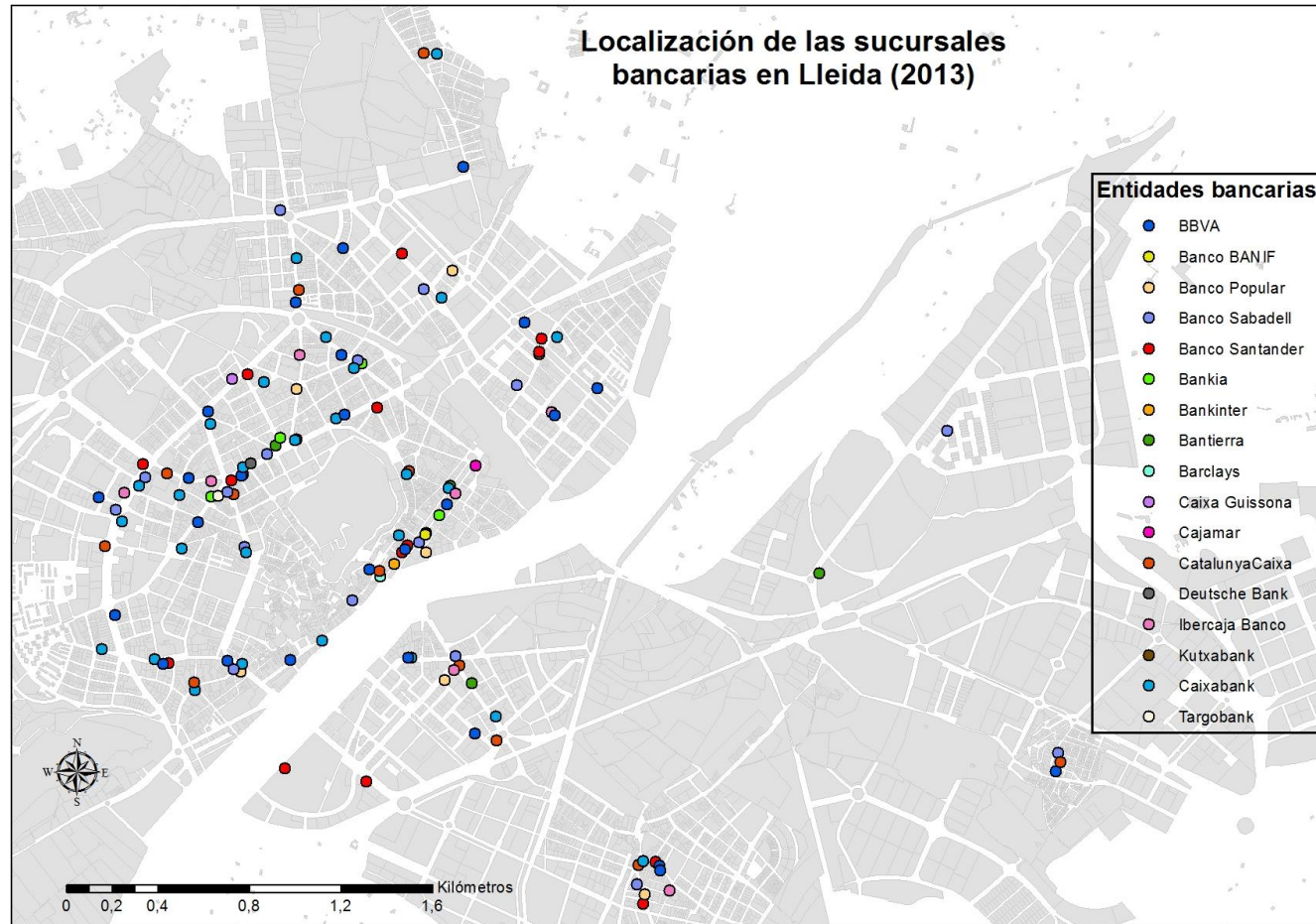
ratio que marcaba 769 habitantes por sucursal, pero la disminución de las sucursales era visible tras los primeros indicios del ajuste en el sector, sobre todo entre las cajas, dando lugar a un cambio en el panorama financiero y constituyendo en 2012 una ratio más similar a la media (958). Dichas cajas desaparecidas, como veremos a continuación, tienen una mayor importancia en los barrios alejados del centro por su función social, tanto en el aspecto del acercamiento al cliente como por la reducción de la exclusión financiera. El hecho es que, el endeudamiento de muchas de ellas tras el boom inmobiliario, junto con los procesos forzados del gobierno, provocan la reorganización en la distribución de los servicios bancario en Lleida. Por ello, en los cierres, se intenta conservar lo mayor posible las instalaciones del centro de la ciudad por estar mejor valoradas. Y en cambio, en los barrios más alejados del centro, este hecho afecta tanto por el descenso de oficinas como por la eliminación de las cajas, puesto que se suprime el vínculo territorial y deja al aire un futuro incierto para ellos.

Mapa 3. Distribución y localización de las sucursales bancarias en Lleida (2010).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Mapa 4. Distribución y localización de las sucursales bancarias en Lleida (2013).

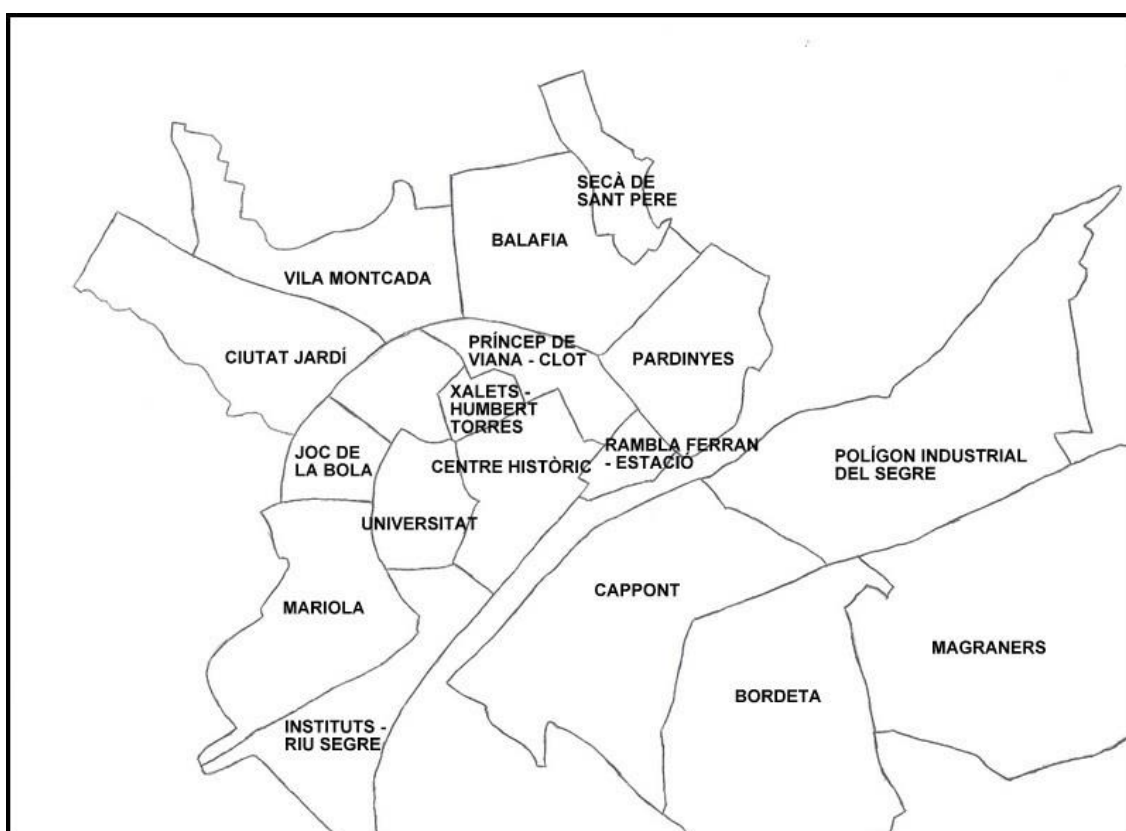


Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

3.1.4. Un análisis más cercano: los barrios

Después de haber examinado la distribución y localización de las entidades en el conjunto de la ciudad de Lleida, pasamos a hacer referencia más pormenorizada en un estudio de las distintas áreas o barrios de la ciudad, a partir de diferentes gráficos para así entender de más cerca el proceso de estudio. Para la contabilización y distribución de las diferentes oficinas según su barrio operativo, hemos utilizado la base cartográfica disponible (mapa 5) en la web de La Paeria, la cual nos ofrece un mapa oficial de los límites administrativos de cada uno de ellos.

Mapa 5. Localización de los barrios de la ciudad de Lleida.

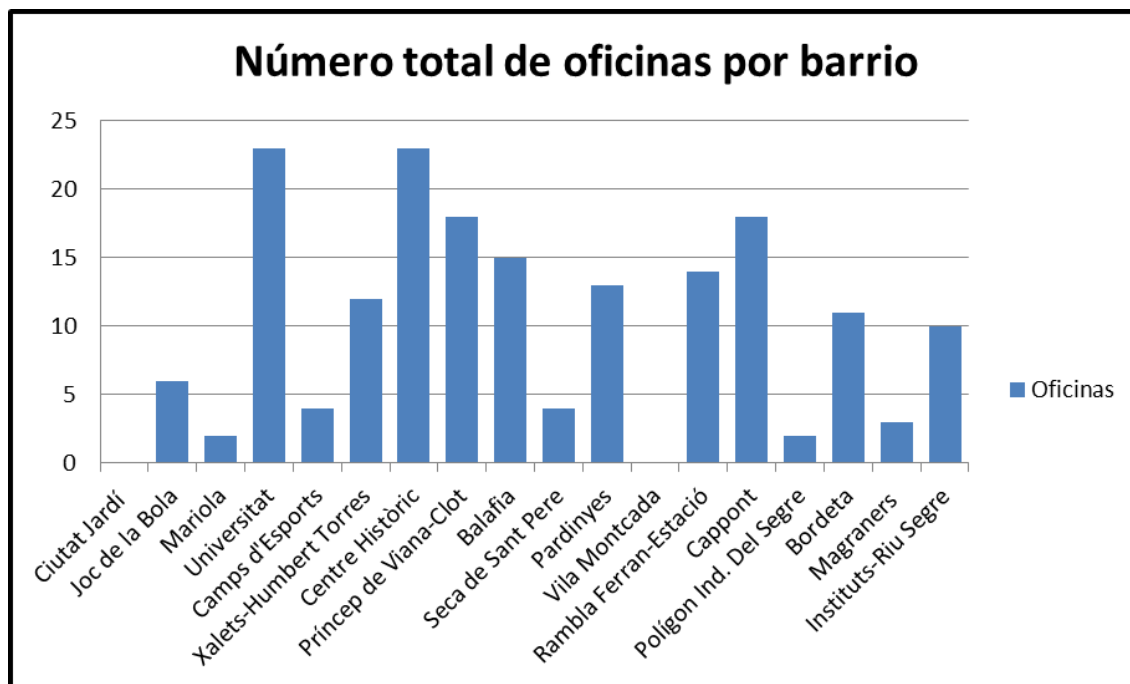


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de La Paeria.

Entre los barrios con más oficinas en 2012, se encontraban aquellos en contacto directo con las dos circunvalaciones –Centro y Ronda– (gráfico 10). Ese el caso de dos barrios con 23 oficinas, uno, el de la Universitat que está en contacto con las dos, y el otro, el del Centre Històric, que sus límites administrativos forman básicamente el recorrido principal de la primera. Así como también se encuentra entre los tres primeros, el barrio de Príncep de Viana-Clot con 18, puesto que forma parte de dos ejes importantes como

el Paseo de Ronda y la calle con su nombre. Por otro lado, es sorprendente el peso de algunos barrios periféricos como Cappont, que también se le considera el tercer barrio con más oficinas con 18. O otros como Balafia (15), que tienen mayor peso que un centro financiero como el barrio de la Rambla Ferran-Estació³⁹ con 14 oficinas.

Gráfico 10. Número total de oficinas por barrio en 2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo y del plano de la ciudad de Lleida visualizado en la web de La Paeria.

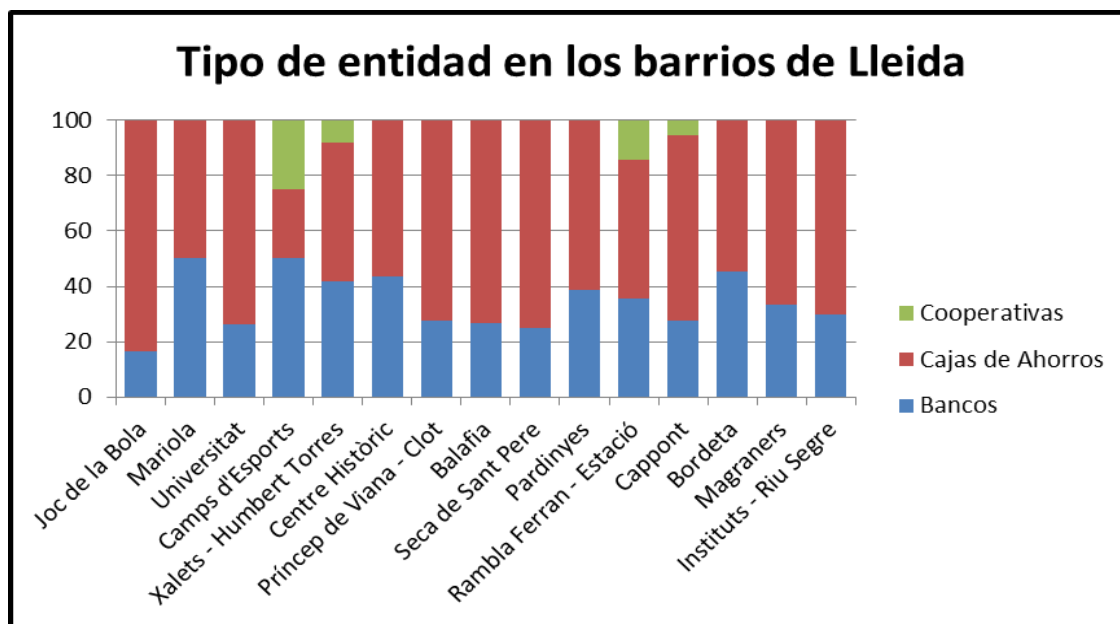
Por otra parte, señalar dos diferencias entre barrios bastante alejados del centro funcional. Una de ellas es que los barrios como Magraners o Secà de Sant Pere –clase obrera y/o media– poseen el mínimo de oficinas posibles para mantener el contacto con las entidades de ahorro. Y la otra es que los barrios como Ciutat Jardí o Vila Montcada, con un alta renta social-económica de sus habitantes, y un modo de vida apoyado en la separación de funciones justifica que no haya sucursales en ellos. Eso sí, existe una particularidad, el barrio de la Mariona, que pese a su unión a Ronda, dispone mínimamente de oficinas. Las razones posibles pueden ser la indisponibilidad de

³⁹ Hay que especificar que se suele atribuir a la Rambla Ferran, todo el vial que cruza desde la Estación de Renfe hasta Indibil y Mandoni, pero no es el caso, puesto que a la mitad del recorrido hay la calle Francesc Macià, que también forma parte de esta gran vía financiera. Sin embargo, a partir de esta calle se considera dentro del barrio del Centro Histórico.

grandes vías ni de zonas comerciales, o simplemente la cercanía a esta circunvalación es suficiente razón para no tener la necesidad de más, además de las escasas rentas de sus habitantes.

Haciendo un pequeño acercamiento a cada uno de los barrios, se puede decir que la localización de sus oficinas, se centra en muchos de los grandes accesos o vías históricas que las han unido al centro de la ciudad de Lleida. En el caso de Cappont, la Av. Garrigues se convierte en el foco del barrio, a pesar de que otras oficinas están cercanas a ella. Balafia y Pardinyes comparten vías principales, pues su longitud recorre las dos, como son Carrer Baró de Maials y Carrer Corregidor Escofet, aunque al primero barrio, se le puede añadir Av. Alcalde Porqueres en conexión con Ronda. En el caso de Bordeta, se centra en la bifurcación surgida al final de Av. Garrigues, con Carrer Hostal de la Bordeta y Av. Artesa como protagonistas. Otros casos como el del Secà de Sant Pere y la Mariola, existe un acceso clave en cada uno de ellos para dirigirse hacia el centro y punto base de las dependencias, los cuales son Calle Libertad y Calle Mariola respectivamente. Por último, encontramos Magraners como caso aparte, pues su epicentro bancario se sitúa en una plaza céntrica del barrio, Joan XXIII.

Gráfico 11. Porcentaje de la tipología de las oficinas instaladas en los barrios de Lleida (2010).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En la totalidad de los distritos de Lleida se demostraba una gran fuerza por parte de las cajas de ahorros (gráfico 11), salvo excepciones –Mariola y Camps d’Esports– que tenían una baja capacidad de oficinas instaladas. Las cajas demostraron su gran ocupación en toda Cataluña, y no iba a ser menos en la ciudad de Lleida, con una representación del 63%. Estas entidades contaban con porcentajes altos en los barrios periféricos como Balafia, Secà de Sant Pere, Pardinyes, Cappellet o Magraners, puesto que entre el 62% y 73% eran de este tipo. No obstante, también nos sorprenden las cifras en barrios del centro como Centre Històric, Príncep de Viana – Clot, Universitat, Rambla Ferran o Xalets – Humbert Torres con valores entre el 50% y el 74%.

El hecho que las cajas tuvieran un porcentaje tan alto en el centro era singular, dado que este punto es preferible para los bancos a la hora de localizarse por disponer de una valoración más elevada. No obstante, a pesar de encontrarnos con todas las entidades del tipo banco, el peso de las cajas era tal que no daba opción ni a liderar las áreas geográficas más fuertes. La representación de los bancos en esta zona correspondía en torno al 26% y al 43% del total de oficinas (gráfico 11). En los barrios periféricos, la capacidad instalada de estos era más baja, entre el 25% y 38%, debido evidentemente a la mayor importancia de las cajas en estos puntos, al tratarse de entidades vinculadas a una función social y con el objetivo de reducir la exclusión financiera. La excepción era Bordeta –45% de bancos– con un reparto de oficinas más equitativo.

Por último, las cooperativas de crédito tenían y tienen un peso muy bajo en la ciudad – también en la provincia–. Su localización en Lleida demuestra una clara centralidad, salvo en un barrio grande como Cappellet. Además su representación no sube del 14%, excepto por el caso del Joc de la Bola, que al tratarse de un barrio con pocas instalaciones provoca la subida del porcentaje en esta área.

Tras años con una ratio de habitantes, a nivel municipal, inferior a otras ciudades similares en tamaño demográfico e inferior a la media española, así como una gran suma de oficinas teniendo en cuenta la población provincial, la respuesta a la crisis financiera no se hizo esperar y se hace visible a nivel de barrios con una redundante reducción de oficinas en todas ellas, salvo en excepciones.

Es en los barrios, especialmente, que contenían más oficinas en 2010, donde más se está focalizando los procesos de cierre (gráfico 12). Su elevada cifra junto con los procesos de integración y ajuste, hacen que se vean más expuestos a la reducción en sus

dependencias, como en los casos de Universitat, Centre Històric y Príncep de Viana. Así también, se nota en los barrios periféricos principales como Cappont, Pardinyes o Balafia, debido a la fusión y/o absorción de las cajas catalanas, las cuales se han hecho notar bastante en los barrios principales con el cierre de oficinas que estaban cerca entre ellas o no eran eficientes. En los dos casos, las cajas se ven obligadas a transformarse en bancos, la función social pierde todo el sentido y se pierde la vinculación con las zonas socioeconómicas más débiles. Aunque en los barrios, sobre todo, en los espacios residenciales más nuevos, hay jóvenes que pueden solventar problemas relacionados con la cercanía espacial a una oficina bancaria a través del uso de internet (Alonso y otros, 2014, pág. 424-425). Por otra parte, descubrimos barrios con pocos cierres, dado que su capacidad instalada era pobre. Entonces, era de esperar que se cerrara lo mínimo o nada para que hubiera al menos alguna entidad cercana a ellas como en la Mariola, Secà de Sant Pere o Magraners.

Gráfico 12. Cifras absolutas de cierre de oficinas por barrio (2010-2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo y del plano de la ciudad de Lleida visualizado en la web de La Paeria.

Sin embargo, también se deben tener a mano los valores porcentuales de estos cierres, puesto que algunas conclusiones pasan desapercibidas si sólo contamos con los valores totales. Gracias a estos datos podemos observar como muchos de ellos han perdido la tercera parte o más de la capacidad instalada en su respectivo ámbito administrativo,

tanto en zonas periféricas –Balafia, Pardinyes y Cappon– como más cercanas –Joc de la Bola, Universitat y Príncipe de Viana–. Mariola, por su parte, ha perdido la mitad de las oficinas, aunque este caso habría que cogerlo entre comillas, dado que sus cifras ya eran muy bajas en 2010, y el cierre de una oficina provoca un resultado así.

Si dividimos las zonas más concurridas de Lleida según su proximidad a una de las dos circunvalaciones –Centro o Ronda–, es significativo ver cómo el total de oficinas está muy bien repartido entre las dos zonas, puesto que respectivamente tienen el 34% y el 29% de las sucursales de la ciudad. Esto equivale a que entre las dos se repartan el 63% de todas ellas. Por consiguiente, hay una gran focalización de las entidades en estos puntos, que cómo bien hemos nombrado, se sitúan en unas vías concretas con buena circulación, altos servicios comerciales y acceso al ciudadano. Con la crisis, obedeciendo las estrategias de disminución de sucursales por parte de las entidades bancarias, el peso de estas dos áreas ha conservado el 63% en 2014, aunque Ronda pierde peso a costa del centro con un 27% y un 36% respectivamente. Es más, se puede ver que, estas zonas han recogido la gran parte de los procesos de cierre en la localidad, puesto que entre los dos se ha producido el 61% de la clausura de oficinas. A pesar de los cierres sucedidos como consecuencia de la crisis y la reorganización del sector financiero español, en la ciudad de Lleida, con un tamaño medio, se conserva una alta disponibilidad y variedad de entidades financieras.

3.1.5. Consecuencias directas del cierre de oficinas en Lleida

Las consecuencias del proceso analizado durante este período no se han hecho esperar, y algunas de ellas son evidentes al ojo humano. Este es el caso del cierre de oficinas de depósito por toda la ciudad de Lleida.

Cuadro 6. Variación de las oficinas en Lleida (2008 – 2013).

	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Oficinas	195	185	180	160	146	126
Variación		-5,1	-2,7	-11,1	-8,8	-13,7

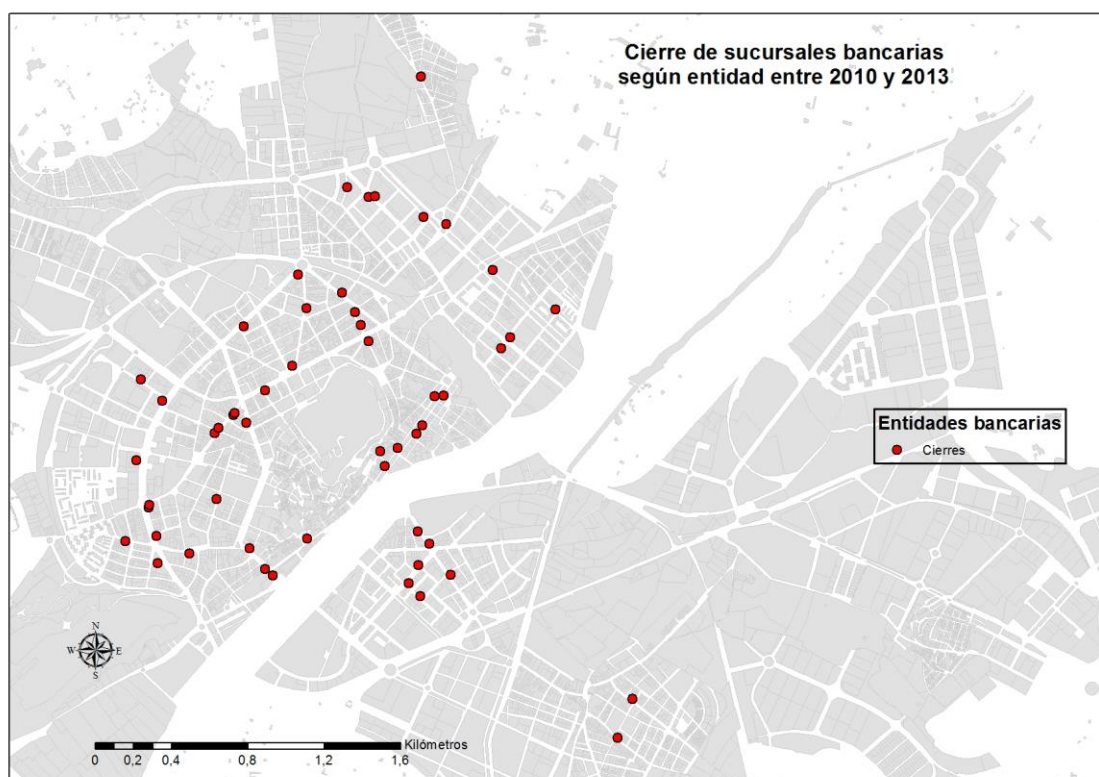
Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anuario Económico de La Caixa.

Entre 2008 y 2013, la localidad de análisis ha perdido un total de 69 oficinas bancarias (mapa 6), distribuidas por todo el territorio urbanizado, salvo en Magraners.

Anteriormente, habíamos observado que, entre 2010 y 2013, las pérdidas ascendían al 29%, pero también se tiene que mostrar el déficit total, el cual muestra una reducción del 36% (cuadro 6). Si entramos en detalles, las variaciones negativas más importantes se establecieron entre 2009 – 2010 y 2012 – 2013, con porcentajes que oscilan entre el 11% y el 14%. En el último año, 2013, se ha podido apreciar como el proceso de cierre se concentraba fundamentalmente en el último trimestre.

Si nos centramos en el tipo de entidad que ha cerrado más sus instalaciones, es evidente, que se ha focalizado en el grupo de las cajas de ahorros, puesto que son las que han tenido mayor peso en la urbe. De las 54 oficinas cerradas, sólo 12 de ellas corresponden a los bancos. Por tanto, el gran conjunto se asociaba a las desaparecidas cajas, que han cosechado durante la última década –hasta 2010– casi dos tercios de la representación del sector bancario a Lleida. No obstante, estas entidades, actualmente han perdido todo su poderío con las normativas relativas al FROB, produciéndose de esta forma otro efecto claro durante este proceso.

Mapa 6. Cierre total de sucursales bancarias en Lleida (2010-2013).

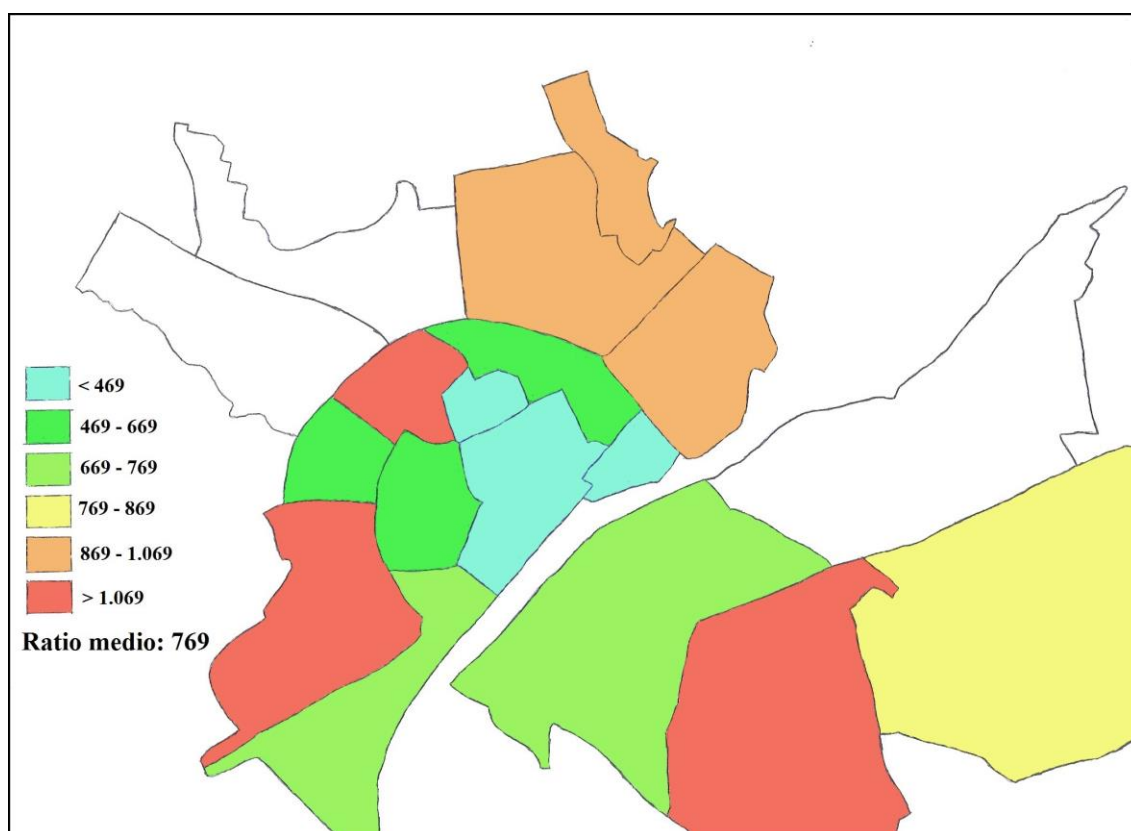


Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Otro aspecto importante es el peso de cada una de las subdivisiones de Lleida realizadas, puesto que como hemos mostrado anteriormente, el peso total de aquellos barrios conectados a las dos circunvalaciones de la ciudad representa un total del 63% – 36% Centro y 27% Ronda en 2013– tanto en 2010 como en 2013. Pero también es importante ver el peso de los barrios periféricos al núcleo principal, los cuales tampoco han perdido relevancia, dado que su porcentaje es del 36%, con Balafia y Cappont como principales potencias.

Por último, el aspecto de la exclusión financiera es de suma interés para detectar la accesibilidad de los ciudadanos a este tipo de servicios. Para ello es necesario contrastar los diferentes ratios de cada uno de los barrios⁴⁰, en este período –de 2010 a 2013–, a partir de la población de la delimitación territorial⁴¹ junto con las oficinas disponibles.

Mapa 7. Ratio habitantes por sucursales en barrios de Lleida (2010).



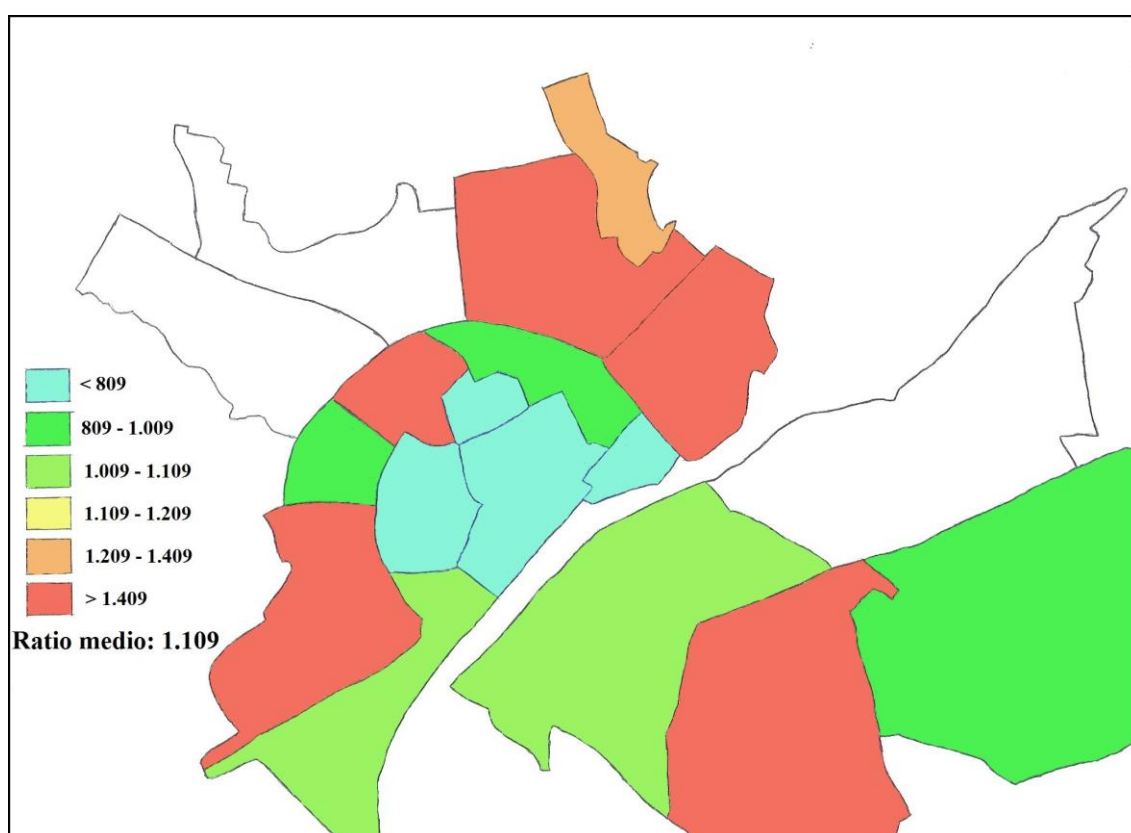
Fuente: Elaboración propia a partir de la información demográfica de la Paeria y del trabajo de campo.

⁴⁰ No se ha contado con el barrio del Polígono Industrial del Segre por no ser una zona residencial.

⁴¹ Población por barrios administrativos, hasta 2012, disponible en la web de la Paeria.

En 2010, las repercusiones dentro del sector bancario ya se hicieron notar en el entramado de Lleida, puesto que algunas áreas estaban por encima del ratio medio leridano (mapa 7). Destacan los barrios del centro con un alta bancarización como Centre Històric, Rambla Ferran – Estació y Xalets – Humbert Torres. A su alrededor le acompañan zonas por debajo de la media (769), salvo Camp d’Esports, y asimismo es particular como la lejanía al núcleo de la ciudad hace aumentar la exclusión hacia este sector. De los barrios periféricos que hemos nombrado reiteradamente, sólo Cappont se salva, al tener unas instalaciones proporcionales con su población interna.

Mapa 8. Ratio habitantes por sucursales en barrios de Lleida (2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información demográfica de la Paeria y del trabajo de campo.

En 2013, con el descenso aún mayor de las sucursales bancarias, las observaciones basadas en el trabajo de campo demuestran que el centro y sus alrededores siguen siendo un punto bien con una alta presencia en el número de oficinas por habitantes (mapa 8). En cambio, tanto los barrios periféricos como otros con pocas instalaciones – Camps d’Esports y Mariola–, empeoran sus ratios y se sitúan muy por encima de la

media (1.109). Las únicas excepciones son Cappont, como en la etapa anterior, y Magraners, puesto que al conservar sus mínimas pero suficientes instalaciones se coloca con un bajo ratio. Por tanto, la pérdida de oficinas, especialmente, la de las cajas, hace que barrios como Balafia, Pardinyes, Secà de Sant Pere o Bordeta se encuentren con un problema de acceso a los servicios financieros. Estas dificultades pueden ser resueltas por jóvenes al poder gestionar las cuentas por internet o desplazarse con más facilidad, pero hay otra parte de la población que sufrirá las consecuencias en su vida cotidiana.

Finalmente, para tener ciertos detalles sobre los procesos de integración, así como los planteamientos gestionados por las entidades a la hora de decidir qué dependencia debían continuar en funcionamiento, se analiza el proceso de cambio entre los principales grupos bancario instalados en Lleida.

3.2. Cambios y estrategias de las principales entidades de la ciudad

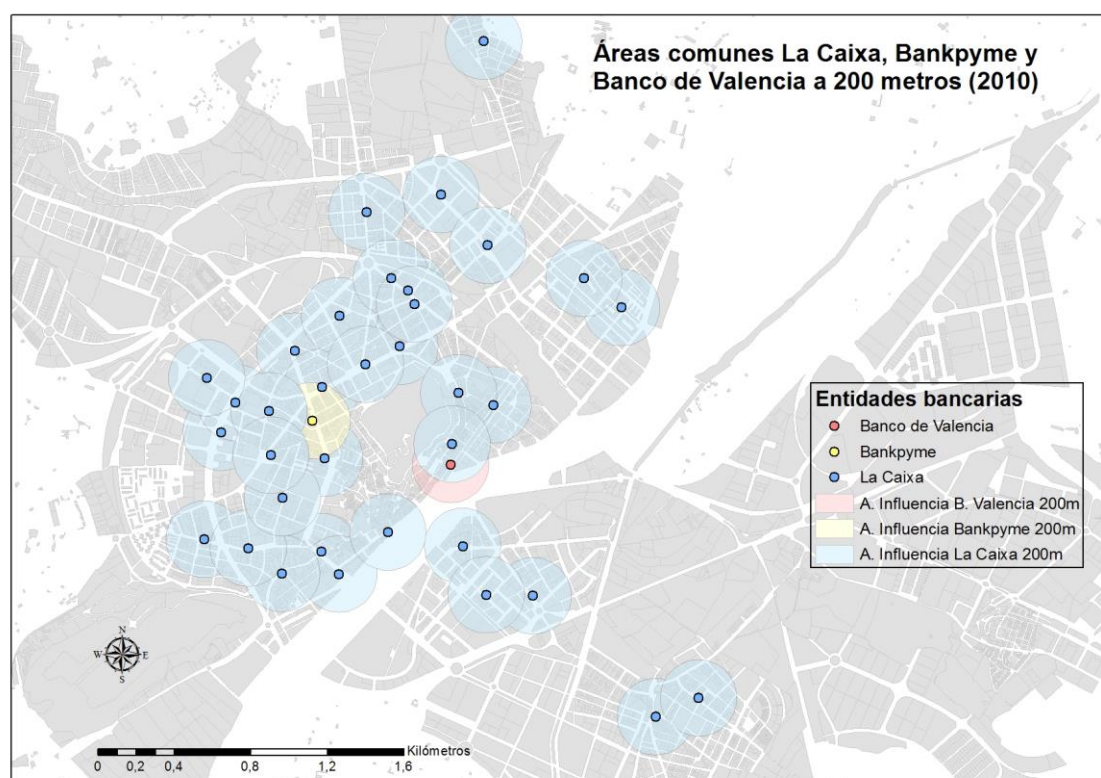
Para terminar de ver el ajuste de la reorganización bancaria producido en Lleida, nos hemos acercado a observar las estrategias de las entidades más representativas en la ciudad durante el período analizado de 4 años. Para el seguimiento de este punto nos hemos servido de herramientas SIG con los puntos de referencia de las oficinas y ejecutando un análisis espacial con la aplicación “Buffer” de 200 metros, para de esta forma, observar los movimientos internos de las entidades, teniendo en cuenta su distribución y áreas en común con otras oficinas de la misma entidad matriz, y con otras que acaban de adherirse tras la fusión.

3.2.1. Caixabank

La entidad más importante de la ciudad y de Cataluña, es La Caixa, ahora convertida en el banco “Caixabank”. En la trayectoria desde 2009 no ha modificado significativamente su reparto en la ciudad, sino que incluso ha crecido, puesto que posee una gran fuerza como entidad financiera. Durante este período ha sufrido cambios a partir de los procesos de integración de entidades en su formación base, como en el año 2009 con la fusión de Caixa Girona, cuyas oficinas y empleados pasan a su grupo. Sin embargo, en 2011, fue realmente cuando la reestructuración interna del grupo La Caixa se completó, y pasó su actividad bancaria a la entidad Caixabank (RTVE, 2014).

Los procesos internos de la caja de ahorros catalana siguieron a finales de 2011 con la absorción de Bankpyme (El País, 2011). Así también, se le adjudicó en 2012⁴², el Banco de Valencia –intervenida en 2011–, acabándose de cerrar la adquisición a principios de 2013 y conservándose, a priori, la marca. Por tanto, Caixabank, en 2013 tiene un volumen total de activos de 333.453 millones de euros, siendo desde el inicio del proceso una entidad saneada y sin problemas de solvencia (RTVE, 2014).

Mapa 9. Disponibilidad y áreas de comunes de La Caixa (2010).



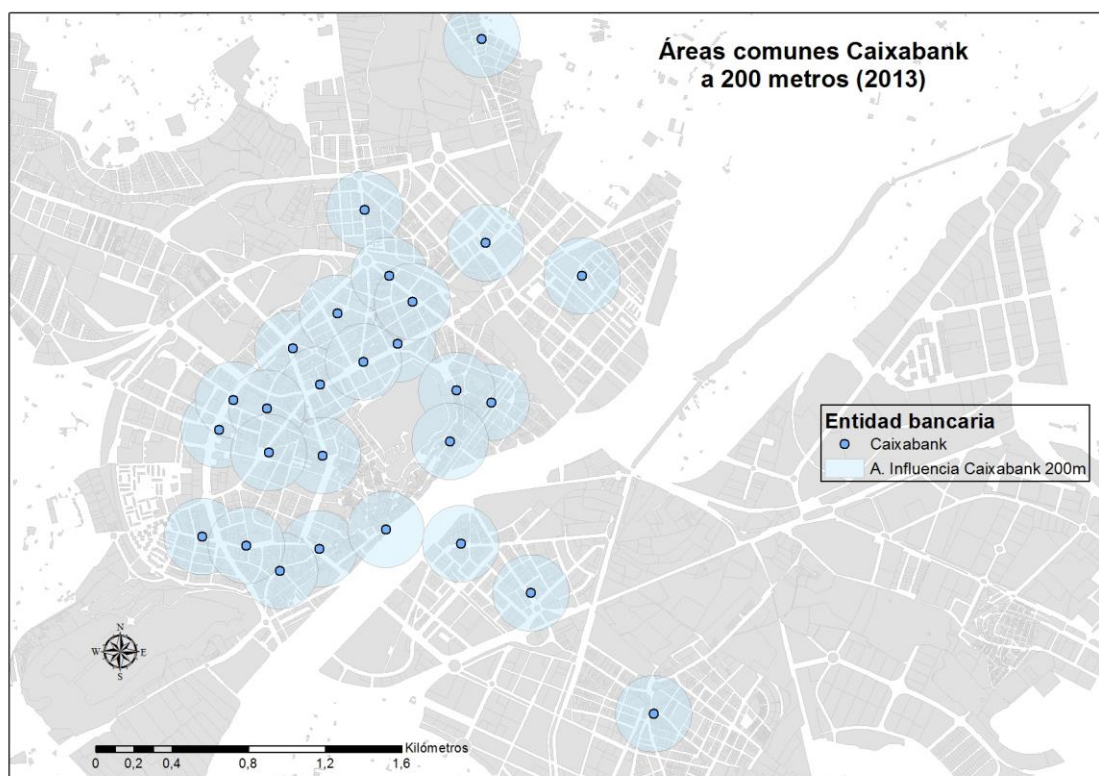
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En la ciudad de Lleida, la red de oficinas de La Caixa es la más extensa de la ciudad de Lleida con 37 sucursales, incluyendo las oficinas de las entidades absorbidas, aunque la del Banco de Valencia no tendría que ser considerada por motivos explicados anteriormente. En un principio, desde 2010, la entidad matriz decidió reducir su número de oficinas en la ciudad y es lo que hizo, así que no incorporó ninguna de las sucursales adheridas, aunque en un primer momento sí que lo hizo con la de Caixa Girona. Justo

⁴² En 2012, aunque no afectó en la ciudad de Lleida, también se absorbió el grupo bancario Banca Cívica –Caja Navarra, Cajasol, CajaCanarias y Caja Burgos–, cuya marca se eliminó y se devolvió al FROB la ayuda prestada a esta entidad adherida.

ese mismo año, en 2010, hubo un pequeño proceso de cierre con la oficina procedente de la caja gernudense y otra propia en Av. Catalunya entre las afectadas. Su capacidad instalada estaba repartida, sobre todo, en el centro de la ciudad y en la segunda circunvalación –Ronda– (mapa 9). En los barrios era más reducido con 2 o 3 oficinas, menos en el caso del Secà de Sant Pere y Mariola que contaban con una. Más extraño es el caso inexplicable de Magraners, el cual no contaba con ninguna ni ahora ni antes, seguramente por su lejanía con el centro de actividad.

Mapa 10. Disponibilidad y áreas comunes de Caixabank (2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

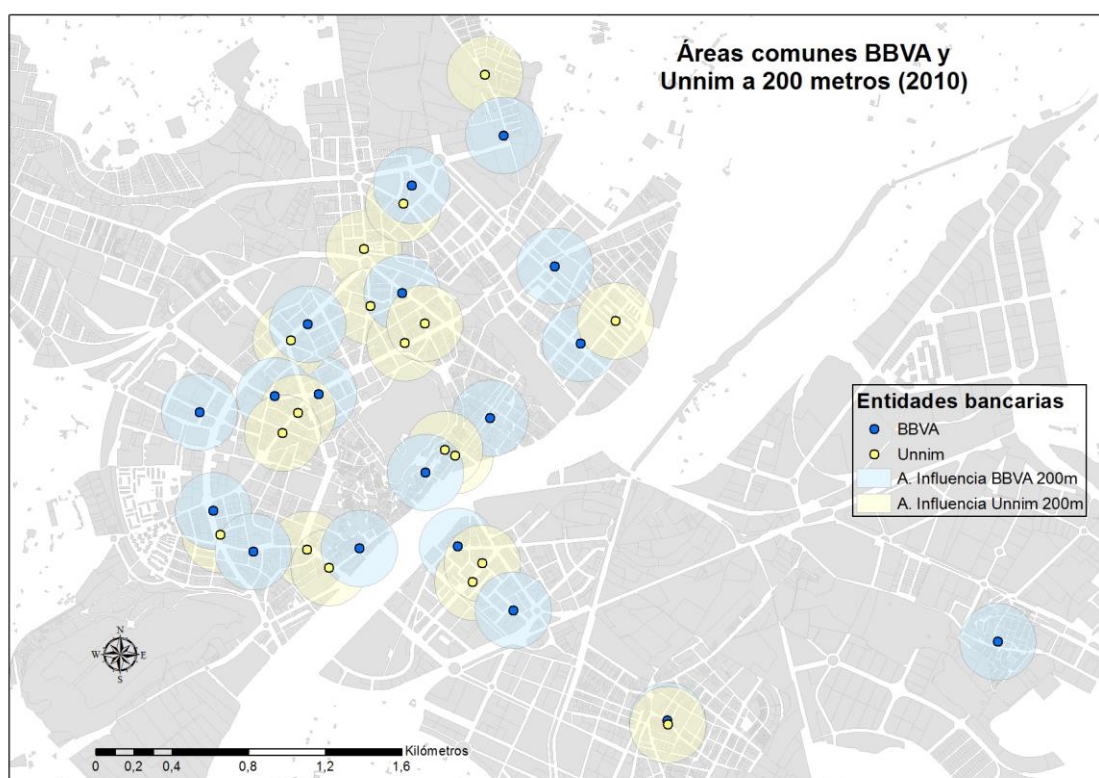
En todo caso, se ve como en 2013, el número se ha reducido para buscar eficacia, especialmente en los barrios que se han quedado con el mínimo, menos en barrios más fuertes como Balàfia y Cappont con 2 (mapa 10). En el centro no hay mucho cambio, puesto que se han eliminado en ciertas vías secundarias –Calle Cristofol de Boleda, Calle Maragall o Calle Esperanza Gonzalez–, que fueron suprimidas en un segundo proceso desarrollado en 2012 junto con otras oficinas de barrio, pero a pesar de ello, seguimos viendo que la mayoría chocan entre sus áreas comunes. Aunque quizá sea esa la estrategia de La Caixa, la del dominio en esta localidad y en las mayores posibles,

dado que con 27 oficinas su dimensión e importancia siguen siendo relevantes. Asimismo, según informaciones internas, no se esperan nuevos cierres en la ciudad.

3.2.2. BBVA

La segunda entidad más importante en número de oficinas es el BBVA, al igual que es la segunda marca bancaria más importante del país⁴³. Durante la mayor parte del proceso de reestructuración no ha sufrido cambios en su estructura. No fue hasta 2012, cuando se le adjudica el grupo catalán Unnim –Caixa Sabadell, Caixa Terrassa y Caixa Manlleu–, el cual había sido intervenido por el Banco de España. A pesar de ello, no pierde potencial como entidad, ya que sus activos en 2013 eran 633.073 millones. Ese mismo año, en mayo, la marca Unnim finalizaba su proceso de integración y desaparecía la marca (RTVE, 2014).

Mapa 11. Disponibilidad y áreas comunes de BBVA (2010).



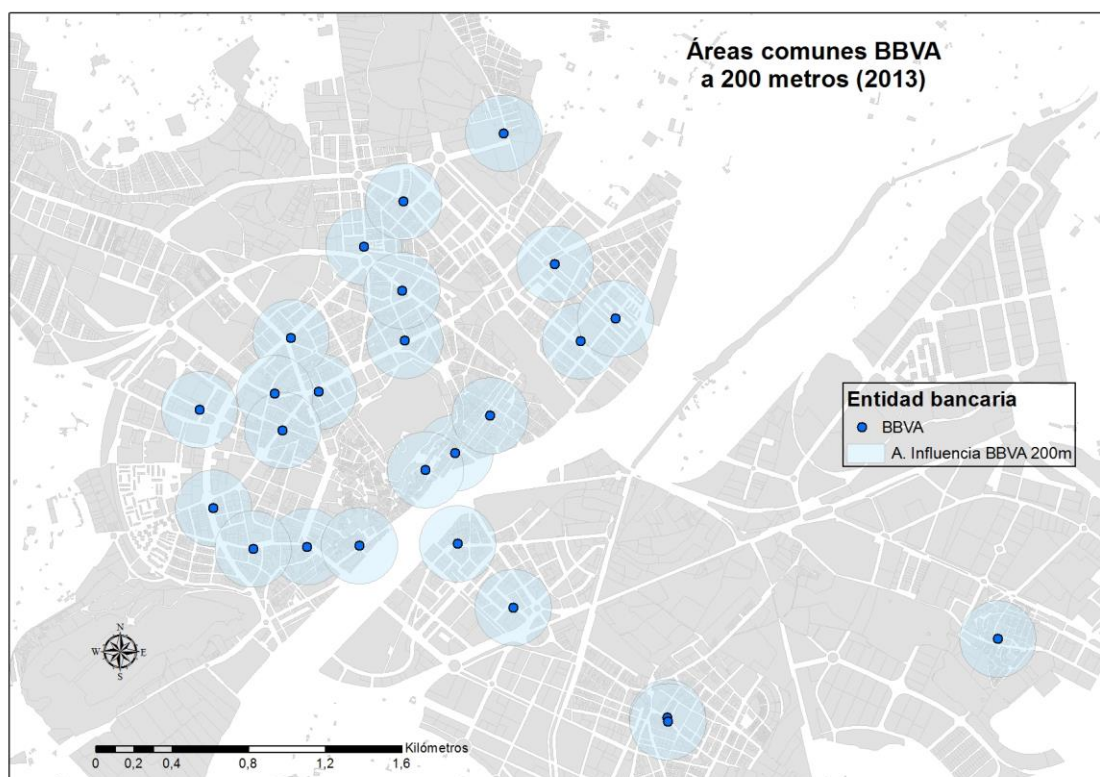
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

⁴³ En número de oficinas es la tercera potencia según Invertia.

En Lleida, concretamente en 2010, se observa una gran cantidad de oficinas de BBVA, si tenemos en cuenta al grupo Unnim (mapa 11), el cual tenía el mismo número de oficinas que la entidad matriz –18 por cabeza–. Por tanto, decidió reducir la cifra de sucursales de la entidad anexionada, puesto que sus instalaciones eran muy amplias. El grupo BBVA se distribuía por todo el entramado, en excepción, del barrio de la Mariola. Su presencia es evidente que se centraba en intentar colocarse en las zonas de más circulación, pues lo vemos sobretodo en la primera y segunda circunvalación de la ciudad y con alrededor de 2 y 4 oficinas en el resto de barrios excepto Magraners con una.

Las cifras conjuntas iban a cambiar durante el proceso de integración de Unnim, que haría reducir su número de oficinas a la mitad –de 18 a 9–, formando parte ya de la entidad matriz. La mayoría de ellas cerradas justo después de la anexión. Aunque durante el período entre 2012 y principios de 2013, se había modificado el rótulo –a BBVA– en algunas de las oficinas anexionadas, para después cerrarlas definitivamente.

Mapa 12. Disponibilidad y áreas comunes de BBVA (2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En el caso de BBVA y sus sucursales, sólo veremos cerradas dos oficinas –de 18 a 16– durante el último proceso de cierres en 2013 (mapa 12), las cuales son básicamente recolocaciones hacía una oficina de Unnim con mejor situación en Lleida. Por tanto, los cierres en la entidad matriz como son los casos de las sucursales situadas en José Olondriz Ostiz y en Gran Paseo de Ronda, simplemente, han significado un traslado hacia oficinas anexionadas a poco más de 50 o 100 metros. Llegados a 2014, observamos un mapa con una visión menos congestionada que a la anterior localización de oficinas de los grupos fusionados, en la cual se sigue situando especialmente en el centro y dejando en los barrios entre 2 y 3 sucursales. Sin embargo, aún tienen algún pequeño problema de amontonamiento como en la zona cercana a Ricardo Vinyes o en Rambla Ferran. Y en el distrito de Bordeta no se ha producido aún el ajuste pertinente a las dos oficinas operativas colindantes –una de la desaparecida Unnim–, esto ha provocado que se encuentren en la misma calle una enfrente de la otra (imagen 1). Por ello, es seguro que haya movimientos de esta entidad respecto a estos problemas explicados, aunque también es posible que suceda con algún otro cierre.

Imagen 1. Desequilibrio por proximidad entre dos sucursales de BBVA en Hostal de la Bordeta (2013).



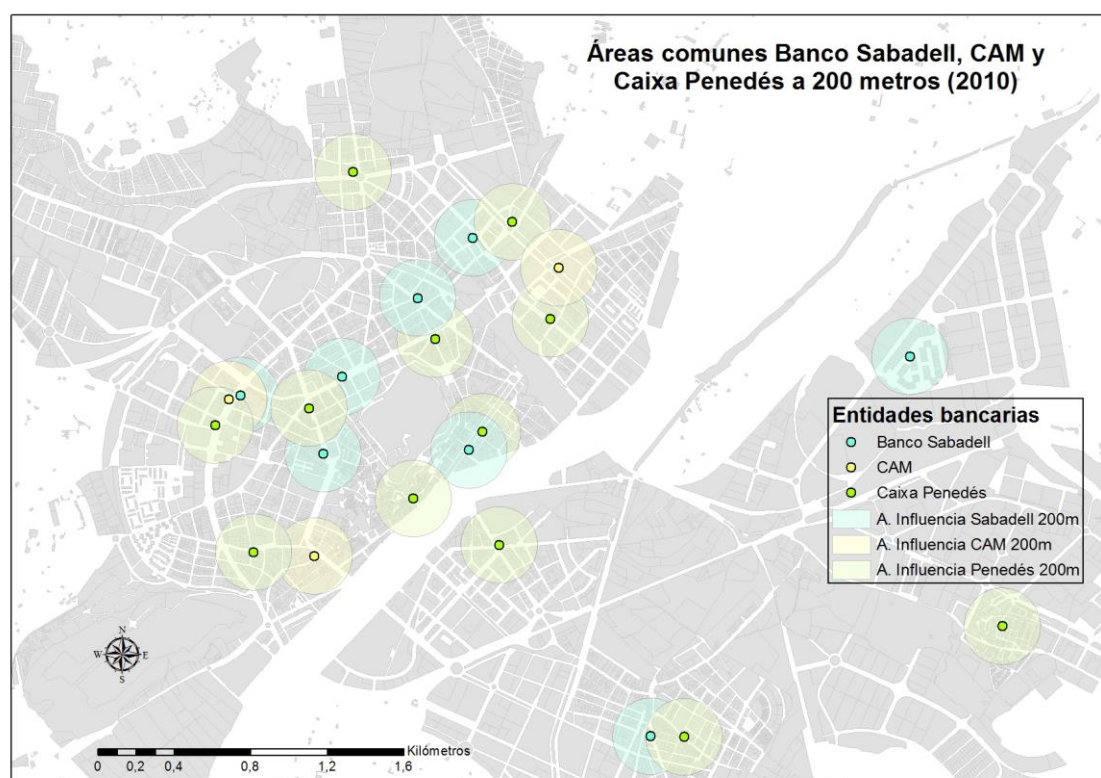
Fuente: Elaboración propia.

3.2.3 Banco Sabadell

La tercera entidad financiera más significativa hoy en la ciudad por número de oficinas –junto con Banco Santander– sería el Banco Sabadell, que ha vivido un proceso de reestructuración más fuerte que la otra entidad. Eso es producto de que en el 2010 comenzará sus cambios, a partir de la compra el Banco Guipuzcoano. Durante esa fase también, y pese a la crisis del sector, sigue su expansión a otros espacios. No fue hasta finales de 2011 que adquirieron la CAM después de que ésta fuera intervenida por el FROB, convirtiéndose en el cuarto grupo financiero del país superando al Banco Popular. Por último en 2013, también absorbe el Banco Gallego que también había sido

intervenido, además durante ese año consigue incorporar las oficinas de la Caixa Penedés en Cataluña y Aragón tras adquirirlas de Banco Mare Nostrum. Finalmente, la entidad cuenta con un volumen de activos por valor de 161.430 millones de euros (RTVE, 2014).

Mapa 13. Disponibilidad y áreas comunes de Banco Sabadell (2010).

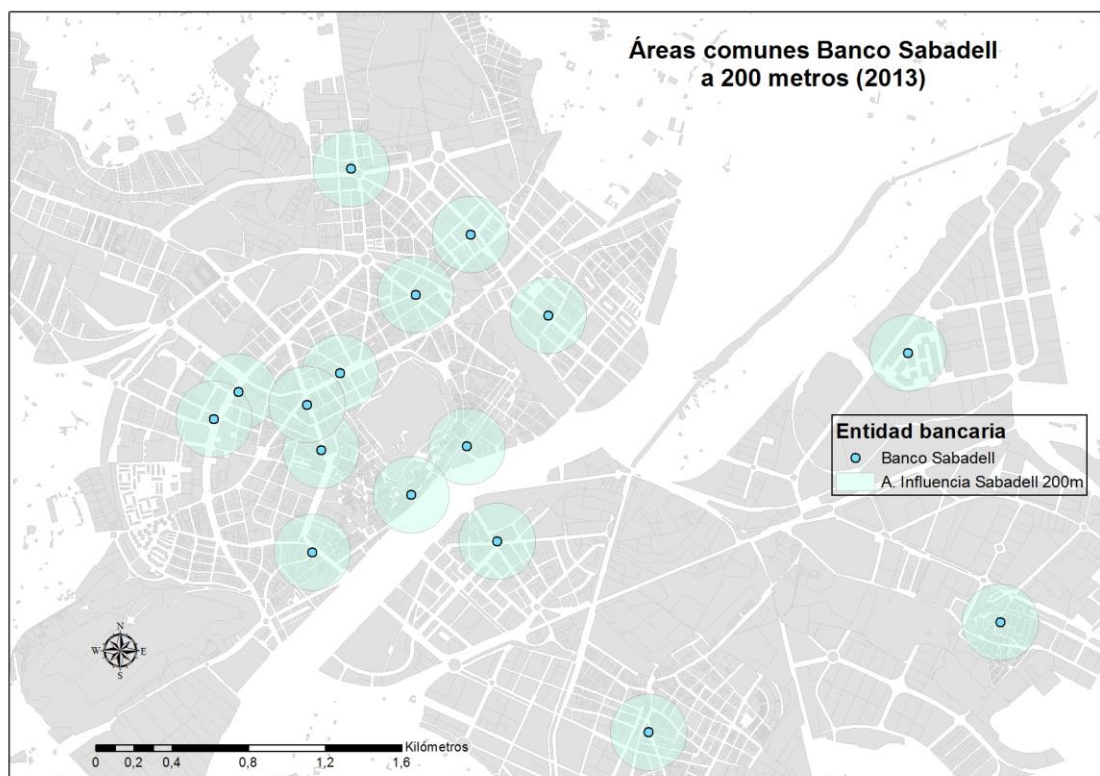


Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

La red de oficinas del grupo Banco Sabadell también es extensa en la ciudad de Lleida, aunque al contrario que las anteriores, su presencia en la segunda circunvalación de la ciudad –Ronda– es menor. En 2010 contaba con 28 sucursales si tenemos en cuenta las oficinas de Caixa Penedés y CAM (mapa 13). Su situación se resume en la localización de sus instalaciones en el centro, así como más afluencia en barrios como Pardinyes o Balafía que en otros. En este caso, tampoco encontraremos una sucursal en el barrio de la Mariola y muy poca presencia en un barrio grande como Cappont –una oficina–. A pesar de ello, es la única entidad que se sitúa en el Polígono del Segre –en el edificio de la Cambra de Comercio de Lleida– aparte de la cooperativa aragonesa Bantierra. Era Caixa Penedés, la caja más distribuida en la ciudad, puesto que la encontramos en prácticamente todos los barrios.

En 2013 se ve un cambio en la entidad, aunque en 2012, las entidades absorbidas ya se habían desprendido de una parte significativa de sus oficinas, sobretudo, CAM, razón por la cual, el centro lo vemos más descongestionado y han dejado el mínimo de oficinas en muchos barrios –Bordeta, Magraners, Cappont y Pardinyes– (mapa 14). Sin embargo, es la única entidad representativa en la ciudad que ha conservado todas las sucursales de la entidad matriz –8 sucursales– y sólo ha cerrado de las cajas absorbidas. Eso sí, ha aprovechado las adquisiciones para situarse en puntos clave como la Calle Mayor o Ricardo Vinyes –anteriormente de Caixa Penedés–. No obstante, aún se espera un mínimo cierre, puesto que en zonas como el Gran Paseo de Ronda o incluso de Ricardo Vinyes sigue habiendo sucursales que impactan con las áreas comunes de otras. Actualmente, se encuentra con 16 oficinas operativas, en gran parte, a la expansión que ha vivido con la absorción de la caja catalana y valenciana.

Mapa 14. Disponibilidad y áreas comunes de Banco Sabadell (2013).



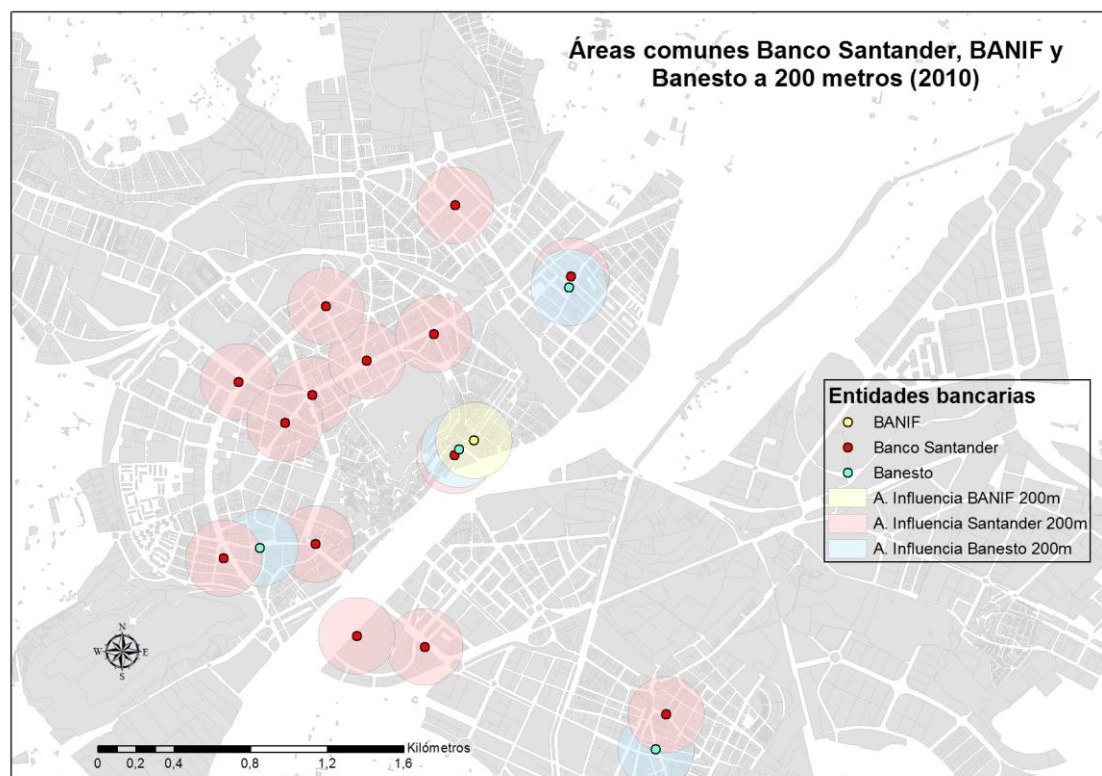
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

3.2.4. Banco Santander

El grupo Santander, es el banco más fuerte de España con un volumen de activos por valor de 1.281.698 millones de euros en 2013. A pesar de ello, también ha vivido

procesos de integración y de reestructuración de sus filiales a partir de 2012 con la absorción de Banif y Banesto, con lo que desaparecerían sus marcas después de más de una década de vida. Así también ha tenido que vender algunas de sus filiales fuera del país como en Colombia o Venezuela, además de la venta de otros negocios como su participación en Cepsa (RTVE, 2014).

Mapa 15. Disponibilidad y áreas comunes de Banco Santander (2010).

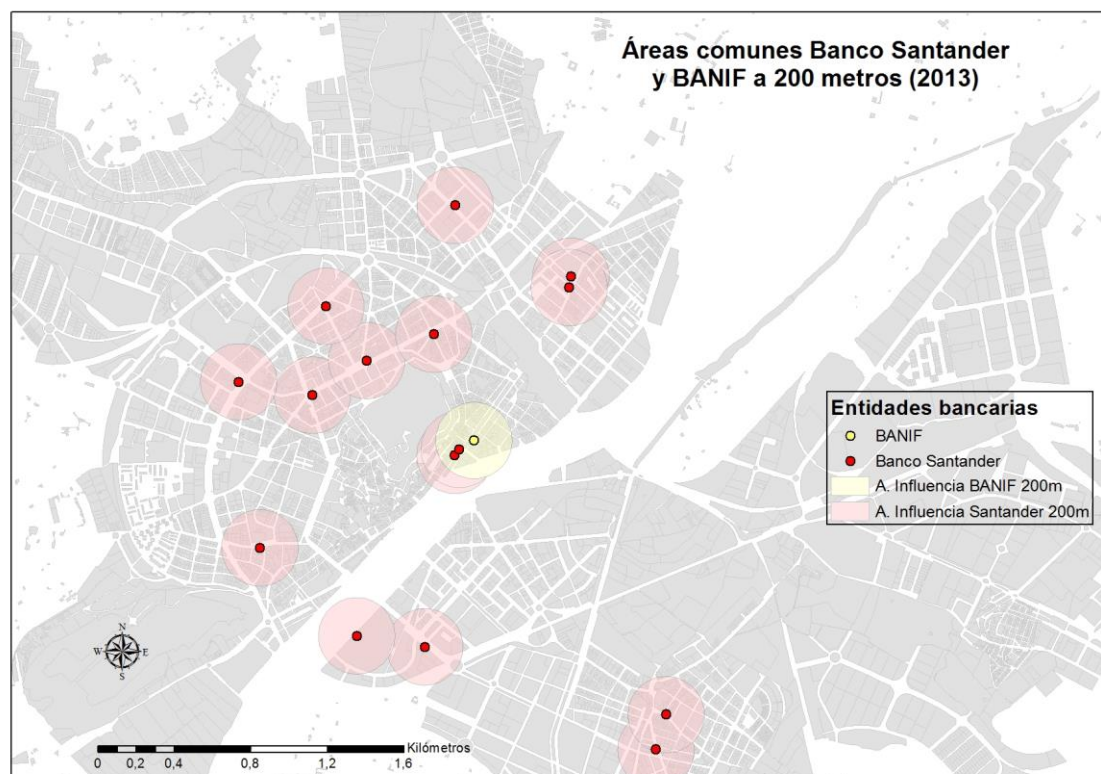


Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En la ciudad de Lleida, en el año 2010, encontrábamos al grupo Santander con una representación medio-alta de unas 19 oficinas –14 de ellas de la entidad matriz– que se localizaban principalmente en el centro financiero (mapa 15). Sus sucursales tienen tres particularidades, si nos fijamos en los mapas de áreas comunes. La primera singularidad es que las oficinas de Banesto y la de BANIF se sitúan muy cerca de las sucursales de la entidad matriz, seguramente por ser entidades vinculadas, este hecho queda retratado sobre todo en la Rambla Ferran, donde encontraremos el conjunto a menos de 100 metros. En segundo lugar, la gran presencia de las sucursales de Santander en el eje de Prat de la Riba provoca que sus áreas comunes operativas entren en contacto. Y tercero, es la única entidad que ha situado una sucursal dentro de una facultad en Lleida,

específicamente, en la facultad Polivalente de Cappont⁴⁴. Por otro lado, su representación en los barrios es baja, puesto que al ser un banco, su estrategia es mantenerse en el centro de la ciudad. En barrios como Mariola, Secà de Sant Pere o Magraners no se dispone de sus oficinas, en cambio en el resto su disponibilidad es baja al hallar 1 o 2 en cada distrito.

Mapa 16. Disponibilidad y áreas comunes de Banco Santander (2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En 2012 hubo un pequeño cierre con una oficina de Bisbe Ruano, pero es en 2013, cuando advertimos un mayor cambio tras la absorción de sus filiales –de 19 a 16 oficinas–, de las cuales, BANIF de momento ha conservado la marca en Lleida⁴⁵ (mapa 16). De momento se mantienen todas las oficinas de Banesto, eso hace que los únicos cambios producidos sean a costa de unas cuantas oficinas de Santander. Hay más

⁴⁴ Hay que tener en cuenta que esta entidad ha decidido dar un gran apoyo a las universidades españolas y por ello se ha colocado a la cabeza de ser la principal sucursal que trabaja con las universidades.

⁴⁵ Actualmente, en 2014, BANIF sí ha perdido la marca en Lleida y ha pasado a llamarse Santander Private Banking.

descongestión en la zona de Ricardo Vinyes con un cierre, y también en el eje que une Av. Catalunya y Calle Lluís Companys, donde de las tres oficinas operativas, se ha conservado la de Banesto.

A pesar de los pocos cambios realizados por el grupo Santander, se intuye por el mapa que habrán cierres próximos, ya que al conservar todas las sucursales de su filial Banesto ha provocado que algunas oficinas se encuentren muy cercanas unas de otras, como en el caso de Rambla Ferran⁴⁶, en la cual las separa 30 metros, o en Corregidor Escofet situados de frente (imagen 2). Por tanto, se prevé una reducción en estas zonas, que irían acompañadas de la minimización de su presencia en los barrios con dos oficinas, sobre todo, en el caso de Pardinyes o Cappont.

Imagen 2. Desequilibrios por proximidad entre dos sucursales del Banco Santander en Corregidor Escofet y Francesc Macià (2013).



Fuente: Elaboración propia.

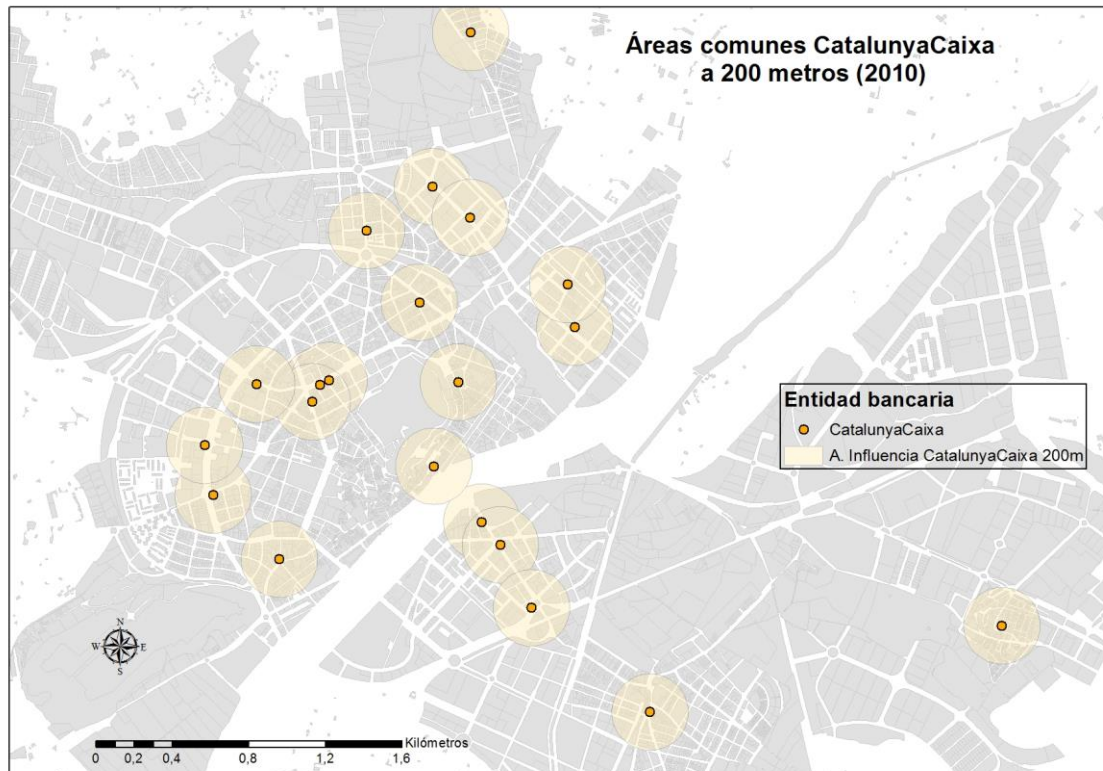
3.2.5. Catalunya Banc

Otra de las entidades importantes de la ciudad, sobre todo en el pasado, es Catalunya Banc o más conocida como CatalunyaCaixa. En 2010, se crea el banco con la unión de tres cajas catalanas –Caixa Catalunya, Caixa Tarragona y Caixa Terrassa– para cumplir los requisitos pertinentes con los que recibir la ayuda del FROB. Pero su andada no tardaría en ir a mal, puesto que en 2011, ante la imposibilidad de encontrar capital

⁴⁶ En Mayo de 2014, el problema existente ha desaparecido con el cierre de la antigua oficina de Banesto.

privado, se nacionaliza por parte del Estado, y posteriormente, intervenida por el FROB. Es a partir de 2013, cuando el Banco de España busca un comprador por eso se encuentra en proceso de subasta, hasta ahora sin mucho éxito, incluso sino no lo logra tendrá que ser liquidada antes de 2017. Sus activos, actualmente, registran unos 80.534 millones de euros (RTVE, 2014).

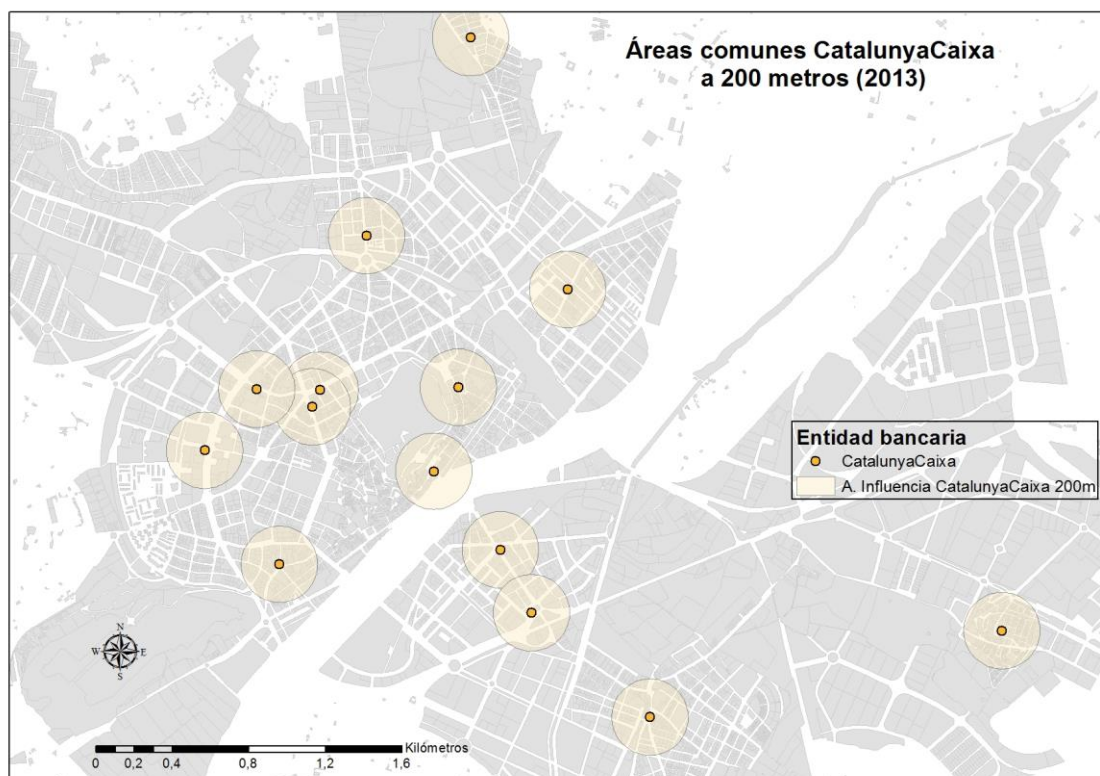
Mapa 17. Disponibilidad y áreas comunes de CatalunyaCaixa (2010).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En el mapa de Lleida, en 2010, podemos observar justo cuando el proceso de fusión de esta entidad bancaria comenzó, puesto que vemos aún algún desajuste. Su distribución por la ciudad tiene una característica, y es que a diferencia del resto, es mucho más importante su presencia hacía el exterior que en el centro urbano, como es en el caso de la segunda circunvalación o en barrios como Cappont (mapa 17). La entidad en sus inicios, disponía de oficinas en todos los barrios de la ciudad, incluido el Secà de Sant Pere, Mariola o Magraners. En gran parte, era gracias a que la mayor de las cajas de las que forma el grupo, Caixa Catalunya, era la que tenía una distribución mucho más extensa en la ciudad, en busca seguramente de clientela.

Mapa 18. Disponibilidad y áreas comunes de CatalunyaCaixa (2013).



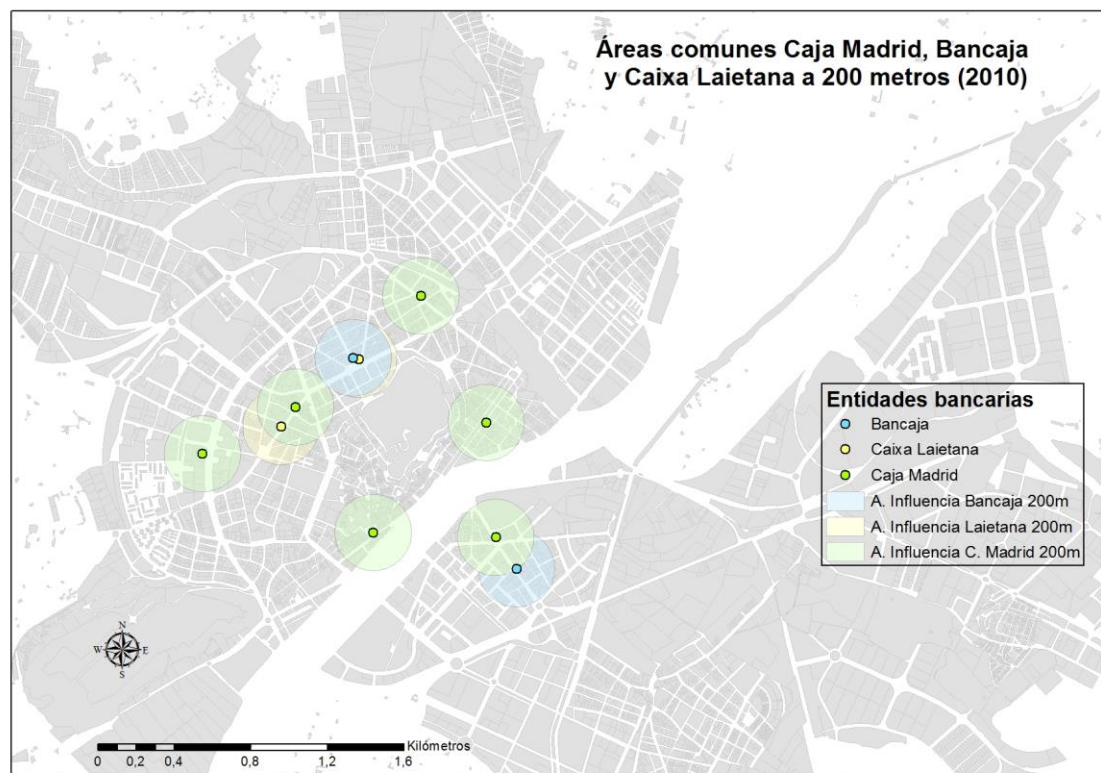
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

Por ello, en 2010, la entidad creada disponía de 21 oficinas –muchas de ellas de Caixa Catalunya–, pero tenía que ser ajustada a su problema de solvencia con la eficiencia de su red de sucursales. Al año siguiente, su volumen se había visto reducido fuertemente y prácticamente sus cierres se resumen en esos primeros años. En 2013, su cifra inicial ha bajado en una tercera parte –de 21 a 14 oficinas– (mapa 18), dado que se eliminó en gran parte en las dos circunvalaciones de la ciudad. Se conservó el mínimo de oficinas por barrio, salvo en el caso de Cappont que tiene 2. No obstante, su estrategia ha servido para distribuir correctamente sus sucursales por Lleida, excepto en un caso, en la zona de Ricard Vinyes, donde se encuentran demasiado cerca una de otra. Por ello, este pequeño problema de coincidencia de las áreas comunes, más el incierto futuro de la entidad hacen que se esperen cierres por parte de la entidad catalana. En principio, deberían ser leves, ya que según información interna cerraran la oficina de Doctor

Fleming⁴⁷, pero si CatalunyaCaixa es absorbida por una entidad con gran presencia en la ciudad tendrá grandes problemas para conservar sus instalaciones.

3.2.6. Bankia

Mapa 19. Disponibilidad y áreas comunes de Bankia (2010).



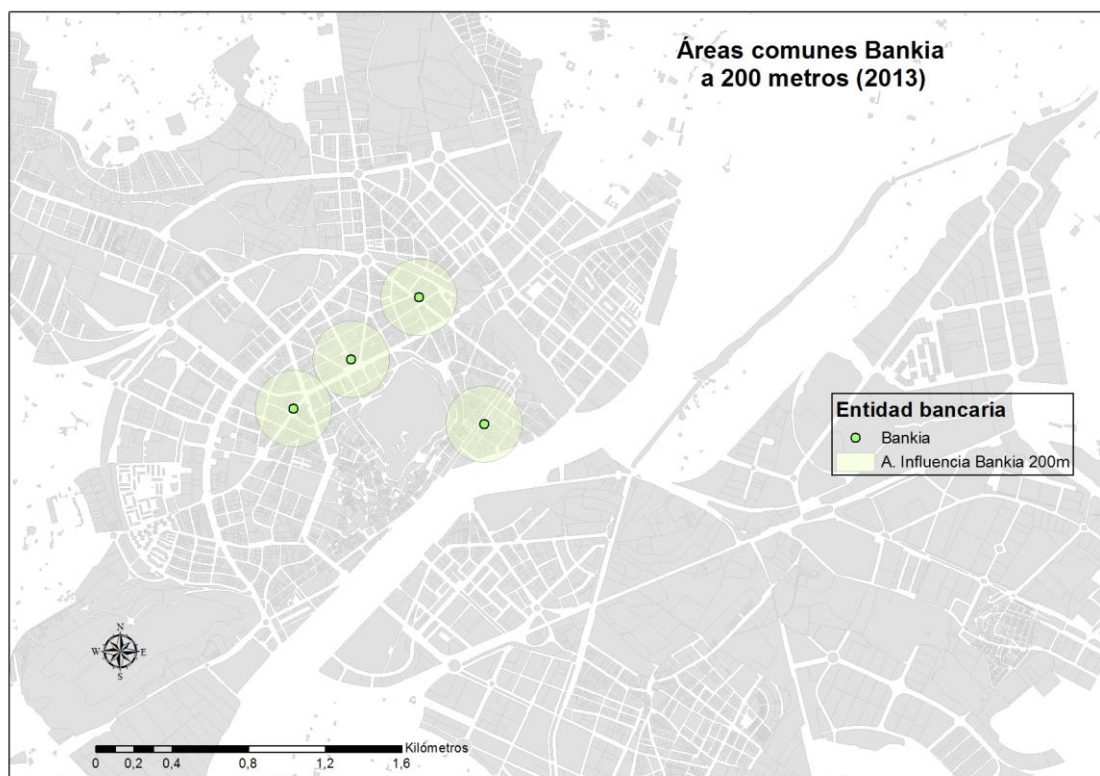
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

La última entidad que quiero examinar es Bankia, la cual ha sido una entidad en todo el estado español con muchos problemas. Además n su grupo, forma parte la última caja catalana por nombrar, Caixa Laietana. En 2010, se creó la entidad con Caja Madrid y Bancaja como principales pilares junto con otras cajas pequeñas –La Caja de Canarias, Caja Rioja, Caja Ávila, Caja Segovia y Caixa Laietana–, con la inyección de dinero por parte del FROB. En 2011, se convirtió en la primera entidad fusionada en salir a Bolsa para recapitalizarse bajo la presión del Gobierno y Banco de España, con un resultado

⁴⁷ En Mayo de 2014, la información interna relacionada con el problema de cercanía, entre las dos dependencias situadas en torno a la Plaza Ricardo Vinyes, fue confirmada con el cierre de la oficina situada en la Av. Doctor Fleming.

de fracaso total. En 2012, Bankia acabó siendo nacionalizada por el FROB y con la crisis en la entidad, se desencadenó la petición de ayuda al Fondo de Rescate Europeo que además, iba a recibir una ayuda adicional de las arcas públicas españolas con el permiso del Estado. Actualmente sigue controlado por el FROB que es el mayor accionista, y posee unos activos totales con 274.093 millones de euros.

Mapa 20. Disponibilidad y áreas comunes de Bankia (2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

La situación de Bankia en 2010, en la ciudad de Lleida, era de una red media-baja de sucursales, puesto que sólo tenía 10 oficinas operativas, más de la mitad de ellas de la caja más fuerte –Caja Madrid–, aunque también con representación de Bancaja y Caixa Laietana. Su distribución en la ciudad era principalmente en la zona alta del centro, especialmente en el eje de Prat de la Riba, aunque también era posible divisarla en Rambla Ferran o Av. Blondel (mapa 19). El único barrio fuera del centro donde eran localizables sus oficinas era Cappont, con dos, tal vez por su proximidad al centro urbano. Su fusión conllevaría a una reducción en el número de oficinas, debido a que muchas de ellas coinciden en sus áreas de operación como los casos de Prat de la Riba o Bisbe Ruano. A pesar de que en 2012 cada entidad ya se había desprendido de una de

sus oficinas respectivamente, el cambio drástico iba a llegar a finales de 2013. Solamente han dejado aquellas que creían que eran importantes para la entidad, es decir, en lugares adecuados con buena circulación y con importancia en los negocios, sobre todo, en la zona de Prat de la Riba y, dejando una en Rambla Ferran –otro punto importante para los bancos de la ciudad– (mapa 20). De las 4 sucursales que han quedado, tres de ellas ya eran de Caja Madrid y una de ellas es de Bancaja, eliminando por completo las dependencias de Caixa Laietana. Gracias a la reducción contundente de su capacidad instalada, han conseguido que no haya coincidencias en sus áreas de influencia. Por tanto, se podría decir y confirmar –según informaciones– que no esperamos que haya cambios, a no ser la entidad tenga de nuevo problemas de solvencia.

CONCLUSIONES

Los efectos de la crisis actual no se hicieron esperar en el sector financiero-bancario español, dado que las medidas implantadas provocaron una reestructuración completa tanto en las entidades como de sus dependencias. El sobredimensionamiento de este mismo sector durante la época de esplendor –en cuanto a su crecimiento y su expansión–, ha contribuido en gran parte a ver grandes cambios desde que en 2009 se implantaran las bases del FROB, en especial, en el grupo de las cajas de ahorros.

En 2014, algunos economistas como Carbó y Rodríguez afirman la mejora de la situación de los bancos españoles, cuyo conjunto ha aumentado su valor en los mercados bursátiles. Además, enfatizan en que el proceso de revisión externo por parte de la UE ha finalizado, así como también han mejorado los indicadores de rentabilidad y solvencia del sector. Por tanto, dan por hecho que la reestructuración y la recapitalización del sector bancario español ha dado sus frutos, en cuanto a la garantía económica de los mismos.

Sin embargo, desde una óptica más territorial, podemos observar, a raíz de los datos que aporta este trabajo fin de grado –a partir del análisis de las bases estadísticas del Banco de España o del Anuario Económico de La Caixa–, como la etapa comprendida entre 2009 y 2014 ha supuesto una etapa de reorganización, con una plasmación muy importante, sobre todo en los paisajes urbanos.

A escala nacional, la crisis financiera e inmobiliaria ha implicado un serio cambio en la estructura de las entidades bancarias, puesto que muchas de ellas se han visto obligadas a fusionarse con otras, para adquirir mayor solvencia y eficiencia. Entre el tipo de entidades más afectadas por estas medidas están las cajas de ahorros, cuyos balances contaban con un alto déficit como consecuencia de su endeudamiento para apoyar el auge inmobiliario. En una etapa caracterizada por un crecimiento residencial muy fuerte, la banca se convierte en la protagonista de este “boom inmobiliario”, puesto que se involucró de una manera muy fuerte tanto en el proceso de los créditos a las constructoras como a las familias que querían adquirir una vivienda. El proceso ha terminado con el conjunto de cajas prácticamente eliminado a partir de diversos procesos de integración o fusiones bancarias. La crisis internacional en el año 2009, interrumpió a las entidades españolas, el fuerte y progresivo aumento de la capacidad instalada en el territorio, provocando así que su tendencia se invirtiera dando lugar a

unas pérdidas, hasta el momento, de más de 10.000 oficinas y 40.000 empleos menos en el sector. Solo en el 2013 hubo una caída muy fuerte con una reducción de unas 4.000 sucursales. Sin duda, hay un dato importante a este respecto y que un acercamiento al territorio mayor nos ha permitido comprobar en este trabajo, las sucursales financieras cada vez son menos y por tanto el alejamiento de sus clientes potenciales también. Hay una nueva jerarquización funcional en el sector.

Otros puntos de referencia a menor escala como Cataluña o la provincia de Lleida permiten corroborar la situación descrita, han mermado las instalaciones de las entidades financieras en mayor medida que en la media española. Esta notable disminución se debe en gran parte por la configuración bancaria de la región catalana, puesto que ésta tenía una gran presencia de las cajas de ahorros –especialmente por las fundadas en esta misma región–, algo que viene explicado por a un mayor arraigo histórico a este tipo de entidades dentro de Catalunya.

En último lugar, anotar que el punto principal de estudio se encuentra en lo ocurrido en la ciudad de Lleida, donde se observa un importante proceso de cierres entre 2008 y 2013. Tal porcentaje de pérdidas se eleva hasta el 36% de las existentes en 2008 –de 195 a 126 oficinas– durante ese período, aunque las variaciones más fuertes se producen principalmente entre 2010 y 2013 con 54 oficinas menos, las cuales representan el 29% del déficit. Evidentemente estos cierres se deben en gran parte a las desaparecidas cajas, las cuales ostentaban casi dos tercios de la representación del sector bancario a Lleida.

También se ha descubierto como el peso de estos cierres se ha focalizado de forma equitativa en prácticamente todos los barrios de la ciudad. Este hecho es visible, si se tiene en cuenta que tanto las áreas del centro y de la circunvalación de Ronda como los barrios periféricos han conservado su presencia respecto el total. Sin embargo, los porcentajes muestran como muchos estos barrios alejados han perdido la tercera parte o más de sus instalaciones. Las principales entidades bancarias presentes en la ciudad prefieren conservar las sucursales del centro por su mejor ubicación y valoración. Frente a las etapas anteriores de expansión de sucursales para capturar clientes y servirles de apoyo en sus economías domesticas o empresariales, ahora asistimos a un repliegue que beneficia a los centros.

Finalmente, el ratio de habitantes por sucursal en Lleida que mostraba antes de la crisis unos niveles muy bajos –710 habitantes por sucursal en 2008–, más bajo que otras

ciudades de similar tamaño demográfico, también se va a ver modificado. Lleida presentaba una fuerte bancarización en su paisaje urbano. No obstante, a partir de la crisis se producen cambios, como hemos descrito, aumentando la ratio hasta llegar a 1.109 habitantes por sucursal. Si desglosamos este hecho por barrios descubrimos un centro en todo momento –entre 2010 y 2014– caracterizado por la baja ratio, frente a algunos de los barrios periféricos –salvo en Cappont y Magraners– que son los que en esta etapa de crisis están aumentando sus ratios, cada vez menos oficinas por habitantes, arrastrándolos así a una mayor exclusión financiera. Este hecho, en parte, las entidades lo ven resuelto por parte de la población, la más joven, que pueden gestionar la mayoría de sus operaciones bancarias por Internet, pero muchas otras personas, tendrán ciertos problemas a la hora de tener contacto con este servicio cotidiano.

BIBLIOGRAFIA

Artículos y libros utilizados

ABADÍA, L. (2009): *La crisis ninja y otros misterios de la economía actual*. Espasa Calpe. Pozuelo de Alarcón. Págs. 205.

ALBERTOS, J. M. (1999): “Nuevas líneas de investigación y perspectivas en la Geografía Económica Contemporánea”. En *Cuadernos de Geografía* 65-66. Valencia. Pág. 143-163.

ALBERTOS, J. M. y SÁNCHEZ, J. L., coords. (2014): *Geografía de la crisis económica en España*. Universitat de Valencia. Págs. 770.

ALONSO, M. P.; PUEYO, Á.; POSTIGO, R.; LÓPEZ, C. Y RUBIO, J. L. (2014): “La reestructuración del sector financiero”. En *Geografía de la crisis económica en España*. Universitat de Valencia. Pág. 305-328.

ALONSO, M. P. y PUEYO, Á. (2012): “Efectos territoriales de la crisis financiera sobre las entidades bancarias: la fusión de las cajas de ahorro aragonesas”. En *V Jornadas de Geografía Económica AGE*. Universidad de Girona. Pág. 114-131.

ALONSO, M. P.; PUEYO, Á.; POSTIGO, R. y LÓPEZ, C. (2014): “Los efectos de la crisis financiera en la implantación territorial de los servicios bancarios: el caso de la ciudad de Zaragoza”. En *Geografía de la crisis económica en España*. Universitat de Valencia. Pág. 305-328.

ÁLVAREZ, J. A. (2008): “La Banca española ante la actual crisis financiera”. En *Estabilidad Financiera*. Banco de España. Pág. 21-38.

ÁLVAREZ, R. y FERNÁNDEZ, F. (1985): “El soporte geográfico de la actividad bancaria”. En *Jornadas de la Associació Catalana de Ciència Regional*. Barcelona. Pág. 137-157.

ARÍZTEGUI, J. (2010): “La crisis de la deuda y la reestructuración de las cajas de ahorro”. En *Informe del Banco de España*. Págs. 9.

BANCO DE ESPAÑA. (2010): “La reestructuración de las cajas de ahorros en España”. En *Informe del Banco de España*. Págs. 13.

CARBÓ, S. y RODRÍGUEZ, F. (2014): “El sector bancario español: una comparación con sus homólogos europeos”. En *Cuaderno de Información Económica*. FUNCAS. Pág. 15-26.

CHAVES, R. y SOLER, F. (2005): “El comportamiento de Cajas de Ahorros y cooperativas de crédito españolas frente a los fines sociales: La obra benéfico-social y el Fondo de Educación y Promoción Cooperativa”. En *Revista Vasca de Economía Social*. Universitat del País Vasco. Pág. 45-62.

- CHESNAIS, F. “El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera”. (2008): En *Laberinto*. Pág. 69-86.
- COLOM, A. (2012): “La crisis económica española: orígenes y consecuencias. Una aproximación crítica”. En *XIII Jornadas de Economía Crítica*. Pág. 1314-1330.
- CORRAL, S.; DOMÍNGUEZ, J. M. y LÓPEZ, R. (2011): “El nuevo mapa del sistema financiero español”. En *Revista Extoikos*. Pág. 65-77.
- DEHESA, DE LA G. (2009): *La primera gran crisis financiera del siglo XXI: Orígenes, detonantes, efectos, respuestas y remedios*. Alianza Editorial. Madrid. Págs. 583.
- FERNÁNDEZ, J. C. (2014): “El redlining de la señora watanabe. El impacto de la depresión en la geografía financiera de la deuda soberana”. En *Geografía de la crisis económica en España*. Universitat de Valencia. Pág. 77-99.
- FERNÁNDEZ DE LIS, S. y GARCÍA MORA, A. (2008): “La banca española ante la actual crisis financiera”. En *Estabilidad Financiera*. Banco de España. Pág. 55-72.
- GÁMIR ORUETA, A. (1987): “La localización de las oficinas bancarias en Madrid”. En *Ciudad y Territorio*. Pág. 93-111.
- GARCÍA MONTALVO, J. (2008): *De la quimera inmobiliaria al colapso financiero*. Editorial Antoni Bosch. Barcelona. Págs. 231.
- GARRIDO, A. (2012): “La actuación de las autoridades españolas frente a la crisis financiera”. En *Revista de Estudios Empresariales*. Pág. 5-28.
- HIGUERAS, A. (1985): “Organización territorial de las cajas de ahorros”. En *Jornadas de la Associació Catalana de Ciència Regional*. Barcelona. Pág. 159-175.
- JUARISTI, J. (1989): “Jerarquía y localización de oficinas de la banca privada en Euskadi: 1978-1987”. En *Revista Lurralde*. Pág. 239-263.
- LABASSE, J. (1955): *Les capitaux et la région. Étude géographique. Essai sur le commerce et la circulation des capitaux dans la région lyonnaise*. En *Préface d'A*. París. Págs. 532.
- LEÓN SANZ, F. (2011): “La reestructuración del sistema financiero español. La transformación de las cajas de ahorros”. En *Memorias del IE Law School*. Págs. 39.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, A. (2009): *Las entidades financieras en Castilla y León. Pasado, presente y futuro*. Revista de Geografía Polígonos. Pág. 119-144.
- LÓPEZ LARA, E. (1989): “Evolución y distribución territorial del equipamiento financiero en Andalucía”. En *Revista de Estudios Andaluces*. Pág. 206-219.

- LÓPEZ TRIGAL, L. (1977): “La red bancaria en los lugares centrales de la provincia de León. Estudios Humanísticos y Jurídicos”. En *Publicaciones del Colegio Universitario de León*. Pág. 237-254.
- LORD, J. B. y WRIGHT D. B. (1981): “Competition and location strategy in branch banking: spatial avoidance or clustering”. En *Urban Geography*. Pág. 189-200.
- MAJÓ, J. (2012): “Una crisis global, pero no uniforme”. En *V Jornadas de Geografía Económica AGE*. Universidad de Girona. Pág. 10-18.
- MATEACHE, P. (2012): *Las oficinas bancarias y el proceso de reestructuración en marcha*. ATKearney. Págs. 17.
- MAUDOS, J. (2014): “La Reestructuración bancaria y accesibilidad financiera”. En *Cuaderno de Información Económica*. FUNCAS. Pág. 103-119.
- MAZZUCA, R. (1988): “Banche di credito ordinario e organizzazione del territorio in Italia”. En *XXIV Congreso Geográfico Italiano*. Bologna. Pág. 375-385.
- MÉNDEZ, R. (2012): “Crisis económica y reconfiguraciones territoriales”. En *V Jornadas de Geografía Económica AGE*. Universidad de Girona. Pág. 37-73.
- MORENO, J. y ESCOLANO, S. (1992): *El comercio y los servicios para la producción y el consumo*. Editorial Síntesis. Págs. 240.
- NAREDO, J. M. (2009): “La cara oculta de la crisis: el fin del boom inmobiliario y sus consecuencias”. En *Revista de Economía Crítica*. Pág. 118-133.
- NAREDO, J. M.; CARPINTERO, O. y MARCOS, C. (2005): *Patrimonio inmobiliario y Balance Nacional de la economía española (1991-2004)*. En *FUNCAS*. Madrid. Págs. 242.
- OJEDA, A. y JAREÑO, F. (2012): “Análisis de los efectos de la crisis económica en el sistema financiero español”. En *Revista Ceflegal*. Universidad de Castilla-La Mancha. Pág. 261-276.
- OLIVERAS, J. (1991): “La geografía de las finanzas”. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Pág. 3-17.
- PALOMO, R.; SANCHIS-PALACIO, J. R. y GUTIÉRREZ, M. (2011): “Efectos de la crisis financiera sobre la innovación en la reorganización de los sistemas bancarios: los sistemas institucionales de protección en las entidades financieras de ámbito territorial”. En *Revista Innovar Journal*. Universidad Nacional de Colombia. Pág. 179-190.
- RECIO, A. (2009): “La crisis del neoliberalismo”. En *Revista de Economía Crítica* n°7. Barcelona. Pág. 96-117.
- ROSSELLÓ, V. (1973): “La banca y su trascendencia urbana en la ciudad de Valencia”. En *Revista Saitabi*. Pág. 239-286.

ROSSELLÓ, V. y BONO, E. (1973): *La banca al País Valencià*. Editorial L'Estel. Valencia. Págs. 181.

TORRERO, A. (2008): *La crisis financiera internacional y económica española*. Editorial Encuentro. Colección Cuadernos de Frontera. Madrid. Págs. 63.

SÁNCHEZ DEL RIO, R. (1977): “Un modelo genérico de localización de sucursales bancarias”. En *Ciudad y Territorio*. Pág. 85-93.

Webs utilizadas

ANUARIO ECONÓMICO DE LA CAIXA:

<http://www.anuarioeco.lacaixa.comunicacions.com/java/X?cgi=caixa.anuari99.util.ChangeLanguage&lang=es>

AYUNTAMIENTO DE LLEIDA: <http://www.paeria.es/cat/>

BANCO DE ESPAÑA: <http://www.bde.es/bde/es/>

CINCO DÍAS: <http://www.cincodias.com/>

EL PAÍS: <http://www.elpais.com/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: <http://www.ine.es/>

INVERTIA:

<http://www.invertia.com/noticias/cierre-oficinas-despidos-ajuste-banca-entidad-entidad-2944909.htm>

RTVE:

<http://www.rtve.es/noticias/20130909/mapa-entidades-financieras-espana/495250.shtml>

ANEXOS

Anexo 1. Procesos de integración de los bancos y cajas de ahorros (2009-2014)

Anexo 2. Grupos bancarios actuales

Anexo 3. Variación negativa en el número de oficinas por provincia (2008-2013)

Anexo 4. Lista completa de las sucursales de Lleida (2010-2014)

Anexo 1. Procesos de integración de los bancos y cajas de ahorros (2009-2014)

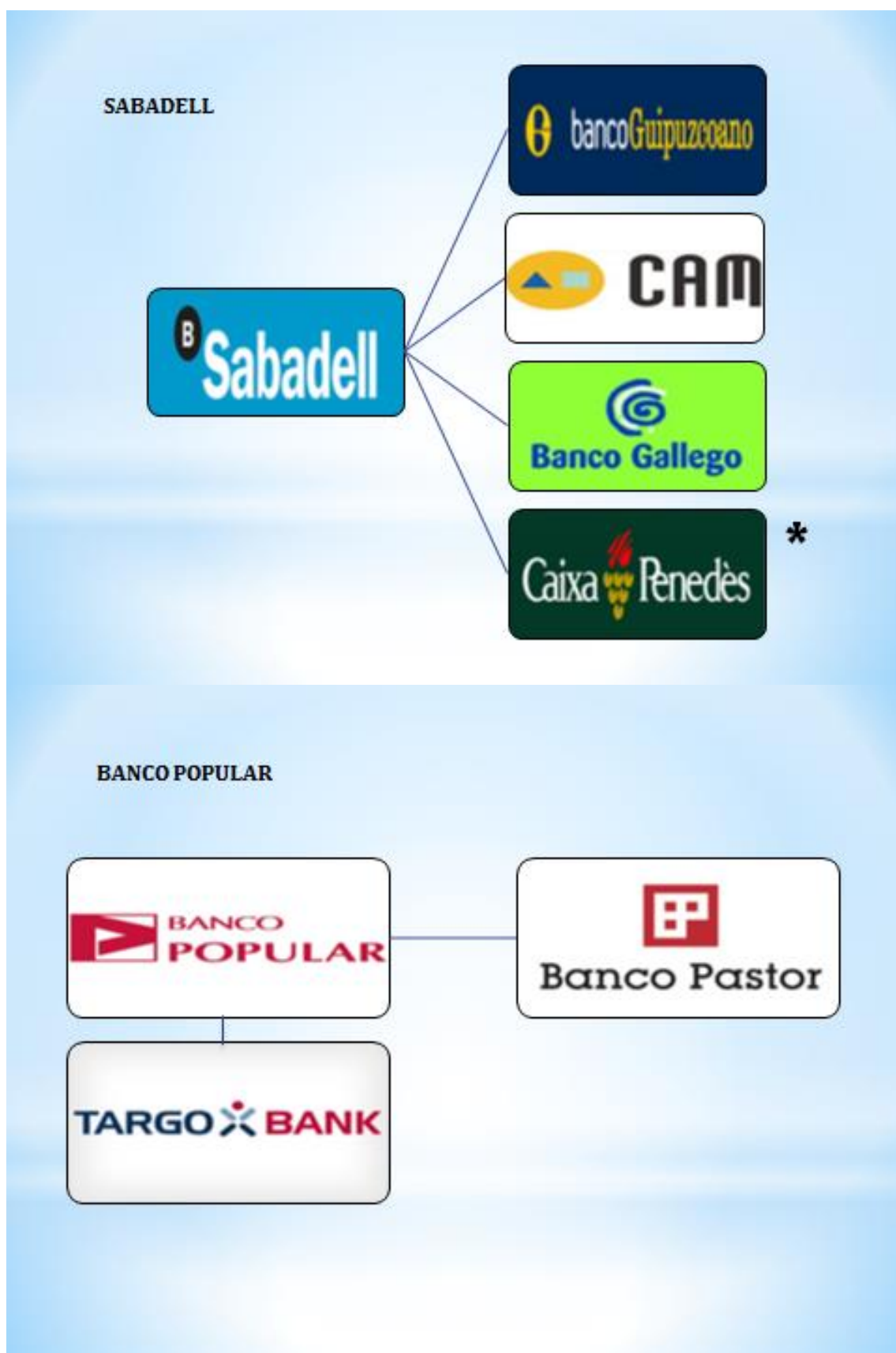
Año	Proceso de integración	Nombre	Entidades	Intervención
2009			CAJA CASTILLA - LA MANCHA (CCM)	SÍ
2010	FUSIÓN*	CAJASOL	CAJA GUADALAJARA > CAJASOL	
			CAJASUR	SÍ
	FUSIÓN*	LA CAIXA	CAIXA GIRONA > LA CAIXA	
	FUSIÓN*			
	FUSIÓN*	BANCO SABADELL	BANCO GUIPUZCOANO > BANCO SABADELL	
	FUSIÓN*	BBK	CAJASUR > BBK	
	FUSIÓN*	UNICAJA	CAJA JAÉN > UNICAJA	
	SIP	BANCA CÍVICA	CAJASOL, CAJA NAVARRA (CAN), CAJACANARIAS, CAJA DE BURGOS	
	SIP	CAJA3	CAJA INMACULADA (CAI), CAJA CÍRCULO, CAJA DE BADAJOZ	
	SIP	BANKIA	CAJA MADRID, BANCAJA, LA CAJA DE CANARIAS, CAJA ÁVILA, CAIXA LAIETANA, CAJA SEGOVIA, CAJARIOJA	
	SIP	BANCO MARE NOSTRUM	CAJA MURCIA, CAJA GRANADA, SA NOSTRA, CAJA PENEDÉS	
	FUSIÓN	UNNIM	CAIXA SABADELL, CAIXA TERRASSA, CAIXA MANLLEU	
	FUSIÓN	NOVAGALICIA BANCO	CAIXA GALICIA, CAIXANOVA	
	FUSIÓN	CEISS	CAJA ESPAÑA, CAJA DUERO	
	FUSIÓN	CATALUNYA BANC	CAIXA CATALUNYA, CAIXA TARRAGONA, CAIXA MANRESA	
		CAIXABANK	LA CAIXA	
2011			BANCO GALLEGO	SÍ
			BANCO DE VALENCIA	SÍ
			CAM	SÍ
	SIP	LIBERBANK	CAJASTUR, CAJA EXTREMADURA, CAJA CANTABRIA	
			NOVAGALICIA BANCO	SÍ
			CATALUNYA BANC	SÍ
	FUSIÓN*	BANCO SABADELL	CAM > BANCO SABADELL	
		IBERCAJA BANCO	IBERCAJA	
2012		UNICAJA BANCO	UNICAJA	
	FUSIÓN*	CAIXABANK	BANCA CÍVICA > CAIXABANK	
	FUSIÓN*	BANCO POPULAR	BANCO PASTOR > BANCO POPULAR	
	FUSIÓN*	BANCO SANTANDER	BANESTO > BANCO SANTANDER	
	FUSIÓN	BBVA	UNNIM > BBVA	
2013	SIP	KUTXABANK	BBK, KUTXA, CAJA VITAL	
	FUSIÓN*	CAIXABANK	BANCO DE VALENCIA > CAIXABANK	
	FUSIÓN*	IBERCAJA BANCO	CAJA3 > IBERCAJA BANCO	
	FUSIÓN*	BANCO SABADELL	CAIXA PENEDÉS (BMN) > BANCO SABADELL	
	FUSIÓN*	UNICAJA BANCO	CEISS > UNICAJA BANCO	
2014	FUSIÓN*	BANCO SABADELL	BANCO GALLEGO > BANCO SABADELL	
	FUSIÓN*	BANESCO	NOVAGALICIA BANCO > BANESCO	

Fuente: RTVE

Anexo 2. Grupos bancarios actuales











IBERCAJA BANCO



KUTXABANK



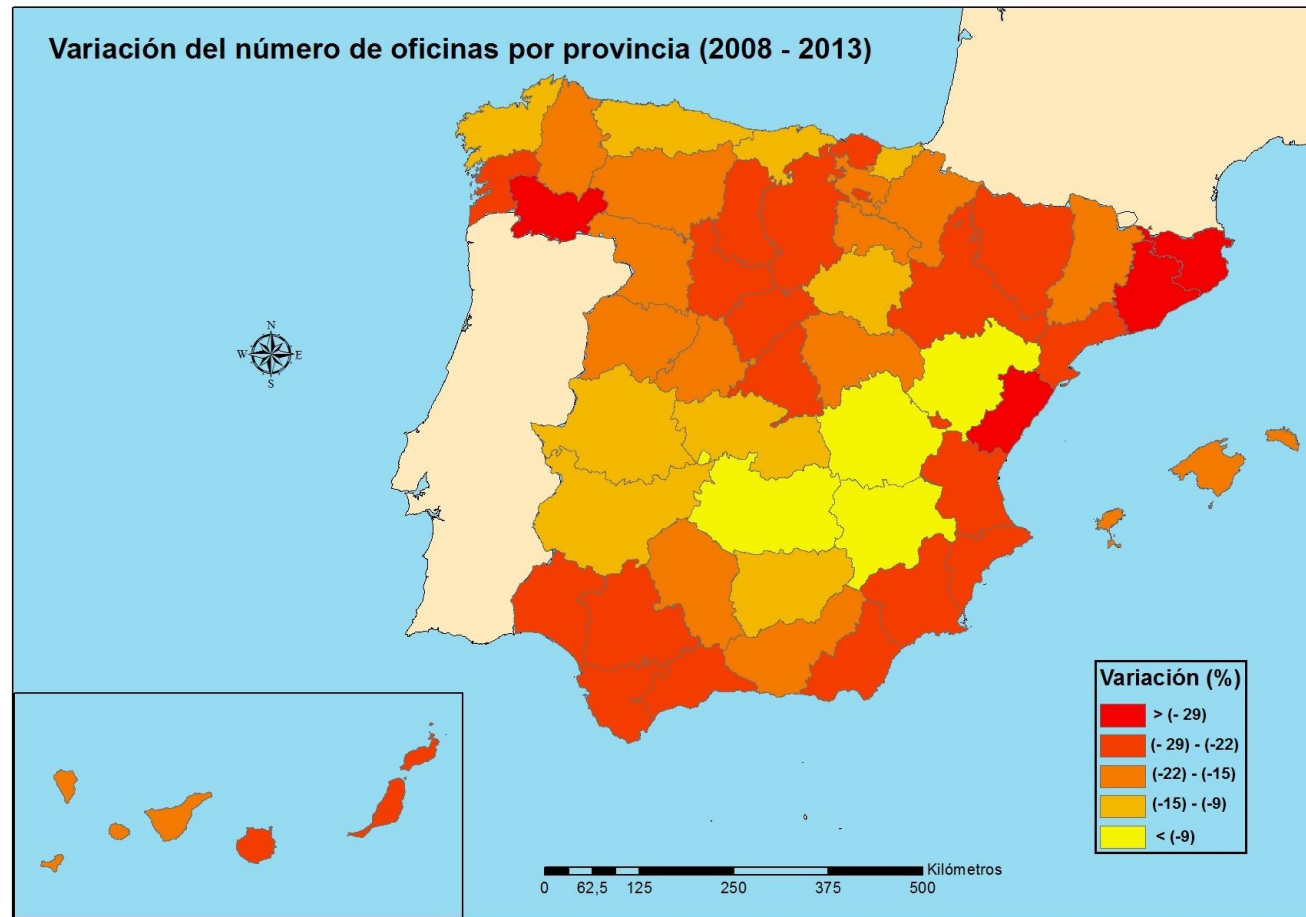
LIBERBANK



ENTIDADES SIN NINGUN PROCESO DE INTEGRACIÓN



Anexo 3. Variación negativa en el número de oficinas por provincia (2008-2013)



Fuente: Banco de España

Anexo 4. Lista completa de las sucursales de Lleida (2010-2014)

ENTIDAD	CALLE	NUM	Cierre/Reconversión/Permanencia	Nueva Entidad
Banco Popular	Avinguda ALCALDE PORQUERES	23	Permanencia	
Caixa Penedés	Avinguda ALCALDE PORQUERES	91	Reconversión	Banco Sabadell
CatalunyaCaixa	Avinguda ALCALDE PORQUERES	60	Permanencia	
Ibercaja	Avinguda ALCALDE PORQUERES	35	Permanencia	
La Caixa	Avinguda ALCALDE PORQUERES	80	Permanencia	
Unnim	Avinguda ALCALDE PORQUERES	34	Cierre	
Unnim	Avinguda ALCALDE PORQUERES	49	Reconversión	BBVA
La Caixa	Avinguda ALCALDE ROVIRA ROURE	26	Permanencia	
Banco Popular	Avinguda ARTESA	13	Permanencia	
Banco Sabadell	Avinguda ARTESA	14	Permanencia	
Banesto	Avinguda ARTESA	26	Reconversión	Banco Santander
CatalunyaCaixa	Avinguda ARTESA	1	Permanencia	
Banco Sabadell	Avinguda BALMES	3	Permanencia	
Bankpyme	Avinguda BALMES	21	Cierre	
CatalunyaCaixa	Avinguda BALMES	32	Permanencia	
La Caixa	Avinguda BALMES	1	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Avinguda BARCELONA	79	Permanencia	
BBVA	Avinguda BLONDEL	78	Permanencia	
Caja Madrid	Avinguda BLONDEL	66	Cierre	
La Caixa	Avinguda BLONDEL	1	Permanencia	
Banco Popular	Avinguda CATALUNYA	15	Permanencia	
Banco Santander	Avinguda CATALUNYA	18	Cierre	
La Caixa	Avinguda CATALUNYA	1	Cierre	
La Caixa	Avinguda CATALUNYA	16	Permanencia	

Unnim	Avinguda CATALUNYA	23	Reconversión	BBVA
Unnim	Avinguda CATALUNYA	5	Cierre	
Banco Santander	Avinguda ESTUDI GENERAL	10	Permanencia	
Banco de Valencia	Avinguda FRANCESC MACIA	27	Cierre	
Banco Santander	Avinguda FRANCESC MACIA	31	Permanencia	
Banesto	Avinguda FRANCESC MACIA	37	Reconversión	Banco Santander
Bankinter	Avinguda FRANCESC MACIA	23	Permanencia	
Novacaixagalicia	Avinguda FRANCESC MACIA	47	Cierre	
Unnim	Avinguda FRANCESC MACIA	33	Reconversión	BBVA
Bancaja	Avinguda GARRIGUES	23	Cierre	
Bantierra	Avinguda GARRIGUES	21	Permanencia	
Caixa Penedés	Avinguda GARRIGUES	5	Reconversión	Banco Sabadell
Caja Madrid	Avinguda GARRIGUES	5	Cierre	
CatalunyaCaixa	Avinguda GARRIGUES	11	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Avinguda GARRIGUES	16	Cierre	
La Caixa	Avinguda GARRIGUES	35	Permanencia	
Bantierra	Avinguda INDUSTRIA	203	Permanencia	
Banco Sabadell	Avinguda PRAT DE LA RIBA	21	Permanencia	
Banco Santander	Avinguda PRAT DE LA RIBA	2	Permanencia	
Banco Santander	Avinguda PRAT DE LA RIBA	29	Permanencia	
Bantierra	Avinguda PRAT DE LA RIBA	23	Permanencia	
BBVA	Avinguda PRAT DE LA RIBA	8	Permanencia	
Caixa Laietana	Avinguda PRAT DE LA RIBA	27	Cierre	
CatalunyaCaixa	Avinguda PRAT DE LA RIBA	10	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Avinguda PRAT DE LA RIBA	18	Cierre	
Deutsche Bank	Avinguda PRAT DE LA RIBA	7	Permanencia	

La Caixa	Avinguda PRAT DE LA RIBA	3	Permanencia	
La Caixa	Avinguda PRAT DE LA RIBA	57	Permanencia	
La Caixa	Avinguda PRAT DE LA RIBA	29	Permanencia	
Unnim	Avinguda PRAT DE LA RIBA	63	Reconversión	BBVA
CatalunyaCaixa	Avinguda SANT PERE	5	Permanencia	
BBVA	Avinguda VALENCIA	20	Permanencia	
La Caixa	Avinguda VALENCIA	18	Permanencia	
CAM	Carrer ACADEMIA	2	Reconversión	Banco Sabadell
La Caixa	Carrer ACADEMIA	31	Permanencia	
BBVA	Carrer AGUSTI DURAN I SANPERE	8	Permanencia	
Banco Santander	Carrer BARO DE MAIALS	88	Permanencia	
BBVA	Carrer BARO DE MAIALS	18	Permanencia	
Caixa Penedés	Carrer BARO DE MAIALS	38	Reconversión	Banco Sabadell
CatalunyaCaixa	Carrer BARO DE MAIALS	115	Cierre	
CatalunyaCaixa	Carrer BARO DE MAIALS	72	Cierre	
Ibercaja	Carrer BARO DE MAIALS	20	Permanencia	
La Caixa	Carrer BARO DE MAIALS	94	Cierre	
La Caixa	Carrer BARO DE MAIALS	64	Permanencia	
Banco Santander	Carrer BISBE RUANO	14	Cierre	
Caixa Laietana	Carrer BISBE RUANO	16	Cierre	
Caja Madrid	Carrer BISBE RUANO	4	Reconversión	Bankia
Unnim	Carrer BISBE RUANO	1	Cierre	
Unnim	Carrer BISBE RUANO	11	Reconversión	BBVA
CatalunyaCaixa	Carrer CAMÍ DE CORBINS	31	Permanencia	
La Caixa	Carrer CENTRE	21	Cierre	
Banco Popular	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	61	Permanencia	
Banco Santander	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	38	Permanencia	

Banesto	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	35	Reconversión	Banco Santander
BBVA	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	44	Permanencia	
Caixa Penedés	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	68	Cierre	
CAM	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	44	Cierre	
Ibercaja	Carrer CORREGIDOR ESCOFET	67	Cierre	
La Caixa	Carrer CRISTOFOL BOLEDA	8	Cierre	
BBVA	Carrer DOCTOR FLEMING	4	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Carrer DOCTOR FLEMING	15	Permanencia	
Banco Popular	Carrer DOCTORA CASTELLS	7	Permanencia	
Ibercaja	Carrer DOCTORA CASTELLS	1	Permanencia	
Unnim	Carrer DOCTORA CASTELLS	19	Cierre	
Unnim	Carrer DOCTORA CASTELLS	8	Cierre	
Unnim	Carrer EL PENEDES	67	Reconversión	BBVA
Banco Sabadell	Carrer ENRIC PUBILL	9	Permanencia	
La Caixa	Carrer ESPERANZA GONZALEZ	5	Cierre	
Banco Santander	Carrer HOSTAL DE LA BORDETA	5	Permanencia	
BBVA	Carrer HOSTAL DE LA BORDETA	9	Permanencia	
Caixa Penedés	Carrer HOSTAL DE LA BORDETA	15	Cierre	
La Caixa	Carrer HOSTAL DE LA BORDETA	2	Permanencia	
Unnim	Carrer HOSTAL DE LA BORDETA	18	Reconversión	BBVA
Bancaja	Carrer HUMBERT TORRES	2	Reconversión	Bankia
Ibercaja	Carrer IGNASI BASTUS	7	Permanencia	
Banco Santander	Carrer JAUME II	71	Permanencia	
Banco Popular	Carrer JERONI PUJADES	10	Cierre	
CatalunyaCaixa	Carrer JERONI PUJADES	14	Cierre	
BBVA	Carrer JOSE OLONDRIZ OSTIZ	4	Cierre	
Banco Sabadell	Carrer LA MINERIA	26	Permanencia	

BBVA	Carrer LLIBERTAT	17	Permanencia	
Unnim	Carrer LLIBERTAT	84	Cierre	
Banesto	Carrer LLUIS COMPANYS	23	Reconversión	Banco Santander
BBVA	Carrer LLUIS COMPANYS	25	Permanencia	
Caixa Penedés	Carrer LLUIS COMPANYS	25	Cierre	
La Caixa	Carrer LLUIS COMPANYS	24	Permanencia	
La Caixa	Carrer MAGI MORERA	28	Cierre	
Caixa Penedés	Carrer MAJOR	18	Reconversión	Banco Sabadell
CatalunyaCaixa	Carrer MANUEL DE PALACIO	18	Permanencia	
La Caixa	Carrer MARAGALL	17	Cierre	
La Caixa	Carrer MARIOLA	10	Permanencia	
BBVA	Carrer MOSSEN SALVADOR	4	Permanencia	
La Caixa	Carrer NADAL MEROLÉS	17	Permanencia	
Unnim	Carrer PERE CAVASEQUIA	46	Reconversión	BBVA
Banco Santander	Carrer PI I MARGALL	46	Permanencia	
Caixa Penedés	Carrer PI I MARGALL	44	Cierre	
CatalunyaCaixa	Carrer PI I MARGALL	6	Permanencia	
La Caixa	Carrer PI I MARGALL	3	Permanencia	
Unnim	Carrer PI I MARGALL	52	Cierre	
Banco Sabadell	Carrer PRINCEP DE VIANA	72	Permanencia	
BBVA	Carrer PRINCEP DE VIANA	75	Permanencia	
Caja Madrid	Carrer PRINCEP DE VIANA	70	Reconversión	Bankia
La Caixa	Carrer PRINCEP DE VIANA	92	Permanencia	
La Caixa	Carrer PRINCEP DE VIANA	78	Cierre	
Banco Popular	Carrer RIQUER	3	Permanencia	
Unnim	Carrer SANT JOAN	3	Cierre	
Barclays	Carrer SARAGOSSA	1	Permanencia	

BBVA	Carrer SEGRIA	25	Permanencia	
La Caixa	Carrer TARRAGONA	14	Cierre	
Banco Sabadell	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	84	Permanencia	
Banco Santander	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	144	Permanencia	
Banco Santander	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	99	Permanencia	
Barclays	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	170	Cierre	
BBVA	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	38	Permanencia	
BBVA	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	134	Cierre	
CAI	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	40	Cierre	
Caixa Guissona	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	157	Permanencia	
Caixa Penedés	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	79	Reconversión	Banco Sabadell
Caja Madrid	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	55	Cierre	
CAM	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	91	Cierre	
CatalunyaCaixa	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	42	Cierre	
CatalunyaCaixa	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	61	Permanencia	
Ibercaja	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	85	Permanencia	
La Caixa	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	72	Permanencia	
La Caixa	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	82	Permanencia	
Unnim	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	24	Cierre	
Unnim	Passeig GRAN PASSEIG DE RONDA	122	Reconversión	BBVA
Caixa Penedés	Plaça JOAN XXIII	3	Reconversión	Banco Sabadell
CatalunyaCaixa	Plaça JOAN XXIII	5	Permanencia	
La Caixa	Plaça LA SAL	5	Permanencia	
La Caixa	Plaça MISSIONS	7	Permanencia	
La Caixa	Plaça OVERPARD	4	Permanencia	
Banco Santander	Plaça PAGESOS	2	Cierre	
Cajamar	Plaça RAMON BERENGUER IV	9	Permanencia	

Banco Popular	Plaça RICARD VINYES	4	Reconversión	Targobank
Caixa Penedés	Plaça RICARD VINYES	1	Reconversión	Banco Sabadell
Ibercaja	Plaça RICARD VINYES	8	Permanencia	
BBVA	Plaça SANT JOAN	6	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Plaça SANT JOAN	27	Permanencia	
La Caixa	Plaça SANT PERE	3	Permanencia	
CatalunyaCaixa	Plaça TREBALL	3	Cierre	
La Caixa	Plaça TREBALL	5	Permanencia	
Banco BANIF	Rambla FERRAN	10	Permanencia	
Banco Pastor	Rambla FERRAN	47	Cierre	
Banco Sabadell	Rambla FERRAN	2	Permanencia	
Bantierra	Rambla FERRAN	41	Permanencia	
BBVA	Rambla FERRAN	30	Permanencia	
Caixa Penedés	Rambla FERRAN	20	Cierre	
Caja Duero	Rambla FERRAN	52	Cierre	
Caja Madrid	Rambla FERRAN	24	Reconversión	Bankia
Ibercaja	Rambla FERRAN	38	Permanencia	
Kutxa	Rambla FERRAN	12	Permanencia	
La Caixa	Rambla FERRAN	39	Permanencia	
Novacaixagalicia	Rambla FERRAN	28	Cierre	

